FRAY MOCHO



"PANDERETA"

Fantasía decorativa de Ramón Peña

Nº 629


FÓSFOROS
MARCA
VICTORIA
RESISTENTES Á LA HUMEDAD

FRAY MOCHO

Año XIII Buenos Aires, 13 de mayo de 1924 Núm. 629

ECOS DE LAS HUELGAS CONTRA LA LEY 11.289



Vista parcial del numeroso público que congregó el mitin patronal, en la plaza Colón.



La falta de servicio de las empresas de pompas fúnebres, dió lugar a que se echara mano de diversos medios de transporte, para conducir al cementerio los restos de las personas fallecidas durante los días de la pasada huelga.





La comisión patronal presidida por el doctor Joaquín S. de Anchorena, después de entrevistarse con el presidente de la República, el día en que se realizó el mitin.



Agentes de la guardia de seguridad de caballería, patrullando por las desiertas calles del puerto.



Un aspecto de la Avenida de Mayo, en los días de huelga.



Frente a la casa central de Gath y Chaves.



Empleados de la Casa Harrods, cuyas puertas hallaron cerradas al acudir al trabajo el lunes de la semana anterior.



Vista parcial de los depósitos de la aduana, en las horas de completa paralización.



Parte del personal de la casa Gath y Chaves, estacionados ante la puerta de uno de los talleres de confección de dicha empresa.



Recepción del nuevo ministro del Perú



El señor Manuel Freyre y Santander, después de su recepción oficial en la casa de gobierno, en compañía del introductor de embajadores, señor Amaya y del secretario de la legación peruana.

En "Les Enfants de Beranger"



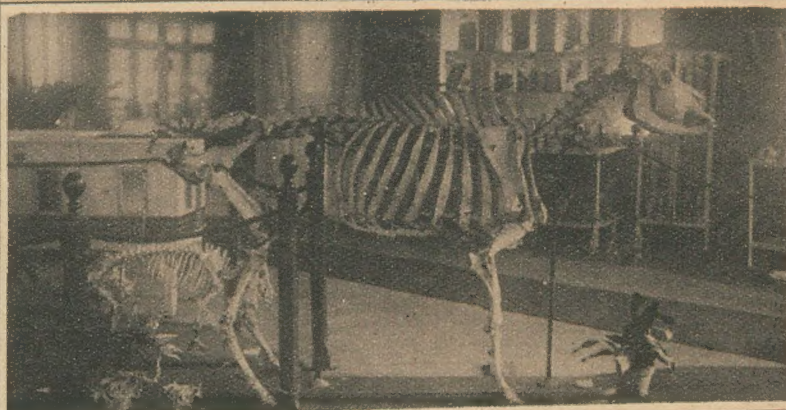
Durante la recepción organizada en honor del ministro de Francia, señor Loiseleur de Longchamps. — Con los miembros de la comisión directiva.



El representante francés rodeado de un grupo de distinguidas damas de la colectividad, en un intervalo de la fiesta.

PRIMERA EXPOSICIÓN DE MEDICINA VETERINARIA





Organizada por la Facultad de Medicina de Veterinaria de La Plata, funcionó esta exposición en el local de la Sociedad Rural, de Palermo. A la izquierda: la mesa de productos alimenticios y el doctor Federico A. Moretti, director del museo de la Facultad de Medicina Veterinaria, a cuyo cargo estuvieron los trabajos de instalación. — A la derecha: la sección esqueletos.



Vista exterior del local donde tuvo efecto la exposición.



La sección anatomia comparada; órganos.

TEATRO NACIONAL



Causas y efectos.

Dib. de Rojas.

COMENTARIOS

¿Qué hará el Congreso?

Si se necesitara otro ejemplo de que con buenas intenciones está empedrado el infierno, podría echarse mano del de la flamante ley de jubilaciones, en cuya virtud el excelente principio de justicia social que reconoce a los trabajadores el derecho al retiro después de determinado número de años, o por causa de invalidez, etc., al articularse en una sanción legislativa apresurada, sin el hondo estudio y las imprescindibles consultas que la importancia del asunto requería, ha provocado una verdadera tempestad, no sólo entre los empleadores—presuntos perjudicados—sino, lo que es mucho más serio, entre los obreros y dependientes, es decir, entre aquellos mismos, cuyo exclusivo beneficio se tuvo principalmente en vista por los altruistas legisladores.

El electoralismo, que ya ha adulterado tantas nobles ideas en nuestro país, y esa inconfundible plaga de la improvisación, de la ligereza y de la ignorancia vestida de sabiduría, que sobre todo en el parlamento se la ha visto cundir durante los últimos años, son los principales culpables de la difícil situación a que hemos estado abocados en cuanto se trató de poner en práctica los mandatos de la famosa ley. La huelga y el "lock-out", todo junto, la protesta irritada de los trabajadores y la oposición franca de los capitalistas, es decir, la unión de todas las clases sociales contra un acto del gobierno es lo único que positivamente se consiguió desde un principio. En vano la voz elocuente de las autoridades de la Caja, en fiel cumplimiento de un penoso deber, trató de apaciguar la resistencia con amplias disertaciones y explicaciones. El mismo P. E. se vió en el caso de solicitar al Congreso la reforma de la ley, anticipándose al voto de los concurrentes al giganteseo mitin popular celebrado el lunes de la pasada semana.

Corresponde ahora a los legisladores, padres del adefesio, la anhelada enmienda. ¿Serán capaces de sobreponerse a sus intereses políticos de menor cuantía, para ocuparse de este punto capital, y más aún, se elevarán a la altura en que siempre debieron mantenerse para que la nueva ley, en ciencia y conciencia, sea digna de la tradición del Parlamento argentino y de los vastos intereses en juego?

"Ecco il problema".

Mercurio y Baco

El gobierno de Grecia, recordando su amor por las bellas artes y la clásica generosidad del siglo de Pericles, ha deseado honrar a los Estados Unidos, "ejemplo de democracia", con un préstamo que ha tenido la virtud de conmover los círculos intelectuales del mundo.

Se trata, nada menos, que de pasear por los Estados de la Unión, el "Mercurio llevando en sus brazos a Baco niño", una de las tres obras del gran estatuario griego Praxiteles, clasificada como auténtica, con el joven Eubulens y las musas de Mantinea.

Los americanos están preparando un automóvil especial, para que una de las piezas más bellas de la estatuaria del siglo IV, antes de J. C., sea exhibida hasta en las regiones más apartadas, de sus grandes centros urbanos. En estos últimos, hallará el grupo famoso, el sincero entusiasmo de los inteligentes; en la campaña, representará el mismo papel que las "Geórgicas", entre los chacareros de Buenos Aires. Por lo visto, no fué tan peregrina la resolución de nuestro ministro de agricultura, de ilustrar a los labradores por intermedio de Virgilio, puesto que, el mismo gobierno griego, sufre en estos momentos un ataque de "helenismo".

Pero, no obstante, si Mercurio tiene su aplicación en este caso ¿qué hará el pobre Baco niño? Mr. Jhony Walker—a causa de la ley sêca—ya no puede ofrecerle su precioso biberón...

La Universidad de Charcas

La ilustre Universidad de San Francisco Javier, fundada en la ciudad de Chuquisaca, hace exactamente trescientos años, acaba de celebrar, con solemnes funciones, en medio del regocijo de toda la América española, el glorioso acontecimiento de su aparición entre las grandes instituciones del Nuevo Mundo.

Las historias de la conquista, que tanto abundan en tristes episodios opuestos a las ideas de cultura, por las violencias, asesinatos y depredaciones de los formidables hombres de guerra, y por los abusos de los funcionarios civiles, debieran acordar mayor espacio a la consideración de sucesos como el del nacimiento de la Universidad de Charcas, que demuestran la existencia de una corriente espiritual contemporánea en absoluto disconforme con la rudeza de aquellos hábitos. Se vería así cómo en el drama colonial han intervenido factores análogos a los de épocas más recientes, siendo de muy antigua data las manifestaciones de ambos modos de conducir la existencia colectiva. Entre el maravilloso Código de las leyes de Indias, monumento de justicia y de saber, y la conducta de ciertos mandatarios de la época, no hay más diferencias que las que median de nuestra Constitución a muchos de sus intérpretes oficiales...

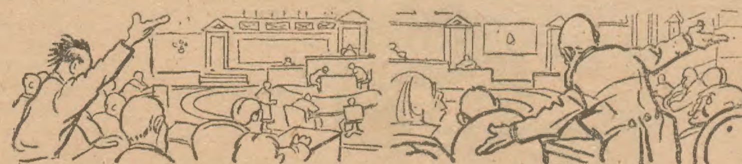
El tercer centenario de la Universidad de Chuquisaca no podía hallar entre nosotros sino admiradores fervientes de la histórica institución, en la que tantos argentinos ilustres recibieron sus grados doctorales. Ella y la Universidad de Lima, anteriores a la de nuestra Córdoba, constituyen dos hermosas pruebas de lo que debe a España la civilización americana.

LA LEY SALVADORA



Los padres de la patria viendo la triste situación en que se encontraban la mayor parte de sus hijos buscaron un remedio salvador.

Y prepararon una ley, por la cual, con un 5 por ciento extraído a los patrones, y otro 5 a los obreros, se formaría un fondo de jubilación.



La ley dió mucho que hablar en Diputados...

Y en el Senado, Y como estuviera empatada la votación, el propio don Elpidio tuvo que dar su voto para que la ley pudiera aplicarse en toda la República.



Pero protestaron los patrones.

Y los obreros...



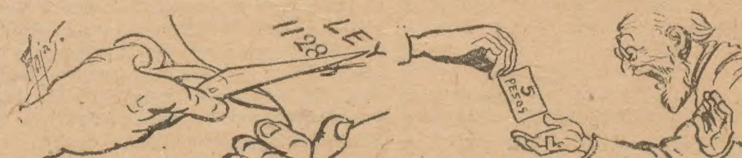
Y hasta hubo gobernador que la creyó inconstitucional.

Y hubo una huelga, en la que por primera vez estuvieron de acuerdo los burgueses y los proletarios.



En vista de eso, el Poder Ejecutivo, con ayuda de sus ministros, pidió la reforma de la ley.

Dejándola apta para los patrones.



Y para los obreros.

Y estos tuvieron en su vejez un recurso para tomar café los días festivos.

Dib. de Rojas.

Los debutos

Este año la temporada parlamentaria ha de resultar interesante, pues harán su debuto varios legisladores nuevos, los que como es natural, vendrán armados de su correspondiente proyecto de ley.

Este les dará oportunidad para desagotarse de oratorias, pues aunque muchos ya tuvieron ocasión durante las elecciones de poner el grito en el cielo y abusar de la retórica, bajo la cúpula del Congreso todo gesto y toda frase adquiere un relieve inesperado. Esto sin contar con que lo que se suele decir a los electores es hablar al ñudo, y lo que se dice en la Cámara retumba en todo el país, si el orador ha sabido por anticipado hacerse grato a los cronistas parlamentarios.

A juzgar por las fachas de los nuevos, no hay temor de que entre ellos pueda surgir ni un Demóstenes ni un Cicerón. Hasta ahora les sucede lo que a la mayoría de los loros: no hablan, pero se fijan...

Al margen de un "completo"

—¿Se puede, jefe?

—¡Adelante, mi esforzado correligionario!

En la escribanía del leader unitario, semanalmente se reunen sus estoicos admiradores en "petit comité". Día de moda: martes.

—¿Mucho trabajo profesional, jefe?

—Bastante, mi denodado correligionario. Hoy, me cayó en suerte una loteada en Villa Pajarito. Tengo, pues, unas setenta escrituras en puerta. ¿Y cómo marcha esa campaña catequista, Fulano? ¿Ha pescado usted nuevos adherentes a nuestro partido?

—Uno, jefe.

—Pues hay que festejar la conquista. ¿Quién es el nuevo afiliado?

—Constante Bottinelli, corredor.

—¿Acaso de motocicleta?

—No, jefe; corretea aceite de maní.

—¡A festejar tan valiosa adhesión! Los invito a "completo". ¡Vamos!

El señor Mendoza Zelis empuñó su cayado de parra, se enchufó su chambergo de abundante ala, y luego de encuadernarse en un gabán de color aceituna sevillana, hechó a andar seguido de sus discípulos, rumbo a la chocolatería "Unión de Vigo".

—¡Ocho "completus"!

—Se impone agitar la opinión pública. Hay que llamar la atención del pueblo argentino sobre nuestros principios. ¡Tengo una idea!

—¡Venga, jefe!—(por varios).

—Una encuesta. Ella dará que hablar. Y los diarios se ocuparán de nuestro partido, forjado al calor de sensibles abnegaciones.

—¿A quiénes irá dirigida la encuesta, jefe?

—A los estadistas de mi patria. Primera pregunta: "¿Germinará la semilla unitaria en nuestro país?" Ya tengo los candidatos: Figueroa Alcorta, Benito Villanueva, José María Rosa y otros que les iré nombrando y ustedes apuntando. Este...

El leader se llamó a silencio. Meditó hondo. Y en circunstancias en que el mozo se hacía presente con los "completos", dijo el as unitario, solemnemente, gravemente:

—¡Apunte, che!

—Disculpe, señor, peru aquí no se fía ni a Guesucristu.

Laicismo y enseñanza religiosa

CARTA ABIERTA

Señor D. Martín Gil.

Distinguido compatriota:

En telegrama de Córdoba a "La Nación" del domingo 13 de mayo, veo que la Convención rechazó el sábado la base *laica* de la instrucción pública, contra su voto muy bien fundado, según resumen telegráfico, por lo cual le felicito, aún cuando tendríamos una pequeña discordancia, respecto de la enseñanza oficial de *moral católica*. Veo con cierto asombro, en una provincia de subido y difuso clericalismo, que han habido 17 héroes que votaron la base *laica*. Yo recién me impuse de la cuestión, leyendo el reportaje al gobernador Roca en "La Nación" del último viernes. Recordé un folleto liberal que publicamos con el doctor Zubiaur hace diez años, insistiendo mucho en defender la enseñanza *laica*, y resolví darles *una manito* a los liberales de esa. Remití una decena de folletos al presidente de la Convención, pues no sabía de algún convencional liberal para recomendarle los distribuyera. El doctor Núñez tuvo la cortesía de contestar a mi anuncio telegráfico sobre folletos; y espero los reparta bien, aunque tarde, pues el punto está ya votado, es decir, rechazado. Tal vez sirvan para confirmar en su liberalismo a esos 17 convencionales. Suponiendo liberal al señor Avalos, con quien cultivé relación en el Congreso, le escribí recomendándole que ayudara la distribución de esos folletos; pero el telegrama de ayer, me informa de que es clerical: y, cuando menos, sería violento para él, ocuparse de hacer circular esa *brasa* ardiendo para sus creencias. Lo supongo más indicado para esa cargosidad, al ilustrado liberal, señor Gil, aun cuando yo aparezca muy *hereje*, y no estemos bien uniformados sobre la moral que debe enseñarse en las escuelas, al menos en apariencia.

LA MORAL PARA LA ESCUELA

Yo pienso que la moral propicia a la escuela, es la moral *humana, laica, del deber*, igual para todos los hombres, cualquiera que sea su credo religioso; donde se enseñan las virtudes del hombre aislado y en sociedad; la rectitud de conducta, el bien, la justicia, la probidad, la fraternidad, el altruismo, la caridad, la protección educadora al débil, al ignorante, al mal inclinado, etc., sin ningún distingo, preferencia ni acritud, crea en lo que se le antoje, disparatado o caprichoso.

Debe inculcarse el amor a los padres, a los hermanos, al cónyuge, a los hijos, a la familia, al prójimo, a la sociedad, a la comuna, a la provincia, a la patria nacional, a sus instituciones que aseguran positivamente la justicia, el derecho, la libertad civil y política, en bien de todos los hombres, sin estímulos divinos ni distinciones de credos religiosos. Esta moral laica, humana, del deber con la elevación y tolerancia de un Marco Aurelio, — produce vínculos de paz afectuosa y humanitaria, de comunidad social impregnada de sentimientos fraternales, viriles y heroicos, para defender la Nación, como los antiguos griegos y romanos, como los franceses, ingleses, norteamericanos, italianos, belgas, servios y japoneses contemporáneos; quienes, educados en medio siglo de las escuelas laicas, formaron falanges invencibles, bajo *l'unión sacré*,—juntos los voltaireanos y 20.000 frailes, los libres pensadores, protestantes, racionalistas, judíos, socialistas, monarquistas, etc., en las trincheras y en los grandes ejércitos; bajo amplia tolerancia e ideales levantados; de patria, de libertad, de defensa común, de justicia, de civilización; hombres y mujeres, ciudades y campañas; negros de Africa, amarillos de Anam y Tonquin, arianos de Europa, cobrizos de América, — todos ennoblecidos en armonioso conjunto,—hasta fraternizando con ejércitos de todas las partes del mundo, con diversidad de razas, de religiones y formas de gobiernos: admirable ejemplo de tolerancia civilizadora de la escuela laica, con moral humana, convertida en potencia colosal, dominadora de la catástrofe y del caos.

Ya ve usted que la escuela laica no disuelve, ni degenera, ni debilita la virilidad nacional, la cohesión ante el peligro, ni el heroísmo de los pueblos para salvar la civilización, simbolizándose el triunfo,—por primera vez en la historia,—no en los mariscales de genio que coordinaron las batallas colosales, sino en el "soldado anónimo", en el "héroe desconocido", cuyos monumentos imperecederos se yerguen en cada nación vencedora, cubiertos de coronas y de flores, por la humanidad agradecida!

Hay que tener en cuenta otra seria faz del asunto. Según la Constitución Federal, las provincias están obligadas a someterse a las cláusulas, bases y declaraciones fundamentales de la Carta federativa; y, estableciendo la ley nacional de enseñanza la escuela laica, que por la ley Láinez está difundida en todas las provincias,—la enseñanza religiosa obligatoria en escuelas de éstas, estaría en pugna con la ley federal, debiendo armonizarse y someterse a ella, por doctrina constitucional aplicable. Sería absurdo y anárquico, que hubiera libertad religiosa o neutralidad en las escuelas de la Nación, y enseñanza obligatoria de la religión católica en las escuelas provinciales. Se iría contra la buena instrucción pedagógica, y hasta contra la libertad de conciencia y de cultos de los niños.

No es admisible que las provincias conspiren contra las garantías de la Nación.

LA ENSEÑANZA RELIGIOSA OBLIGATORIA

Mientras tanto, si se enseña oficialmente la *moral católica, protestante, cismática, mohometana, anarquista, sectaria, comunista*, etc.,—se impondría una orientación fanática (desde que se considera única depositaria de la verdad), parcial, militante, excluyente o con menosprecio de los demás hombres,—que resultarían de inferior cualidad... Por ejemplo, con la moral católica, irán sus dogmas, la fe ciega en milagros y supersticiones fósiles (creer lo que no vimos); su excelencia divina, *muy superior* al resto de la humanidad; y esta presunción, comportaría la correlativa persecución; en pos del dogma de excelencia, iría la intolerancia a los paganos inferiores; los odios y el castigo inquisitorial, deducido lógicamente del Evangelio, cuando aconseja *matar* la "oveja sarnosa" para evitar el "contagio" al rebaño; "arrancar y quemar" la "mala hierba", para conservar los buenos pastos, — cuyas aplicaciones terribles hicieron los teólogos, los concilios, los jesuítas y dominicos, los siniestros inquisidores, cuyos partidarios no han renegado todavía su barbarie...

No dudo que nos entenderemos sobre esto, pues tal vez sea una táctica suya en favor del laicismo, transar con la *moral católica*, que también comporta confesionario, hipocresías refinadas, sumisión de la familia, captación de los bienes, fuero judicial, monopolio de la instrucción pública, predominio de la Iglesia sobre el Estado, según el célebre simil de Gregorio VII, del "Sol" (la Iglesia) y la "Luna" (el Estado)!

Bien contemplada la *enseñanza oficial religiosa*, con la bandera de la *moral católica*, con la *simulación* de sentimientos caritativos, no es sino un disfraz de la imposición del culto, extraño al bienestar positivo de las sociedades, a la instrucción científica, experimental de los niños y del pueblo; más que eso, constituye una perversión de cultura, una agresión alevosa al cerebro virgen de los niños, presentándoles como dogmas intangibles, como verdades absolutas, supersticiones grotescas, contrarias a la realidad de las cosas, a las leyes naturales, a la experiencia que los niños tienen por delante. ¿Qué cultura, qué progreso, qué bienestar, qué respeto científico representa para los niños la "virginidad de María", por ejemplo, que según la naturaleza deja de serlo después del parto, y que según los mismos Evangelios fué madre de "varios hijos", además de Jesús; Josué, "parando al Sol", cuando es apenas un microbio; los milagros de un hombre que "camina" sobre las aguas sin hundirse; de una "pastilla blanda" de flor de harina que contiene a Dios; los milagros de la multiplicación de los "panes" y de los "peces"; la "cuadratura" del globo terrestre, y la "revolución" diaria del Sol alrededor de la Tierra: el misterio de la Trinidad; el "Infierno" con todos sus tachos y suplicios; el "Paraíso" con todos sus deleites de ultratumba; el "Juicio Final"; la "Resurrección de los muertos", conservados con inyecciones morales y pecuniarias de funerales, capellanías, responsos y misas... hasta que llegue ese juicio final...

Si de estas generalidades descendemos a doctrinas fundamentales del Evangelio, nos encontramos con enormidades económicas, sociales, políticas, morales y famílicas, disolventes y contrarias a toda civilización respetable: La prevención y hasta el *odio* contra *los ricos*, favorecidos con el trabajo y el ahorro; "es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico penetre al reino de los cielos"; de ahí se está a un paso de la terrible fórmula *la propiedad es un robo*, lanzada por los santos padres del cristianismo, y profesada por Proudhon, los comunistas, socialistas estremos y bolschevikes, entre olas de sangre, saqueos y suplicios horribles—practicándose el comunismo, o sea la negación de la propiedad individual, en todos los conventos, que son un anticipo de la Jerusalén Celeste. La *haraganería* recomendada al comparar las necesidades más apremiantes de la vida—los alimentos y el vestido—con las *aves del cielo* y los *lirios de los campos*, que sin ningún esfuerzo ni trabajo honesto, con más brillo que Salomón, salvan del hambre y del frío.

La paz del mundo, cuando dice Jesús: "No penséis que he venido para poner paz en la tierra; no he venido para meter paz, sino *espada.*" Versículo 34, cap. 10, Ev. de S. Mateo. ¿Cómo armonizar esta declaración de guerra, con la bondad, armonía y mansedumbre? El fundador del cristianismo, condena todo juramento con que se humilla a los paganos hasta hoy: "Mas sea vuestro hablar, sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de *mal* procede."

Sobre la defensa justísima de la dignidad, del honor y de los bienes ante una agresión temeraria, Jesús aconseja: "No resistáis al mal: antes, a cualquiera que hiera en la *mejilla* derecha, *vuélvele* también la *otra*"; "Y, al que quisiere ponerte a pleito y tomarte tu ropa, *déjale también la capa*".

Recomienda la generosidad y las limosnas, por el *interés* de la recompensa divina en el cielo. En el cap.

IV, Ev. de San Mateo, aparece el Diablo llevándolo a Jesús al desierto, y se dice: "habiendo *ayunado 40 días y 40 noches, después tuvo hambre.*" v. 2. Este absurdo biológico, es ampliado a 40 *años largos* de ayuno por Santa Viviana, según un libro de "todos los santos". Fuera del precepto médico ¿hay alguna razón, siquiera de sentido común, para el ayuno por misticismo en límites tolerables? Jesús estaba perorando, cuando le avisan: "He aquí tu madre y tus hermanos están fuera que te quieren hablar", contesta: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?" "Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: he aquí mi madre y mis hermanos", "porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano y hermana y madre." Versículos 47 a 50, cap. 12, Ev. de San Mateo. Además de esta negación de los vínculos de familia, el fervor del propagandista lo conducía a reclamar del pueblo que lo siguiera, abandonando los cuidados más sagrados, a los padres y a los hermanos pobre y enfermos: llega en su exaltación a un extremo espantoso, contrario a la familia y a toda moral: "Y muchas gentes iban con él, y volviéndose les dijo: Si alguno viene a mí, y *no aborrece* a su padre, y madre, y mujer e hijos, y hermanas y hermanos, y aún también *su vida, no puede ser mi discípulo.*" Versículos 25 y 26, Cap. XIV, Evangelio de San Lucas, que dicen era el más sabio.

¡El 95 % de la cristiandad católica, ignora estos detalles y máximas de sus libros santos!

Dejo de lado la mar de supersticiones y disparates de orden físico, moral y científico de la Biblia y de los Evangelios—como la entrega de Judit a Holofernes para degollarlo después; y multitud de crímenes, desde la divinización del incesto, pues la humanidad procedería de una sola pareja, de Adán y Eva!

¿Qué moralidad aprenderían los niños con la educación religiosa, divina y obligatoria de semejantes textos sagrados?

Un plan semejante de instrucción pública en manos de clérigos de cualquier religión, sería más adecuado para embrutecer a los niños, y a los adultos tomados de la barbarie, como ocurrió con las misiones jesuíticas de los pobres indígenas de América, convertidos en instrumentos ciegos de poder y de enriquecimiento para la Corona, y para las "Ordenes" que los explotaban; como lo comprueban y censuran con elocuencia, entre muchos, el padre Las Casas, Mitre y José Manuel Estrada.

VENTAJAS DE LA ESCUELA LAICA

La escuela laica, por el contrario, desarrolla las inteligencias, el corazón y los sentimientos delicados de los niños, siguiendo la evolución natural; despertando, sugiriendo por grados la instrucción experimental de las cosas; el bien y las virtudes en sus propias vinculaciones fraternales e infantiles; con los padres, con los vecinos: con justicia, con verdad, con franca y sincera bondad; comprendiendo bien las ventajas positivas del saber, de la buena conducta, del trabajo, del ahorro, de la honradez, de la propiedad, que los pone a cubierto del vicio, de la miseria, de la vagancia, del delito. La moral del deber, la tolerancia, el altruismo, la humanidad, la fraternidad, brotan fácilmente en aquel ambiente de sinceridad, de bienestar, de salud moral, de instrucción neutral, con respeto a todas las creencias, sin ningún odio ni persecuciones.

Todo esto grave y trascendental, señor Gil, he visto perfilarse en el debate de la Convención de Córdoba, por más que los clericales hayan querido despojarlo de toda la gravedad que comporta el tema. La simultaneidad de agitarse allá y en Corrientes la enseñanza oficial y obligatoria de la religión católica en las escuelas,—pone en guardia a todos los liberales de la República, y nos impulsa a formar un solo frente, en defensa de la escuela laica, contra el avance clerical. Por todo eso le felicito cordialmente y le incomodo con esta larga carta.

AUTONOMÍA MUNICIPAL

Habiendo publicado también una conferencia razonada en pro de la autonomía municipal, del gobierno propio de las comunas, como una enmienda al exceso de gobierno ejecutivo, del presidente de la República y de los gobernadores de provincia,—me permito enviarle un lote de folletos que la contienen, ya que la Convención de Córdoba se propone asegurar el gobierno propio de la democracia, la libertad electoral de los ciudadanos, concluyendo con las simulaciones de república, que descansan en los abusos de arriba, y en la ignorancia, desmoralización, desquicio, apatía y sensualismo aun del pueblo, que se doblega ante los tiranuelos de aldea: comisario, juez de paz, comandante, intendente, avaluador, cacique o caudillejo con influencia en el gobierno.

Si esa Convención diera bases adecuadas de autonomía municipal, cuidando bien estos dos extremos: garantizar el libre gobierno propio de las comunas e impedir los derroches y endeudamiento de estafas contra el vecindario,—si tal lograra armonizar, prestaría un gran servicio a la provincia y al país, pues las comunas lograrían buenas escuelas, buena policía de seguridad, retraída de los abusos de la política, buena justicia de paz, honesta inversión de los impuestos, municipalidades que se preocuparan de tener buenos caminos, buen afirmado, obras sanitarias, agua potable, progreso urbano, teatros, estadios, y múltiples adelantos, en medida, sin recargar al vecindario con deudas abrumadoras; pero realizando obras útiles, que satisfagan las necesidades y bienestar de las comunas, con honestidad y buena administración. Si la Convención acertara en esto, que sería trascendental, pasaría a la historia, y sería muy poca cosa el contraste sobre enseñanza laica, pues el clericalismo sería contenido.

Debo poner punto final a esta carta, deseando conserve usted el talento y la sangre fría para alcanzar las mejores reformas constitucionales.

Le saludo atentamente.

F. A. BARROETAVEÑA.

Mayo 1923.

Nota. — La reacción auspiciada por Mussolini en Italia, disponiendo la enseñanza religiosa oficial en las escuelas, como su aparcería con el partido católico, "popular", y aun su hostilidad a las logias masónicas, de venerable colaboración en las rudas campañas por la Unidad de Italia, —no importan un retroceso sincero del avance liberal de la península, sino estratagemas para aproximar la Casa de Saboya al Vaticano, y para consolidar la dictadura fascista, ayudando a la iglesia y prestándole su apoyo contra los enemigos comunes: el comunismo, anarquistas, constitucionales, socialistas, liberales, masones, positivistas, etc. Así lo comprueban la ruptura subsiguiente con el partido popular; y el menosprecio de Mussolini a la libertad política, a la Constitución y a los esfuerzos titánicos de los revolucionarios laicos avanzados, contra los despotismos seculares y la iglesia. Si se reanimaran Mazzini, Cavour, Garibaldi y los demás héroes de las campañas inmortales de la liberación, maldecirían a esta posteridad que retorna al obscurantismo clerical. En la guerra contra los imperios centrales, se han comprobado análogos efectos que en Francia, producidos por la enseñanza laica de las escuelas del Estado, ya por el valor para defender la patria, ya por el espíritu altruista, generoso y humanitario para fraternizar con todos los aliados, no obstante diferencias de raza, de religión, sobre formas de gobierno y aun antagonismos geográficos y económicos.

La Italia, torturada durante siglos por Austria y arrasada como Francia y Bélgica en la ocupación militar después de Caporeto,—una vez vencedora, correspondió a tantos horrores, impidiendo con su óbolo que murieran de hambre los niños de Viena,—así con esa hermosa floración humanitaria y moral de la enseñanza laica!

F. A. B.

LA NOCHE DE LOS RECUERDOS

por LÓPEZ RIENDA

Pepe Martín me dió dos palmadas en la espalda cariñosamente. Cuando volví la cara y lo reconocí, le tendí mis brazos, lleno de alegría.

—¡Cuánto tiempo sin vernos, muchacho! ¿Te acuerdas?...

Habíamos hecho el bachillerato juntos en Granada, y algo más que el bachillerato. Habíamos sido unos grandísimos pillos, en el buen sentido de la palabra. Por cierto que en el preparatorio de derecho hallamos justo premio a nuestro afán de divertirnos. ¡Las mujeres! ¡Divina perdición de los muchachos!

Nos alejamos de la calle de Alcalá, llena de ruidos, inquieta, donde la masa humana que irrumpe en ella al anochecer parece envolver a las personas, como queriendo borrar de ellas su condición, su figura, para no ser más que esto: gente, bullicio...

Buscamos para charlar la grata soledad de un bar de los barrios extremos. Y juntos Pepe Martín y yo hablamos de aquellos días de estudiantes, llenos de inquietantes locuras.

Y hablando de mil cosas, Pepe Martín me preguntó súbitamente:

—¿Te acuerdas de ella?...

Callamos, Pepe Martín debió de arrepentirse de haber formulado la pregunta. Sabía muy bien que hablarme de ella era hacer sangrar en mi corazón la herida aun no cicatrizada de aquel primer amor. Fué...

Una mañana, cuando—aun muy jóvenes—íbamos Pepe Martín y yo al Instituto, las conocimos. Eran dos "críos" también, como nosotros. Una —Margarita,—morena, alta y enjuta, esbelta, de pelo endrino y ojos rasgados y negros, con la gracia de una gitana señorita. La otra—Mari Luisa—rubita como el oro, más bajita, pero más viva, más ágil, con una expresión de picardía ingenua, encantadora, subyugante. Margarita tenía la majestad serena—algo trágico en los ojos—de las mujeres de Romero de Torres. Mari Luisa era inquieta, escurridiza, vivaracha, como una "midinette" rubia de Ribus. Calma, majestad, sosiego, la una. Inquietud, risa, color, la otra.

Eran modistillas las dos. Bajaban airosas, alegres, del Albaicín y se dirigían al taller por la plaza Nueva.

Pepe Martín me miró. Las adelantamos, les dijimos cuatro chiquileos, y después las acompañamos hasta el taller, enclavado en la cuesta de Gomérez. ¡Aquel día perdíamos la clase de castellano!

Después... Margarita y yo nos quisimos. Pepe Martín se arregló con Mari Luisa; pero a poco rompió con su novia en una rabieta de aquella muñeca nerviosa, deliciosamente loquela.

Seguí perdiendo yo clases y adquiriendo fama de mal estudiante. ¡Qué me importaban las resplandinas de los catedráticos, si por una hora de charla con ella era capaz de dar la vida!

Margarita, mi morenita majestuosa, con aquella majestad de reina, me había robado el alma. ¡Era mi primera novia, mi amor de chiquillo; un amor de inquietud y locura!

Un día, el padre de ella se enteró de nuestros amores. Margarita se ganó un buen pie de paliza. La quitaron del taller. Sin embargo, por las noches, cuando todos dormían, hablábamos por una ventana.

¡Qué ansias sentía yo entonces de ser hombre, para poder pedir lo que creía corresponderme por cariño! ¡Qué ganas de tener veinte años!...

La oposición del padre fué tan tenaz, que el disgusto tendía a pasar a mayores. Yo veía sufrir a Margarita. Le pegaban. Me lo ocultaba ella; pero de sus ojos, grandes y hermosos, se escapaban elocuentes lágrimas. Al fin, me dijo que no podríamos vernos. La iban a llevar fuera de Granada...

A todo esto, yo tuve con mi familia una riña seria. Y un día, desesperado por todas mis contrariedades, me fuí a Marruecos voluntario.

¡Cuántas penas, cuántas noches en claro pensando en ella! Le escribí y no me contestó. Me cansé de enviarle cartas, y un desesperado silencio seguía a cada una de ellas. Llegué a pensar que me había olvidado. Y mi sufrimiento y mi tortura, en las noches interminables del campamento, fué en aumento.

Un día llegó una carta. ¡Al fin! ¡Era de ella! Reconocí en seguida la letra garrapatuda y torpe de Margarita... ¡Y me contaba el dolor de su alma por no saber nada de mí. ¡Las cartas las había interceptado su padre, a quien ya empecé a odiar! Pero Margarita había encontrado un medio fácil de comunicarnos: Mari-Luisa, enterada de que Margarita no salía más que con su padre, de que era muy vigilada por éste y sus hermanos, le hizo una visita, olvidando un disgusto que entre ellas tuvieron. Y se ofreció a que nos comunicásemos por mediación de ella.

Pasaron así dos años, durante los cuales nos escribimos largas y ardorosas cartas, henchidas de cariño.

Mas, de pronto, las cartas de ella fueron disminuyendo, fueron siendo más frías. Yo era ya sargento. Desesperado, pedí un permiso y fuí a Granada dispuesto a enterarme de lo que ocurría, y hablar al padre de ella, dispuesto a lo que fuese, a todo, menos a que continuase aquella situación violenta, insostenible, de duda, de martirio...

Cuando llegué a Granada... ¡Qué dolor más inmenso, qué pena más honda! Margarita, sin que yo me lo explicara, sin que me lo pueda aún explicar, me había olvidado. Yo era pobre como ella. Pero... un señorito rico le había prometido un mundo de venturas y riquezas...

Para no verla, para no saber nada de ella en toda mi vida, huí de Granada, volví a Marruecos.

Y con la desesperación más grande por mi parte, las balas respetaron mi vida... ¡Cuántos compañeros que ansiaban vivir cayeron a mi lado! Y yo, sin ilusiones, hastiado de la vida, sano y salvo siempre, como si la muerte se burlase de mí, ¡como otra novia ingrata y olvidadiza!

Después...

—¿No la has visto?—me preguntó Pepe Martín después de un largo silencio.

—¿Y tú? Yo no sé nada de ella.

—Anoche la vi. Está en Madrid, la pobre. Fuimos un rato de juerga, y me la tropecé de manos a boca en una casa... ¡Pobrecilla!

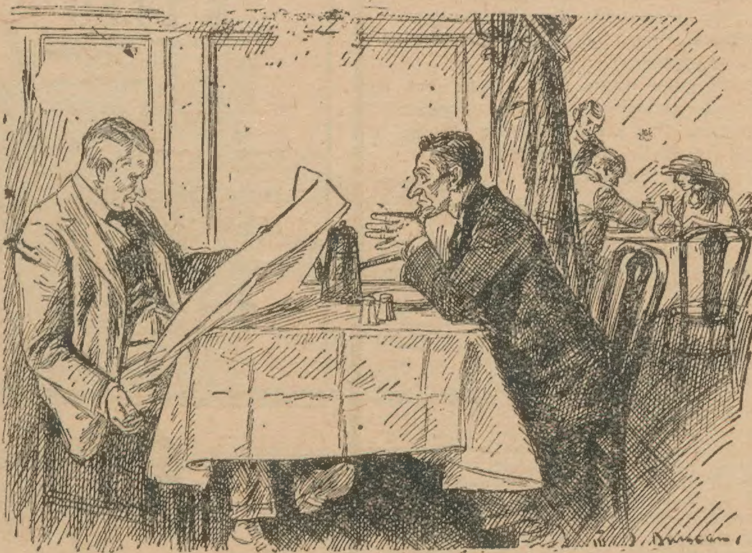
Callamos. Había empezado a lloviznar, y para mitigar no sé si frío de la noche o el frío que los tristes recuerdos ponían en todo mi cuerpo, pedimos dos vasos de vino.

Los desastrosos efectos del tabaco

La nicotina ejerce un efecto decidido sobre el sistema nervioso. Paraliza los nervios que controlan los músculos del iris, y como consecuencia la pupila del ojo queda muy dilatada. Los síntomas que se producen son la obscuridad de la vista, puntos que aparecen delante de los ojos, y en ocasiones, dolores localizados muy adentro. El tabaco ejerce un efecto calmante sobre el cerebro agotado, sobre el cerebro bien nutrido actúa como irritante. En casos extremos, el efecto más pronunciado se manifiesta sobre la médula, de la cual pueden quedar afectados tanto los nervios motores como los sensoriales, y entonces aparecen síntomas de insensibilidad externa, convulsiones y parálisis. La muerte puede ocurrir por falta de respiración, que se debe a espasmos de los músculos del tórax, o por parálisis del corazón.

La acción del tabaco sobre el sistema nervioso simpático se manifiesta por perturbación de las secreciones y en irregularidades de la contracción muscular involuntaria, como se ve en el espasmo muscular del estómago y los mareos que se producen cuando se fuma por primera vez. Los nervios que controlan las secreciones quedan afectados de manera que producen aumento de secreción, y si se hace uso con exceso del tabaco, puede desaparecer todo control sobre las secreciones con grave peligro para la salud.

TARIFA PARECIDA



—¿Ha perdido el apetito, eh? ¿Por qué no ve a un doctor?
—Pienso consultar al maitre d'hotel. Viene a costarme casi lo mismo.

"Fray Mocho", publicará en su próximo número, un interesante relato titulado

EXPIACIÓN

debido a la pluma de Elsie Singmaster. Trata en forma emocionante de una vida entera y brillante destrozada moralmente y de la balanza de la suerte de una nación inclinándose al lado contrario por el momentáneo olvido del deber militar.

Origen humilde del gabinete inglés

Miss Bonfield, secretaria del Ministerio del Trabajo, era una maestra de escuela rural.

Charles Ammon, secretario del Almirantazgo, comenzó su carrera por cartero de una oficina telegráfica.

John J. Lawson, es hijo de un humilde minero.

William Lunn ha sido un minero.

Frederick O. Roberts, ministro de Pensiones, es hijo de un empleado modesto de correos.

Rhys Dawies, secretario de lo Interior, nació en un granero.

William Graham, secretario de Tesorería, trabajó en sus mocedades como impresor.

Emmanuel Shinwell, jefe del Departamento de Minas, es hijo de un industrial de tejidos.

Se cuenta del secretario de Guerra, John J. Lawson, que vendió su casa un año después de casado para pagar sus estudios en Oxford, mientras su esposa ganaba su vida en tareas domésticas.

Estos son los modernos ejemplos de lo que puede el esfuerzo del hombre cuando sabe dirigirlo.

La señal del éxito

por Max y Alex FISCHER

No ignoráis que en el bulevar Montmartre se acaba de inaugurar un nuevo salón de espectáculos. Acaso sepáis también que un tal Isidoro Cardiac ha alquilado el local hace quince días y ha inaugurado el teatro de Folies Nouvelles.

Fuí compañero de colegio de Isidoro. Era un muchacho con el pelo muy largo y los pantalones muy cortos. Ahora es un respetable señor, que lleva pantalones largos y no tiene pelo.

Cardiac y yo hemos seguido manteniendo estrechas relaciones de amistad.

Ayer, al pasar frente al teatro, entré un momento a charlar con él.

—¡Hola! ¿Qué tal?

—Regular.

Cardiac, que siempre se muestra alegre, parecía preocupado.

—¿Qué te pasa, hijo? ¿Estás preocupado?

—Sí.

—¿Qué ocurre?

—Pues, chico, que el negocio no responde. Cuando abrí el teatro, creí que iba a ser la base de mi fortuna, y voy, por el contrario, camino de la quiebra.

—¡La quiebra! ¿Por qué causa? ¿No ha sido un éxito la obra que figura en el cartel?

Extraordinario.

—¿Y la compañía no es buena?

- Excelente.

—¿Entonces?...

—Entonces... entonces... Es lo de siempre. El público es un borrego. El parisién no va a un teatro sino cuando sabe que allí se reune todo París. Y aquí tienes por qué no es otra obra ni otra compañía mejores lo que me hace falta. Lo que necesitaba es dar la impresión de que en mi teatro la gente se quedaba todas las noches sin entrar por estar vendidas todas las localidades.

Hemos quedado silenciosos. Al cabo de un rató se me ha ocurrido una idea feliz:

—¿Por qué no te pones de acuerdo con un alquilador de automóviles? Por una cantidad fija todas las noches podías tener a la puerta del teatro unos cuarenta coches magníficos. El resultado sería excelente. Todo el mundo creería que el teatro estaba de bote en bote.

Cardiac ha reflexionado.

—No está mal pensado—ha dicho—. Desgraciadamente, la cosa no es factible. Hagamos un cálculo. Un auto parado a la puerta del teatro desde las nueve hasta las doce me costaría unos treinta francos. De modo que cuarenta autos me costarían 1.200 francos. Sería un negocio ruinoso.

* * *

Anoche volví a pasar frente al teatro Folies Nouvelles. Junto a la acera había una interminable fila de autos. Por lo visto, Cardiac había aprovechado mi idea.

Entré a felicitarlo.

—Has hecho admirablemente. Hay que sacrificarse para recoger el fruto.

Me ha mirado con asombro.

—¡Sacrificarse! ¿Qué estás diciendo? Eso no me cuesta nada, o casi nada. Catorce líneas a seis francos en los anuncios por palabras de "Le Figaro". ¡Ya ves qué sacrificio!

Me tocó la vez de mirarlo con asombro.

Cardiac ha sacado un número de "Le Figaro" y me ha hecho leer este anuncio:

"Excepcional. — Se necesita un chauffeur muy elegante. Sueldo sin precedente: 1.500 francos mensuales. Razón: todas las noches, de nueve a doce, bulevar Montmartre, en la contaduría del teatro de Folies Nouvelles. Se ruega a los chauffeurs que no dispongan en dichas horas de un auto que demuestre la clase de coche que son capaces de guiar durante el día y que tengan que ir a pie, que se abstengan de presentarse."

La imprenta

Aunque parezca extraña esta afirmación, la imprenta viene a ser un verdadero telescopio para el alma. Así como el instrumento óptico llamado telescopio acerca a los ojos todos los objetos de la creación, aumentándolos, tanto los átomos como los astros del universo visible, así la imprenta acerca y pone en comunicación inmediata, continua, perpetua, el pensamiento del hombre aislado con todos los pensamientos del mundo invisible, en el pasado, en el presente y en el porvenir.

Es cosa admitida que los ferrocarriles y el vapor han suprimido la distancia, y del mismo modo puede decirse que la imprenta ha suprimido el tiempo. Gracias a ella todos somos contemporáneos. Yo hablo con Homero y Cicerón; los Homeros y Cicerones de los siglos venideros conversarán con nosotros, de suerte que es posible vacilar antes de decidir si la prensa tiene tanto del verdadero sentido intelectual que Gutenberg reveló al hombre como de máquina material.

En ella entran, es cierto, papel, tinta, caracteres, cifras, letras que caen bajo el dominio de los sentidos; pero al mismo tiempo salen pensamientos, sensaciones, moral, religión, es decir, todo lo que constituye el espíritu del género humano.

LAMARTINE.

Animales ajusticiados

En la Edad Media, cuando un buey daba muerte a un hombre, o un cerdo devoraba a un niño, o un gato era sospechoso de practicar lo que entonces se tenía por actos de magia, el animal era puesto en la cárcel, a menudo en común con los delincuentes humanos y sometidos a proceso, con todas las reglas jurídicas. El juez, que era un magistrado ordinario, instruía el proceso, oía a los testigos, al fiscal, al defensor, y luego dictaba sentencia que consistía generalmente en condenar al animal a ser quemado o ejecutado por el verdugo oficial. Antes de la ejecución se leía la sentencia al animal encarcelado, que, en ocasiones, era también excomulgado por el clero.

Cinco mil millones en viviendas

Durante el año de 1923 se invirtieron dólares 5.000.000.000 en la construcción de casas en los Estados Unidos. De los permisos concedidos al efecto por el ayuntamiento de Nueva York, resulta que en sólo el mes de noviembre del citado año se gastaron aquí 94.000.000 de dólares en tal concepto, quedando así esta ciudad muy a la cabeza de todas las demás. Siguiéronle Chicago, con 27.000.000 de dólares; Los Angeles, con 13.000.000 de dólares, y San Pablo, Minnesota, con poco menos de 5.000.000 de dólares. Y se espera que en el invierno que acaba de pasar se haya gastado en la construcción de edificios una suma considerablemente mayor que la invertida durante la misma estación de cualquiera de los años precedentes.

El peso de los cuerpos

Por regla general los cuerpos son más pesados en el estado sólido que en el estado líquido, pero ésta, como todas las reglas generales, tiene sus excepciones; el agua y algunas disoluciones salinas hacen excepción en este caso.

El agua, en efecto, presenta la particularidad de tener su máximo peso a la temperatura de 4° centígrados que es cuando presenta su máximum de contracción.

Esta propiedad se demuestra experimentalmente por varios procedimientos, entre ellos los de Hope, Hallstrom y Despret.

Este último consiste, dicho en rasgos generales, en tomar un termómetro construído con agua en lugar de mercurio, enfriarlo en un baño cuya temperatura nos marque un termómetro de mercurio, y se observa (teniendo en cuenta la construcción del vidrio), que el máximum de contracción del agua, en el termómetro con ella construído, se verifica, en efecto, a la temperatura de 4° centígrados.

En una física buena encontrará el preguntante tratado este punto con la suficiente extensión.

DE MIS RECUERDOS DIPLOMÁTICOS

LA AVENTURA DE UN EMIGRANTE

por el Emir **EMÍN ARSLÁN**

Acababa de ser nombrado cónsul general de Turquía en Bruselas. Estaba apenas instalado en mi nuevo puesto en la capital belga, cuando una mañana, recibo del ministro la siguiente comunicación: "En la enfermería de la cárcel de los Mínimos, situada en la calle del mismo nombre, se halla un individuo encontrado en la estación del ferrocarril de Amberes. Como la policía de este punto no le viera ningún documento de identidad, ni lograra entender palabra de lo que decía, le llevó, sin éxito alguno, a todos los consulados extranjeros: en ningún consulado se le reconoció. Sin embargo, claramente demuestran sus facciones que debe ser asiático; y sabiendo el ministro de justicia (belga) la llegada de usted y su conocimiento de los dialectos de aquellas regiones, me ha encargado pedirle que trasladándose a la referida enfermería vea si puede precisar la identidad del desconocido, el cual, a todas las preguntas que se le dirigen, sólo responde con la palabra inglesa "yes" (o sea "sí", como es sabido). Para más amplios detalles, le diré que este hombre fué recogido, lastimado, en una calle de Rotterdam vecina al puerto; y como tampoco allá consiguieran precisar su identidad ni la lengua en que se expresaba, le mostraron una biblia impresa en treinta idiomas, sin que entendiera ninguna. Ello no obstante, invitado por gestos a escribir, accedió de buen grado, escribiendo fácilmente una línea, que, con todo apuro, se envió a los peritos orientalistas de Leyden, quienes declararon no conocer aquella lengua, y se manifestaron deseosos de que se les comunicara el resultado de las investigaciones al respecto", etc.

Con todos estos datos, en cuanto el consulado se cerró me encaminé a la enfermería. Inmediatamente el director me puso en presencia del desconocido. Era un hombre flaco, de mediana talla, de cabellos grises, de hundidos y tristones ojos, que, todo alelado, desgarraba con un gesto maquinal el borde de su viejo y descolorido traje. Mientras el director me daba algunas explicaciones complementarias, yo miraba fijamente al hombre, hallándolo del más acentuado tipo sirio. Luego me adelanté, y en árabe le dije:

—¿De dónde eres?

Como sacudido por una descarga eléctrica, me miró con tamaños ojos, y con voz sofocada, respondió:

—¡Tú hablas mi lengua!

Por el acento, comprendí que debía ser del Anti-Líbano, y le pregunté:

—¿Eres del pueblo tal?

Más y más asombrado, el hombre repuso:

—¿Y tú conoces mi pueblo?

—¿Cómo te llamas?

Y cuando lo hubo dicho.—Conozco—le respondí—un doctor del mismo apellido. ¿Es pariente tuyo?

Avergonzado, bajó los ojos, y, con la cabeza, hizo un signo afirmativo. Después, recuperando algún valor, exclamó:

—Y tú ¿quién eres?

Sonriendo, le dije como me llamaba. Levantóse entonces respetuosamente, y pretendiendo tomarme la mano para besarla, exclamó:

—¡Que Alah os conserve y os dé larga vida!... Disculpadme si antes no reconocí a vuestra señoría.

Luego agregó:

—Hay una Emira entre nosotros, casada con un Emir de la familia de vuestra señoría. ¿La conocéis?

—Sí, la conozco—respondí, a mi vez muy emocionado.—Es mi madre.

Precipitóse entonces el pobre hombre hacia mí, y mientras me tomaba la mano y la besaba febrilmente, mojándola de lágrimas, sentí que me invadía una dolorosa emoción oyendo en aquel triste, solitario y lejano paraje, invocar el nombre de mi madre adorada, a quien, por huir del tirano, temeroso de caer arrestado como revolucionario joven turco, bruscamente abandoné, teniendo la desgracia de perderla sin haberla visto después de once años de destierro...

No necesito expresar el asombro del director de la cárcel al presenciar esta escena de la que nada comprendía. En dos palabras le expliqué todo, y añadiendo que el desgraciado tomaba por algo excelente para él, la coincidencia de pertenecer al mismo pueblo que mi madre, hice sentar al buen hombre, y le dije:

—Cuéntame ahora tu historia, y cómo y por qué causas dejaste la patria...

Dió el infeliz un gran suspiro, y al cabo de corto silencio, respondió:

—¿Qué queréis — ¡oh monseñor! — que os cuente? Mi historia es una serie de aventuras, unas más tristes que otras... En vano invocaba el socorro de Alah, Él no me escuchaba, y creyéndome abandonado de su mano, llamé a la muerte, y tampoco quiso venir... Veo ahora por vuestra visita, que Dios es clemente y misericordioso, y, en fin, que no abandona a sus criaturas...

Calló de nuevo, y en seguida repuso:

—Como tantos otros, quise emigrar de nuestro país á Nueva York, esperando que me iría bien, lo mismo que a muchos de mi aldea; y como se me dijera que sin poseer treinta libras inglesas, a ningún emigrante se le permitía entrar en Norte América, tuve que hipotecar los únicos terrenos que poseía para hacerme del pasaje y de las libras reglamentarias. Durante el camino entre Marsella y el Havre, mientras dormía en el tren, me robaron las treinta libras. No tenía dinero para volverme; pero como hasta Nueva York el viaje estaba asegurado, me dije: "Cuando llegue a Nueva York, Alah arreglará las cosas", y seguí andando. Una tempestad nos sorprendió en el Océano. Creí que nunca jamás volveríamos a vernos en tierra firme. Por fortuna, el mar se calmó y llegamos a Nueva York... Fué inútil que allí yo quisiera explicar lo del robo. Nadie veía, ni entendía. Me embarcaron en un buque, no sé ni de qué nacionalidad, ni para qué país, ni en qué lengua me hablaban. También ignoro cuantos días navegamos. Lo único que sé es que un día lluvioso penetramos en un puerto, pero tan grande, que los mástiles eran lo mismo que una selva. (Rotterdam, el gran puerto holandés como dije anteriormente).—Me arrojaron a tierra, y allí me abandonaron. Imposible caminar por aquel mundo de gente que iba y venía, de carros, de carruajes, de coches que andaban solos (tranvías) en medio de un ruido atronador. Yo me preguntaba si estaría soñando, y cómo podía nadie conocerse ni reconocerse. A cada paso era atropellado, y, temeroso de que me aplastaran, sin atreverme a avanzar, miraba a derecha, a izquierda, atrás, adelante, hasta que eché a correr por acá y por allá... De pronto, sentí que me golpeaban. Caí a tierra y perdí el conocimiento. Al despertarme, me encontré en una gran sala. Todo era blanco, la sala, las camas, las mujeres, los hombres, hasta los vasos de noche... Todo era blanco, blanco, y yo estaba cubierto de vendas, lo mismo que un injerto de damasco... Me dolía la cabeza, las piernas, las manos, los pies. Comprendí que me encontraba herido, y en un hospital... Debo declararlo: allí me prodigaron muchas atenciones; pero en cuanto estuve sano, dándome algunas monedas, me metieron en un tren, y después de pocas horas de viaje me hicieron bajar. Como no sabía donde estaba, en qué ciudad o qué país, me senté en un banco... Largo rato permanecí allí hasta que un "askari" —quiero decir, un soldado—(el agente de policía) vino a hablarme, sabe Dios en qué idioma. Como yo no me daba cuenta de lo que él quería, ni él de lo que yo le hablaba, concluyó por tomarme de un brazo y emprender conmigo una jira por toda la ciudad. Penetrábamos en una casa, y todos venían a mirarme; luego salíamos, entrábamos en otra, y vuelta a mirar me y hablarme, etc. No he contado las casas que visitamos, pero, Dios me perdone si me equivoco, creo que fueron "treinta o cuarenta"... (Eran los consulados).

Desempeñaba en aquel tiempo el consulado turco en Amberes un súbdito otomano, griego de origen, e ignorante del árabe. Por eso, sin duda, no reconoció a aquel infeliz, a no ser que sospechando su nacionalidad, creyera más fácil y menos molesto que identificarlo, limitarse a cubrir—salvo su conciencia—la propia responsabilidad, ya que el pobre hombre no llevaba sobre sí ningún documento... Fué entonces que las autoridades de Amberes, después de informar al ministro de Bruselas, remitieron a la capital al desventurado emigrante, quien como llegara todavía delicado, fué conducido a la enfermería en cuestión, coincidiendo todo esto con mi llegada a Bruselas.

Expliqué al director la odisea del infeliz, le recomendé a éste, e iba ya a despedirme para informar al ministro y dar a nuestro cónsul en Amberes las órdenes referentes a la repatriación a Siria, cuando el mismo director me detuvo, y extrayendo un papel del pliego que tenía en las manos, dijo:

—Los orientalistas de Leyden piden que se les comunique en qué lengua y con qué letras ha escrito este hombre.

Tomé la hoja de papel, y a la primera ojeada, me eché a reir.

—¿Qué garabatos son estos?—pregunté al buen hombre, quien sacudiendo la cabeza, respondió:

—¡Oh, monseñor! Cuando estaba en el hospital, no me dejaban un minuto tranquilo. A cada instante venían a embrollarme con preguntas, y como yo no sabía contestar en su idioma sino con la palabra "yes", respondía siempre "yes"... Al último, me trajeron esta hoja de papel, invitándome por signos a escribir. Ahora bien, yo que no sé ni leer ni escribir, pero que deseaba estar en paz, tracé esos garabatos... y aquello fué como cosa de magia; en seguida, dejaron de fastidiarme...

El director, viéndome esta vez reir a carcajadas, me preguntó:

—¿Pero qué cosa tan divertida le cuenta a usted ahora?

Se lo referí, y a su turno se desternillaba de risa. Cuando nos pusimos en marcha, no pudimos menos que hacer la reflexión de que siempre lo trágico y lo cómico andan mezclados...

Una semana después, al saber por nuestro cónsul en Amberes que en breve partiría un buque para el gran puerto sirio de Beyroutts, hice retener un pasaje, y entregando al emigrado errante su pasaporte y algunas monedas, le deseé buen viaje. Pero he aquí que de pronto, el hombre se pone de rodillas y exclama:

—¡Os ruego, os suplico, os conjuro por vuestros antepasados!... No me hagáis regresar... Tendría vergüenza de volver así... ¡Hacedme partir para América!

No volvía en mí del asombro.

—¿Cómo?—le dije.—Desde hace seis meses te llevan y te traen como a un animal enjaulado, de un país a otro, ignorante de la lengua y de las personas, y soportando todas las penurias, y aún no estás curado, todavía deseas volver a empezar?

Por toda respuesta, repitió:

—Me da vergüenza... — sin querer echarse atrás.

Tuve que explicarle la obligación en que estábamos los cónsules de repatriar a los desgraciados como él, y la imposibilidad de facilitarle los medios de emigrar... Entonces, abatido y lloroso, partió; y yo no pude menos que admirar a aquel hombre, a aquel carácter, de naturaleza tan fieramente irreductible a las miserias de la vida...

Mascota acuática

Después de vivir durante treinta años en un pequeño estanque de un hotel de la capital de Inglaterra, ha sido trasladada una carpa a otro establecimiento similar de Brightom. Era considerada la mascota de la casa.

El ministerio laborista inglés y la cooperación

Un espectáculo inusitado

Leemos en el último número del boletín "La Cooperación Libre":

De Inglaterra, siempre tenemos que aprender en materia de cooperación. El advenimiento al poder de un gobierno laborista permitió ver en Londres un espectáculo inusitado: un coche de cooperativa parado en la puerta de la antigua residencia oficial del primer ministro, en Dowing Street, y un empleado cooperativista penetrando en la casa cargado con las provisiones del jefe del gobierno.

La cooperativa de Londres cuenta, en efecto, entre sus 110.000 miembros, a Ramsay MacDonald y otros ministros ingleses actuales.

Ocupándose de ese hecho, dice "The Cooperative News" del 9 de febrero último:

"El hecho de que la residencia oficial de Dowing Street haya recibido mercaderías de una cooperativa, no significa que los nuevos ministros se hayan convertido espontáneamente a las ventajas de la cooperación. Ramsay Mac Donald es desde hace años un cooperador entusiasta, como lo evidencian muchos de sus artículos y escritos. Es socio antiguo de la cooperativa de Londres, habiéndolo sido anteriormente de las sociedades de sus demás lugares de residencia.

El primer ministro no ha sido un miembro cooperador por el solo hecho de que le es ventajoso—como lo es a todos los demás miembros. Ha sido y es miembro cooperador por razones de principio, porque cree en la eficacia de la cooperación, y reconoce que la futura felicidad, del mundo será edificada por los que hacen del "Todos para cada uno, y cada uno para todos" el principio director de la vida diaria."

Desafío original

Por el año 1808, dos franceses llamados De Grandpré uno, y Le Pigné otro, tuvieron un desafío en los aires de consecuencias fatales.

La causa del duelo fué una artista de ópera, que ofreció su mano al vencedor.

Arreglóse el asunto con sumo secreto, y el día fijado para la lucha, contrincante y padrino se acomodaron en la barquilla de un globo.

Soltáronse ambos aerostatos en el jardín de las Tullerías, de París, ante el numeroso público que había acudido a presenciar el duelo.

Cada combatiente iba armado de un trabuco, y su objeto era acribillar a balazos el globo del enemigo para que cayese a tierra. Los padrinos dieron la señal de comenzar el encuentro cuando los globos estaban a mil metros de elevación, y mediaba entre ambos una distancia de 60 metros próximamente. Le Pigné erró el tiro; pero no así De Grandpré, cuyo disparo rompió el globo contrario, y tanto su enemigo como su desgraciado padrino fueron precipitados al suelo, donde quedaron hechos una tortilla.

El vencedor y su padrino tomaron tierra sin tropiezo ninguno a unos treinta y cinco kilómetros del punto de partida.

LIBÉLULAS

Pasan las ilusiones, el contento,
torna fría la calma...
¡Todo pasa! Se esfuman las quimeras,
se vuelve gris el alma...

Mas, cual surcan las aves el espacio
en busca de alimento,
se transporta afanoso al Infinito
mi espíritu sediento.

Cual la nube prodiga tantas veces
su riego cristalino,
así las ilusiones a mi alma
dan su hálito divino.

Como absorben prolíficas las flores
el beso del rocío,
se adivina la belleza de las cosas
al pensamiento mío.

Como las aves mezclan armoniosas
a su cántiga el llanto,
así emerge mi trova dolorida
cuando añorando canto...

Y como el agua surge milagrosa
del seno de una roca,
así surge la flor de mi sonrisa
cuando el ideal la enfoca.

Como van y se agitan incesantes
las ondas de la mar,
así van las abejas de mis versos
en continuo vibrar.

Y pasan las quimeras e ilusiones,
torna fría la calma...
¡pero vuelven — libélulas inquietas —
al cáliz de mi alma!

Clarisa Gariola de Diego Arbo.

Acción

Que nada ni nadie nos detenga. Y aunque los "nadie" nos tejan intrigas y busquen polémicas, rehuyamos la lucha estéril y sigamos con más fe predicando los verbos de la verdad y la justicia.

Alguien, tal vez el más humilde, valorará nuestra obra y tendrá para nosotros las frases generosas de la gratitud.

Virtudes

Así como la abeja atesora su miel, trabajemos para atesorarnos de virtudes y de hondos anhelos de perfectibilidad. Como el canto rodado que después de rodar ha pulido sus aristas, llegaremos un día, aunque tal vez sea tarde, a tener el merecido premio por los firmes esfuerzos que pusimos al perseverar.

Ilusiones

Muchos hombres de reputación nos han resultado como los espejismos: al querer acercarnos a estudiar sus doctrinas nos hicieron sufrir el desencanto de las ilusiones ópticas.

Oscar Alberto Ybarra

Una boda china

Una viajera europea escribe desde Tienstsin, describiendo una ceremonia, o parte de una ceremonia, de una boda de ricos chinos.

Ayer, dice, asistí a una boda que se celebró en el Hotel Imperial. Las fiestas hacía tiempo que habían empezado con una gran recepción en casa de la novia, un banquete en honor del novio, y así, de banquete en banquete, de fiesta en fiesta, hasta la ceremonia de ayer.

Había unos 200 convidados chinos y algún europeo. La pequeña novia era una monada. Llevaba un rico traje rojo, el color de la felicidad según los chinos, bordado de oro. Su peinado era una obra de arte. En cambio, el novio vestía el frac europeo.

Las muchachitas que acompañaban a la novia iban de rosa y oro y apenas podían sostenerse sobre sus diminutos pies; los más pequeños que he visto en mi vida.

La comitiva salió de casa de la novia para el hotel. Iba ésta en un palanquín de rojo y oro, rodeado, seguido y precedido de una porción de culís llevando estandartes, linternas y tocando una música tan rara en los instrumentos como en las melodías.

Luego se celebró un banquete en el que no sobró nada, porque lo que los chinos no pueden comer se lo llevan a casa.

El padre de la novia y sus cuatro mujeres estaban presentes, éstas ricamente ataviadas y adornadas con mil joyas, colgajos y flores.

Después de la ceremonia los novios se inclinaron tres veces ante sus padres y cambiaron los anillos; el novio salió con sus pajes y la novia hizo otro tanto; luego volvieron y juntos regresaron a su casa para celebrar la comida de familia; era la primera vez que estaban reunidos los novios desde el día en que empezaron las fiestas nupciales.

Policía infantil

En Portland (Estados Unidos), acaba de organizarse un cuerpo de policía infantil exactamente igual que el regular de esa ciudad. Su misión no es detener a los delincuentes, sino comunicar sus delitos a los policías de verdad.

ESPECTRAL

(Del libro "La gloria de vivir", próximo a publicarse)

Triste, como una vida sin ventura;
como Tancredo impávido, inmutable,
contumaz, silenciosa, inexorable,
una sombra me sigue y me tortura...

Es un traje talar su vestidura,
y su gesto un dolor impenetrable:
pareciera Jesús el impecable
con la faz de la Muerte o la Locura...

Al presidir mis hondos cavilares,
parece que amasara mis pesares
con sus nerviosas manos marfileñas...

Y en la noche sin sueño de mis dudas,
sus manos descarnadas y huesudas
en vez de bendiciones, me hacen señas...

LIBERACIÓN

Al solo signo de tu mano augusta
trazando virginales bendiciones,
claudicaron mis hondas convicciones
sobre la paz del alma, plena y justa...

Vencido el gesto de mi faz adusta
por la voz de profundas contriciones,
siento nuevas y tiernas pulsaciones
en mi lira nostálgica y vetusta...

En el huerto de mi alma, crece un lirio:
y yo surjo del fondo de un martirio
ungido por tu Bien, lleno de unción...

Sobre el nido de fiebres de mi frente
siento el beso de luz, manumitente,
de tu paz, que me dió liberación...

Florencio J. AMAYA.

DE RICARDO MONNER SANS

"UN GALLEGO ACRIOLLADO"

(Del próximo libro a aparecer "Barbaridades que se nos escapan al hablar".

Hay dos usos: uno que crea y perfecciona las lenguas, y otro que las corrompe y desnaturaliza.

CARLOS NODIER.

Anoche eché una cana al aire: conviene de vez en cuando *expansionarse*, me decía un maestro Ciruela de estos que barbarizan y se quedan tan orondos. Pensaría él: si de alegría alguien creó alegrarse, con igual derecho de expansión deduzco *expansionarse*, y otro formará de sorpresa, *sorpresivarse*. ¡Y que rabien los buenos escritores! El idioma es mío, alguien decía con mucha frescura. ¡Y tenía razón el bauzán! Uno de sus antepasados ya exclamaba con voz campanuda, según Iriarte:

¡Y que rabie Garcilaso en hora buena,
que si él habla la lengua castellana
yo *hablo la lengua que me da la gana.*

Anoche, pues, salí contento de mi casa "como chico con zapatos nuevos", dispuesto a comer en un *restaurant* con mi cariñoso amigo don Policarpo. Si "cada día perdices cansan", el condumio casero, dicho sea en confianza, me sale ya por las narices; de suerte que acepté archicontento la invitación del amigo, un honrado vendedor de libros, guitarras y cigarrillos, mezcolanza rara que le deja al final del mes no despreciable ganancia.

Nos habíamos dado cita en el "Bar Columbia", y allí llegué a las siete y media en punto de la noche. A los pocos minutos, como si por su puntualidad fuese catalán, apareció mi hombre, gallego acriollado, buen sujeto, hablador y de carácter alegre y jovial.

Para asemejarnos a la *gente bien*... trajeada (¿no les parece que después de "bien" falta otra palabra?, ¿no es cierto que hay gente *bien... mal* educada?), para parecernos, digo, a las personas decentes, pedimos vermouth, papas fritas y aceitunas, dándonos también como adehala o ñapa, palillos.

A la media horita de amena plática, y como viera que yo hacía ademán de meter mano en el bolsillo para pagar, con gesto imperativo, casi cesáreo, me atajó diciendo:

—¡Alto ahí! Usted se queda quieto: yo pago; quiero ejercitar mi derecho de invitante.

Y sin darme tiempo a la más leve protesta, abonó el gasto y salimos del bar.

Una vez en la calle, poniendo miel en mis palabras, le dije:

—Presumo, querido amigo, que no se ha propuesto usted indigestarme.

—Ni por pienso.

—No obstante, tenga presente que si no le temo a los manjares, pues libre soy de tomarlos o dejarlos, en cambio me asusto ante un impuesto atracón de barbarismos.

—¿Barbarismos, dice?

—Sí, porque "aún no asamos y ya pringamos". En el Bar me soltó un ejercitar que se me ha sentado en la boca del estómago.

—¡No diga!

—Pues digo, y "cuando digo, digo, no digo Diego".

—¡Qué especial es usted!

—Y usted, ¡qué acriollado está! Mire que decir *ejercitar*, por *ejercer*, es un colmo.

—¡Cuán mal hablamos!; cada día peor.

—Tampoco en esto estoy conforme con usted, antes bien, si me hurgaran mucho, me sentiría dispuesto a probar que hay en la clase media de la sociedad, quizás más que en la elevada, manifiesto deseo de hablar bien.

—A veces, a mí mismo me da *coraje*.

—No sea malo, don Policarpo. Usted, en exceso bueno, no puede albergar en sí pasión tan impetuosa, irreflexiva y brutal como el *coraje*, esto dejando aparte que empleó la voz intempestivamente. El "courage" francés, no es el "corage" español que he definido ya; las más de las veces se traduce por *valor*, que es pasión serena, noble, propia del hombre reflexivo. Escarbando en la memoria podría dar con varios ejemplos demostrativos de que por estos pagos confundimos los dos términos, mejor aún, casi aseguraría que nos vamos olvidando de la palabra valor.

Llegamos conversando amigablemente al *restaurant*, nos instalamos ante limpia mesa, y mi amigo, con gran sorpresa mía, pidió la lista de los manjares, no el *menú*, según los agabachados. Concedida por mi parte la necesaria libertad, escogió a su gusto los platos que debíamos comer, y proseguimos la para mí entretenida charla.

—Desde ya le aseguro, dijo don Policarpo, que aquí no se come mal; después de todo es uno de los establecimientos en su género más acreditados.

—Tenga compasión de mí, querido amigo, y no abuse de su papel de invitante. ¡A qué viene ese *desde ya* que acaba de soltar, y ese horripilante *después de todo?* El doctor Joaquín V. González, que me favoreció con su amistad, preguntaba un día de dónde procedía el *desde ya* por *desde luego* (1) y me quedé como un doctrino sin saber qué contestar. El *después de todo*, que es el francés *après tout*, puede usted sustituirlo con ventaja por *en suma, de todos modos, en resumen*, según los casos.

—Poco entiendo de estas cosas; comprendo que barbarizamos mucho, y yo el primero, pero hay que *descontar*...

—¿En qué Banco?

—¿Cómo en qué Banco?

—Es natural. Averigüe lo que significa *descontar*, y sabrá que nunca es sinónimo de *prescindir*.

Como me pareció notar que mi amigo comía con visible precipitación, le pregunté:

—¿Tiene usted prisa o mucho apetito?

—Tengo prisa, sí, estamos en retraso. Le reservaba la sorpresa de llevarlo al "Club de los Náuticos", donde se anuncia un brillante recital. Antes debe tomar la palabra el doctor X, orador de nota.

—¿Qué es *recital?*

—Vamos, no se haga el ignorante. Recital es... como diré... una declamación de poesías, aunque por veces, significa también audición de determinados trozos musicales.

—¡Acabáramos! ¿Por qué no llamarlo *recitación* o *audición*, según de qué se trate? ¡Qué ganas de fastidiar!; porque recital no es castellano, es inglés, y vale acción y efecto de recitar. Julio Casares (2), arremetió con brío contra este fastidioso neologismo. Ha dicho también *por veces, par fois*, en lugar de *a veces*, como antes me participó que un doctor iba a *tomar la palabra*, como quien toma un vaso de agua o una resolución. Sí, ya sé que la Academia registra la frase, pero entérese con calma del significado de la voz *palabra* y creo convendrá conmigo en que el perorante no la toma.

Al terminar la cena, don Policarpo llamó al mozo, y, con el indispensable acento nasal, pidió la adición. Mientras se alejó en busca de la cuenta, dije al paciente amigo: ¿Por qué emplea *adición*, por *cuenta?*, pues si bien la primera de estas voces, vale "operación de sumar", no el resultado, sólo se emplea en matemáticas. Esta voz corre parejas con la de *consumación* por *gasto* de que echan mano los bodoques, pues sabido es que *consumación* significa *extinción, destrucción*. "Y durará hasta la *consumación* postrera de los siglos", dijo el P. Valverde.

Vino el empleado con la nota del gasto, pagó el invitante, no sin decirle que se quedara el *vuelto*, por *la vuelta*, y como lloviznaba se enfundó en su capote de goma, que, al llegar a la puerta, intentó abrocharse. No podía lograr su propósito y me ofrecí a ayudarle. Torpe yo también, y un tanto nervioso, no acertaba a abrocharle el cuello.

—Vea, apuntó don Policarpo; ha de haber un coso de este lado, y un fierrito del otro.

—¡No me ponga más tembleque con sus barbarismos! ¡Qué *coso*, ni qué ocho cuartos! Diga *cosa*, si no recuerda la palabra exacta, y déjele a los italianos su *coso*, el *machin* de los franceses; en cuanto a fierrito, si usted no dice *fablar, fizo, fasta*, etc., ¿por qué usar *fierro?* O se tira la soga para todos o para nadie.

———

De lo que pude oír al doctor X, hablaré en capítulo aparte.

(1) *Notas al Castellano en la Argentina*, 2.ª edición, página 158.
(2) *A. B. C.*, Madrid, 9 de abril de 1919.

Los tipos y los nombres japoneses

Hay en el Japón dos tipos distintos: el primero, el más general, es el tipo del chino o coreano, que se distingue por su rostro redondo, de mejillas llenas, la nariz remangada, la boca carnosa, frecuentemente bien dibujada, que deja entrever unos dientes soberbios.

Los que pasan por poseer el tipo japonés puro tienen el rostro largo y bastante pálido, la nariz aguileña; la boca es fina, los ojos alargados e irregulares.

Es el tipo aristocrático, cuya perfección provoca la admiración de todos.

Lo más singular es que el carácter moral corresponde, en general, al tipo físico: las alegres fisonomías chinescas pertenecen a hombres despreocupados, reidores y de buen humor, mientras que la máscara japonesa es el patrimonio de gentes silenciosas, propensas a la melancolía, hasta a la misma tristeza.

En el Japón los nombres de las ciudades, como los de las personas, cambian frecuentemente, bien sea a consecuencia de una aventura o de una conmoción política.

El país mismo comenzó por llamarse Akitsousima, la isla de la Libélula, a causa de su forma. Visto desde una altura, en efecto, su litoral se parece bastante al insecto de delgado cuerpo y anchas alas desplegadas.

Más tarde recibió el nombre de Yamato, que quiere decir "país montañoso".

En fin, el nombre que hoy le damos viene del chino Ji-Pon. El equivalente en japonés de Japón es Himo-Mato, que quiere decir "Sitio por donde sale el sol".

La capital, Tokio, se llamó en 1600 Yedo, y guardó esta denominación hasta la revolución de 1868. Dicho nombre habíasele dado por un ilustre hombre político que había usurpado el Poder y que se llamó, sucesivamente, Tokugara-Hiéyas, Taketsio, Djiro-Saburo-Moto-Nobu, Motu-Yasu-Kurande. Y, como si no fuera bastante, se le dió, después de muerto, un nombre más —¿el último?— el de Gonghen-Tosoku.

La caza del ciervo en los pantanos de la India a lomo de elefante

Es muy curioso el relato que hace míster Dyott de una cacería de ciervos en los pantanos de la India a lomo de elefante, a la que asistió como fotógrafo de la expedición Vernay-Faunthorpe que recorrió no sólo la India, sino también Birmania y Nepal.

A principios de enero Mr. Vernay y el coronel Faunthorpe, que habían organizado y equipado la expedición, tenían terminados los preparativos para cazar el "gond" o ciervo de los pantanos en la región de Kheri. El equipo del campamento había salido de antemano y los miembros de la partida no tenían que hacer sino seguirlo con los rifles necesarios para la caza.

—Mi armamento —escribe el fotógrafo— se componía naturalmente, de buenas cámaras fotográficas, máquinas cinematográficas, trípodes, etc. Fuimos en tren hasta Dudwa, lugar no lejano de la frontera de Nepal y allí lo primero que nos llamó la atención fueron los enormes bultos de varios elefantes que salían lentamente de la selva a recibirnos. Sobre sus amplios lomos nos colocamos con nuestro equipaje y en fila de a uno nos dirigimos al campamento que ya estaba montado en Sathiana, a unos veinte kilómetros escasos, en las inmediaciones de varios extensos pantanos. Como el elefante suele moverse con demasiada calma, los viajeros nos alegramos al ver llegar un medio de locomoción más rápido. Los caminos que teníamos que recorrer a través de la selva suelen estar llenos de barro en esta época y no son adecuados para los automóviles, pero el auto que vino a recogernos y cuya marca me callo, corría perfectamente sobre el reblandecido terreno.

Viajar a lomo de elefante era, para mí una cosa completamente nueva y todo lo que se refería a estos notables seres de la creación me admiraba y me sorprendía. Cuando me dijeron que al día siguiente, a las seis en punto de la mañana montaría en un "pad" me figuré que se trataba de una marca nueva de automóvil o de algún vehículo indígena. Pero el vehículo misterioso resultó ser un elefante ordinario con una gruesa albarda o "pad" rellena de paja y muy bien sujeta al lomo del paquidermo por medio de gruesos cordeles. Los "pads" que se usan en aquella parte del país son muy anchos y cómodos y pueden montar tres o cuatro personas. Sobre esta albarda se alza el "howdah", estructura de recia construcción, de forma de caja, con dos bancos, de los cuales el delantero se destina al cazador, el cual puede ir de izquierda a derecha con sus armas. El banco de atrás, menos espacioso es para el invitado, pero no puede disparar, porque este es privilegio exclusivo del cazador.

El programa usual era salir temprano para llegar al punto elegido de nueve y media a diez o acaso más tarde, si el lugar estaba muy lejos del campo. El fresco matutino era un gran tónico para comenzar el día, sobre todo cuando picaba mucho el sol.

Terminado el desayuno, montábamos en el elefante del "pad" y nos trasladábamos a los "howdahs" al llegar a la escena de la acción. Formados y distribuídos los tiradores, comienzan las operaciones.

Batir un pantano con éxito no requiere el empleo de muchos elefantes en las líneas. En una ocasión llevamos diez o doce, pero rara vez se llevan más de siete u ocho. La práctica y la experiencia del hombre que dirige la cacería desempeña un papel mucho más importante. En primer lugar debe saber dirigir a los "mahouts" empresa bastante difícil. En segundo lugar debe saber cómo y en qué dirección deben maniobrar los elefantes; en tercer término ha de saber muy a fondo las costumbres del "gond" (el ciervo de los pantanos) para prever sus movimientos cuando se le asusta, y, finalmente, es de importancia suma el conocimiento del terreno.

El coronel Faunthorpe es una autoridad reconocida en la India como cazador a lomo de elefante y con sus indicaciones se obtienen excelentes resultados lo mismo fotográficamente que en la práctica. A mí me llevaba a grandes distancias, hundiéndose los elefantes entre el cieno en la seguridad de que pasaría cerca una parte de la piara de ciervos, y pasaba indefectiblemente, permitiéndome manejar mis cámaras.

Faunthorpe, al mando de la expedición, dirigía todos los movimientos mediante un silbato o señales visibles, ordenando paradas y avanzadas. Unas veces la línea tenía que converger y otras extenderse. Y, así, ensanchándonos, estrechándonos u ondulando la línea, recorríamos kilómetros del desolado pantano donde se encuentra frecuentemente el "gond" o ciervo. Por regla general las hierbas suelen ser tan altas que se pierden de vista los elefantes y es muy curioso ver solamente las cabezas de los "mahouts" o el remate de los "howdahs" con sus ocupantes balanceándose sobre lo alto de las hierbas como unas lanchas en mar gruesa. Los ciervos de los pantanos no suelen alarmarse hasta que no tienen casi encima a los elefantes y cuando emprenden la huída bruscamente es preciso que el tirador tenga mucha vista y mucho pulso para que no se le escape la pieza, pues basta para ello una fracción de segundo.

En terrenos más abiertos basta el movimiento de las altas hierbas para delatar la presencia de algún animal, y cuando sale de su escondite los cazadores se quedan absortos ante la belleza del "gond" que huye saltando sobre el agua o bordeando el pantano. La caza parece abundante, pero ¡dichoso aquel que dispara un tiro certero y más dichoso el que al medir la cornamenta de la res resulta de un metro de ancho!

El coronel Faunthorpe recogió una cornamenta de más de un metro y otras piezas cazadas por Mr. Vernay no les iban a la zaga.

Terminada la cacería no hay más que un medio de transportarla al campamento y este medio es el pacienzudo elefante.

El tren de los millonarios que quedó destruído recientemente en un choque en Estados Unidos, contenía todas las comodidades de un hotel o club. Tenía baños y se recibían por telégrafo sin hilos las últimas cotizaciones de la bolsa.

J U V E N T U D

Señora: yo quisiera,
como una hermosa ofrenda
de finas amistades,

ser laboriosa araña
y, envolveros galante,
en los hilos sutiles

que tejieran mis manos,
aprisionando suave
vuestros bellos abriles

y llevaros, en alas
de mi ilusión, al reino
de eternas mocedades.

Yo quisiera, señora,
que nunca, en torno vuestro,
el mal de las maldades

derramara su virus,
ni el tiempo desluciera
esas formas gentiles

que hermosamente guardan
la juventud, la vida;
y que vertiera a miles

sus dones deliciosos,
esa sabia Natura,
en todas tus bondades

¡Qué la vejez no venga
con sus mustios encantos...!
Es tan triste, señora,

contemplar el ocaso,
ver el día que muere
y que llega la hora

del eterno sosiego,
de la noche infinita
en que todo se calma,

que no hay luz en los ojos,
ni hay sonrisa en los labios,
ni hay calor en el alma.

Yo quisiera, señora,
que mis manos tejieran
una tela invisible

y, al resguardaros ella,
hiciera para siempre
la vejez imposible.

Perfecto MIGUEZ.



EVOCACIÓN

En sus tersas mejillas se presiente el sonrojo.
Los labios, se dirían una rosa al abrir;
y sus ojos de cielo que no saben de enojo,
sin quererlo ellos mismos ¡cuánto han hecho sufrir!

Aún paréceme verla con el breve vestido
de sedosa espumilla, bien calzados los pies;
recortando las flores del jazmín preferido,
que en sus blondos cabellos dormitaban después.

O la evoco en las noches apacibles, aquellas...
en que al piano entonaba sus canciones más bellas
con acento tan dulce como el de un ruiseñor.

Y en las frescas mañanas de verano, en la ermita,
recogida en sí misma, fervorosa y contrita,
elevando sus preces en la misa mayor.

Sixto S. Peralta



Aristocracia y Democracia

por Ramón PÉREZ DE AYALA

El andamiaje social que Nietzsche esboza, como apoyadura para edificar el presunto superhombre, parece un artificio de constitución aristocrática.

Sin embargo... Ya Aristóteles reconoció que por naturaleza unos hombres nacen esclavos y otros señores por naturaleza que no por circunstancias políticas; o, lo que es lo mismo, hay hombres, la mayoría, desposeídos intrínsecamente de la aptitud de dirigirse ni menos de dirigir a los demás. Pero del reconocimiento de esta verdad no se deduce un corolario político aristocrático. Precisamente el criterio democrático estriba en que dirijan los mejores, y para la consecución de este fin, el procedimiento democrático propone una organización de la sociedad en donde sea posible que el hombre que nace con la aptitud de dirigir, llegue, en efecto, a dirigir, en tanto, por las constituciones aristocráticas dirige quien ha nacido en una línea familiar de dirigentes, aunque esté desposeído de la aptitud para dirigir. Claro que la constitución democrática supone que el gobierno es por y el "demos" (por el pueblo y para el pueblo); pero esto se inspira en el propósito de cultivar el pueblo como un vivero, donde sin cesar se renueve el caso favorable, el espécimen raro, del hombre nacido para gobernar con fruto.

En el esquema de Nietzsche cabe desglosar estas dos notas substantivamente democráticas. Los ejemplares de humanidad superior que él ha seleccionado no han nacido dirigentes por abolengo, sino que provienen del "demos", a excepción de los dos reyes, que son hombres superiores por haber dado fin a sendas aristocráticos, puesto que, habiendo nacido dirigentes, pero sin aptitud directiva, lo reconocen y abdican. Durante algún tiempo Nietzsche se inclinó a exaltar como anticipación del superhombre a Napoleón, cuya cuna fué popular. También Nietzsche veía en el pueblo uno como vivero vegetativo del hombre superior, y alguna vez expone su creencia de que el genio y el héroe surgen repentinamente, en virtud de una feliz casualidad, algo a la manera de las mutaciones de De Uries

La democracia es, hasta ahora, la máxima garantía para el gobierno de los mejores; es la posibilidad de aristocracias auténticas, pero efímeras, puesto que toda aristocracia permanente degenera. Es curioso que Nietzsche eligió como rasgo del hombre para el mando la superioridad intelectual, y a la vez deseaba una casta permanente de gobernantes, siendo así que la superioridad intelectual no se transmite por herencia, sí solamente la fisiológica. He aquí la confusión de Nietzsche. La superioridad fisiológica no acarrea la superioridad intelectual, ni viceversa; el hombre que ha nacido para señorear es quizás hijo de siervos.

La luz eléctrica como estimulante en el desarrollo de las plantas

La Westinghouse Electric Lamp Company ha llevado a efecto recientemente, con la cooperación de la firma de horticultores Peter Henderson y Co., cuya fama se extiende a varios países, una serie de experimentos tendentes a demostrar la acción estimulante de la luz eléctrica en el crecimiento de las plantas. Los trabajos, que duraron seis semanas, se realizaron en los viveros de Henderson, situados cerca de Nueva York, y durante los ensayos hubo ocasión de observar que muchas de las variedades sometidas a tal experimentación alcanzaron en su desarrollo un tamaño doble del de otras plantas similares, pero solamente expuestas a la luz solar, con la circunstancia de que las plantas tratadas por la luz eléctrica, según aseguraron los expertos, iban adelantadas en su crecimiento de catorce a veintisiete días, con respecto al tiempo normal de desarrollo.

Los experimentos demuestran, por tanto, la incalculable utilidad que los horticultores y floristas pueden derivar del empleo de la luz eléctrica, sobre todo cuando se la emplea para acelerar el crecimiento de las flores, de modo que puedan estar en disposición de ser ofrecidas en mercado precisamente en la época en que sea posible venderlas con mayor ventaja, reduciéndose al mismo tiempo la duración de la planta en semillero.

El señor Samuel G. Hibben, una autoridad en la materia, con varios títulos representativos, y bajo cuya dirección se llevaron a cabo los experimentos, ha expuesto sus impresiones sobre la materia con las palabras siguientes: "Es difícil predecir lo que estos ensayos puedan en definitiva representar para el horticultor; pero todo parece indicar que en la electricidad se tienen los medios de reducir a una mitad el tiempo de crecimiento de muchas especies vegetales, con lo cual se logrará el poder ofrecer al público ciertas flores precisamente en la época del año en que la demanda sea mayor y los precios más elevados. Esta perspectiva se ha hecho posible mediante el perfeccionamiento de manantiales lumínicos flexibles y baratos."

Los experimentos comenzaron el primero de septiembre, fecha en la cual se sembraron doce variedades de hortalizas y otras tantas de flores en unos cajones de poco fondo. La tierra empleada fué del tipo ligero y sabuloso, empleado ordinariamente para semillero, y de los cajones se hicieron dos grupos: uno para demostrar el crecimiento bajo la acción de la luz eléctrica, y otro para el experimento con luz solar tan sólo. Las semillas elegidas fueron de variedades especiales de las hortalizas siguientes: coliflor, apio, frijol, zanahoria, pepino, lechuga, rábano, remolacha, melón de Castilla, tomate y endibia. De las flores, las elegidas fueron: margarita del Transvaal, caléndula o maravilla de Orange, flor de encaje, "baby's breath", dragón, margarita púrpura, balsamina, reseda, alelí doble, mimosa, begonia y aster.

El experimento se efectuó en condiciones de uniformidad, en punto a humedad y temperatura, para ambos grupos de plantas, y la única diferencia consistió en que, mientras uno de los grupos estuvo iluminado durante la noche con luz eléctrica, el otro permaneció en la obscuridad cuando no recibía los rayos solares. La luz eléctrica permaneció encendida todas las noches desde las ocho p. m. hasta la una a. m., y tan pronto como se encendía la luz, se corría una cortina de hule para separar un grupo de plantas del otro.

Según manifestaciones del señor J. A. Feisler, de la empresa Peter Henderson & Company, la influencia de la luz eléctrica en la germinación de la semilla se advirtió desde el primer momento, habiéndose señalado en algunos casos una ventaja de cuatro a doce días, y la cual se mantuvo invariablemente durante las seis semanas que duró al período experimental.

El hecho más significativo entre todos los observados en el ensayo electro-horticultural es el de que la acción estimulante de la luz eléctrica se deja sentir más intensamente en las plantas de hojas abundantes, como por ejemplo, la lechuga y la endibia. Este fenómeno había sido ya observado en ciertos experimentos preliminares que la Westinghouse Lamp Company llevó a efecto en la Universidad de Columbia, en la ciudad de Nueva York, y en los cuales se apreció distintamente el efecto tan favorable de la luz eléctrica en ciertas variedades de helechos, lilas y geranios.

La corriente para la experimentación fué generada por dos plantas lumínicas Westinghouse, especiales para fincas agrícolas, de 110 voltios y 2 Hp. Eligióse este tipo de planta con el fin de que este género de pruebas puedan efectuarse en localidades en que no sea obtenible la corriente de una central eléctrica.

Exposiciones

Las primeras exposiciones "artísticas" del año, se asemejan por lo general a los envíos que inician la concurrencia al Salón: son muy malas.

En este 1924, nutrido en sorpresas, jubilaciones que son recibidas como el aceite de ricino por los chicos, en unos casos, y en otras con bombas, tiros y pedradas, rompen con la vieja costumbre, dos muestras de un alto valor de arte.

La primera organizada por Domingo Vian, en las salas de Witcomb, la forman muy bellas obras de maestros franceses y una tela hermosísima de Frank Brangwyn. La segunda, a inaugurarse en lo de Van Riel, se compone de treinta retratos de señoras y niñas de nuestra sociedad, ejecutados por los más grandes artistas contemporáneos. Firmas como las de Renoir, Sargent, Zuloaga, de la Gándara o Anglada Camarasa, preparan el indudable acontecimiento.

Arte macabro

El año pasado, en el Salón de Otoño inaugurado en París, los artistas de "avant garde", hartos del "paseismo inmundo" que implicaba el retrato vestido como en los ingenuos tiempos de Velásquez, resolvieron eliminar el apolillado sistema, presentando a sus modelos perfectamente desnudos...

En el Nacional, que acaba de inaugurarse, el retrato sufre una variante nueva, no menos curiosa, aunque no tan desenfrenada. Se trata simplemente de representar a las personas en el momento en que yacen en su ataúd. El retrato de Emilio Zola, es un ejemplo de este arte de enterradores. Preferimos "la pintura de los sonidos", inventada por el futurista Carrá.

CURIOSIDADES DE LOS PRESIDENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS

De los 30 presidentes de los Estados Unidos, 14 fueron hijos de agricultores, 5 de clérigos, 2 de abogados, 3 de comerciantes, 1 de manufacturero de hierro, 1 de curtidor, 1 de alguacil (tinterillo), 1 de hombre de Estado, 1 de jurista y el actual de médico.

Los hijos de agricultores evidentemente han tenido la mejor oportunidad de ocupar la Casa Blanca que ningunos otros.

El último, hijo de labrador en obtener la presidencia, fué Benjamin Harrison.

Los padres de los presidentes Arthur, Cleveland y Wilson, fueron predicadores.

Quince presidentes han sido descendientes de inglés, 1 de galo, 3 de escocés, 6 de escocés irlandés y 2 de holandés.

Ocho de los presidentes han sido graduados en colegio. Ellos fueron: Wáshington, Jackson, Taylor, Fillmore, Lincoln, Johnson, Cleveland y McKinley.

Diecinueve presidentes han sido abogados al tiempo de la elección. Wáshington y William Henry Harrison han sido los únicos agricultores electos a la presidencia.

La inclinación religiosa de los jefes del ejecutivo ha variado considerablemente. Ocho fueron episcopales, cuatro unitarios, siete presbiterianos, dos holandés reformados, cuatro metodistas, un apostólico y un liberal. Garfild fué el apósiolico y Jackson el liberal; Van Buren y Roosevelt, los holandeses reformados; los dos Adams, Fillmore y Taft, los unitarios. Algunas autoridades claman que Andrew Johnson, no fué miembro de ninguna religión, pero que su esposa pertenecía a la congregación metodista.

Ocho presidentes han nacido en Virginia: Wáshington, Jefferson, Madison, Monroe, John Tyler, Taylor y Wilson.

Seis presidentes fueron los únicos solteros electos presidentes. Cleveland contrajo matrimonio durante su administración en el primer período; Buchanan permaneció soltero toda su vida.

Cleveland fué cristianizado.

Lincoln y McKinley fueron asesinados cuando desempeñaban la presidencia. Dick Lawrence, un pintor de casas, trató de matar a Andrew Jackson en el Capitolio en 1835. La pistola no disparó. Después de su retiro de la presidencia, Roosevelt fué dolorosamente herido a pistola en Milwaukee.

William Henry Harrison, fué el presidente de mayor edad y el menor fué Roosevelt, siendo el primero de 68 años y el segundo de 48 cuando se hicieron cargo de la presidencia. Harrison batió el record en el número de hijos, pues fué padre de seis varones y de cuatro mujeres; lo siguió Rutherford R. Hayes con siete hijos y una hija.

Wáshington, Madison, Jackson y Polk, nunca recibieron las caricias de un hijo.

John Adams, Thomas Jefferson y James Monroe, murieron el 4 de julio. "Viernes" (es el día de la superstición en los Estados Unidos, en vez de martes), y el "13" su número de "suerte"; el nombre de Woodrow Wilson tiene trece letras.

PUCHITOS

Una onza de oro puede ser adelgazada lo suficiente para cubrir una superficie de cien pies cuadrados.

* * *

Un marino dinamarqués cuya piel se ha ido volviendo negra durante los seis últimos meses, acaba de ingresar en uno de los hospitales de Copenhague. Su aspecto actual es el de un negro. Los especialistas en enfermedades de la piel y la sangre no han logrado descubrir aún las causas del fenómeno.

* * *

Ricardo y Juan Webber, son dos hermanos gemelos que se emplearon en la misma casa en que están aún, hace doce años. Se casaron el mismo día con dos hermanas, viven en dos casas iguales y tienen diez hijos cada uno.

Anualmente gastan treinta millones de libras esterlinas en medios de locomoción para ir a sus ocupaciones los empleados y obreros de Londres.

* * *

El ejército territorial inglés tenía el año pasado 5.865 oficiales y 128.587 soldados, ahora el número de los primeros se ha elevado a 5.965 y a 134.130 el de los segundos.

* * *

Entre los indios papuas—afirma un explorador—existe la creencia de que un hombre acusado de asesinato está condenado a permanecer para siempre en un pantano después de su muerte.

* * *

Un gato perteneciente a una familia de Wandsworth (Londres), cuidó de unos pollos procedentes de una incubadora que se descompuso, y logró salvarlos hasta que se bastaron por sí solos.

* * *

Los accidentes callejeros fatales, acaecidos en Londres durante el año pasado fueron 667 o sea un 86 por 1.000.000 de habitantes. En Nueva York la cifra se elevó a 964 o sea 175 por millón.

Los ejércitos en todo el mundo están adquiriendo muchos conocimientos científicos. Ahora se adiestran soldados para telegrafía sin hilos, operadores de Rayos X, masajistas, electricistas, mecánicos, aviadores, etc.

Las esposas chinas deben servir a sus suegros como si fuesen sus propios padres, con excepción de su toilette personal.

* * *

Las criaturas británicas son las más lindas del mundo; según afirma Sir Games Canttie, famoso médico. Dice también que las mujeres de la edad actual son más altas que sus abuelas y madres.

* * *

Dos huevos hallados recientemente en Dakota del Sud y que se cree tienen millones de años de existencia, han sido colocados en el Museo de Historia Natural. Se considera son las más antiguas pruebas de la vida animal, que se han encontrado.

* * *

Los defectos de pronunciación, como el tartamudeo y el ceceo, son tenidos muy en serio en la Universidad de Londres, donde los que los padecen reciben instrucción especial para evitarlos.

* * *

En Londres un inventor ha patentado un abanico que da aire al que se sienta en un sillón de hamaca mediante el movimiento del mismo sillón.



EL JARDÍN DE INFANTES DE LA CAPITAL URUGUAYA



El Uruguay, que en cuestión de legislación escolar se ha destacado entre los paises americanos, cuenta con un Jardín de Infantes, donde los niños, a pleno aire, reciben jugando las primeras lecciones, bajo la competente dirección de la señorita Enriqueta Compte y Riqué.



—¡Martín Pescador! ¿Me dejarás pasar?...



La bandada por "desparramarse", bajo la vigilancia de las maestras.



Serias y atentas en la clase de dictado.



—Esto es un gran invento.
—Si, che. ¿Y qué es?
—Un nido de picaflor.



En la sala de trabajos manuales.



La monitora y sus discípulos en plena labor.



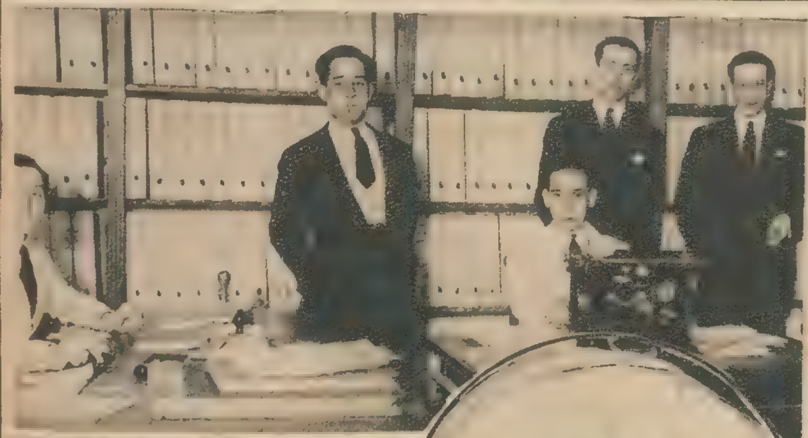
En la clase de dibujo.

LA COMISIÓN PROTECTORA DE BIBLIOTECAS POPULARES





La comisión sesionando con asistencia de los señores. doctor Miguel F. Rodríguez, presidente; don Carlos Vega Belgrano, vicepresidente; doctor Benjamín Martínez, vocal, y don Ricardo O. Staub, secretario.



La mesa de entradas donde se tramitan todos los expedientes referentes a pedidos de libros, y la que es atendida por los señores Aníbal Vázquez, Rubén Ayala, R. Soler y M. Copello.



El mayordomo y los ordenanzas trabajo de expedicion.



Señor Enrique P. Albarracín, que dirige la inspección.



Señor José R. Fuentes, tenedor de libros.

Esta institución, que tiene su origen en la ley de 23 de septiembre de 1870, y que promulgó el presidente Sarmiento, vino a llenar una verdadera necesidad. Dejó de subsistir por incuria de los gobiernos, pero en 1908, siendo ministro de Instrucción Pública el doctor Rómulo S. Naón, volvió a restablecerse fijando sus facultades y atribuciones.

Para lograr que la marcha de la comisión fuera próspera se la crearon recursos por la ley de presupuesto de 1911 y estos eran: el 5 % del total de los subsidios y el importe de los premios de la lotería Nacional no pagados Lo que venía a redondear una cantidad de un millón doscientos mil pesos, suma con la cual pudo desenvolverse y dotar á todas las bibliotecas del país de grandes cantidades de libros.

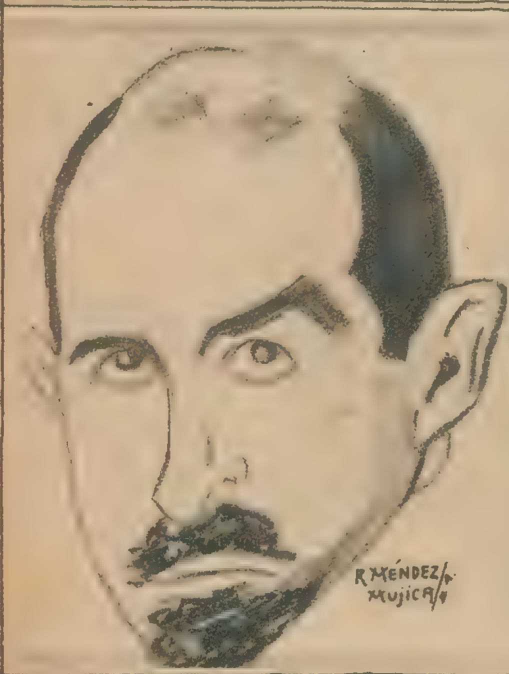
Estos recursos se cercenaron más tarde; el 5 % de los subsidios se rebajó al 2 % y el importe de los premios, no pagados de la lotería se destinó a otros fines.

Hoy en día cuenta con la suma de ciento veinte mil a ciento treinta mil pesos, y sólo debido al patriotismo de la actual comisión se han podido sostener 72 bibliotecas en la capital federal, 211 en la provincia de Buenos Aires, 221 en la de Santa Fe, 110 en Entre Ríos, 101 en Corrientes, 73 en Córdoba, 254 en Santiago del Estero, 53 en Mendoza, 145 en San Juan, 251 en San Luis, 169 en Catamarca, 72 en La Rioja, 290 en Tucumán, 106 en Salta, 12 en Jujuy y 8 en los Territorios Nacionales, lo que hace un total de 2128 bibliotecas que reciben su dotación de libros, tanto de autores nacionales como de los más famosos extranjeros.

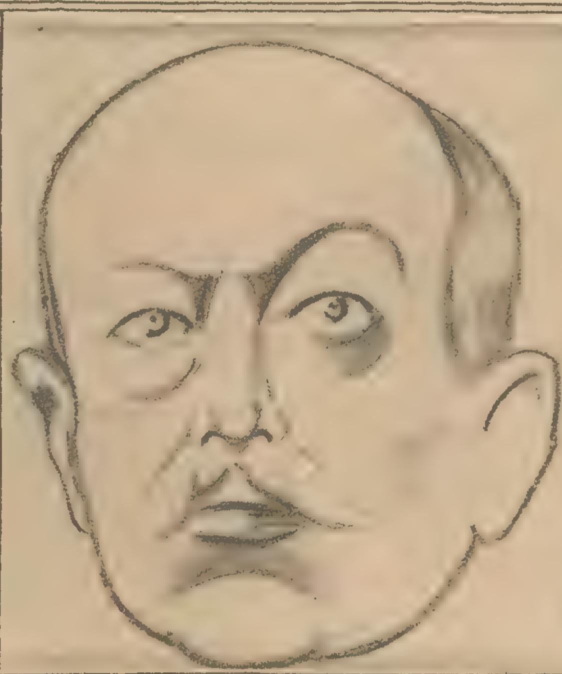
Debido a la buena administración de la Comisión puede comprar en plaza a precios muy económicos los libros que se editan en el país así como también aquellos que piden las bibliotecas de autores extranjeros, pues hace licitaciones entre los libreros para buscar la mayor economía.

Los datos que publicamos hablan bien claro del desinterés con que se desempeña la Comisión, pues debe tenerse presente que sólo cuenta en realidad con 60.000 pesos para atender los pedidos que le hacen las bibliotecas de toda la nación.

Caricaturas de los principales miembros de la embajada extraordinaria de Italia



Honorable Juan Giurati, embajador extraordinario.



Señor Carlos N. Grenet, comandante de la nave "Italia".



Comm. Alejandro Mondolfi, director general del crucero.

Dib. de Méndez Mujica.



"LA RIÑA" por MEISSONIER

El pintor de la violencia y del movimiento, que amó como ninguno la teatralidad de los gestos y de las actitudes, apartóse de la realidad de sus horas, heredando el cariño por los viejos temas románticos. Y si produjo obras de cierta serenidad flamenca, como "El fumador", "Le vin crú" o el precioso retrato de Madame Ferrot; si puso toda su alma en "La barricada", recordando las jornadas de junio, en que como capitán de guardias nacionales, pudo ser actor en el drama sangriento, fué con preferencia a buscar inspiración en los tiempos heroicos de mosqueteros y reitres, y en las escenas en que los siglos XVI y XVII, ofrecíanle sus tipos de bravos y espadachines, en la lucha leal o en el asesinato.

Su célebre cuadro "Les bravi", le valió un sonado éxito; y en verdad que aquella trágica espera de los dos hombres que vendieron su espada, aparece angustiosa y terrible. Uno de los bravos espía como un lobo la llegada de la víctima. El otro, aguarda, listo, el instante en que ha de abrirse la puerta, para cumplir con su encomienda de villano. La evocación, está allí palpitando, con toda su elocuente dramaticidad, en el momento rápido en que la muerte se decida.

Otro cuadro del mismo carácter, que le fué pedido por el Emperador para obsequiarlo a la reina Victoria II, es "La riña". En él puso todo el sentido rudo del combate, endureciendo los rostros con una expresión bárbara de odio. Los muebles dispersos; las cartas diseminadas en el manotón brutal que interrumpe la partida. Los hombres frente a frente, apenas contenidos, en el impulso que detiene el brazo antes de largar certera la estocada. Un dibujo firme y una calidad de materia asombrosa, hacen vivir la escena, aún fuera del tiempo, en plena sugestión del romance.

Más tarde, Meissonier, profesó un verdadero culto por Napoleón, llegando, obsesionado, hasta el más absoluto fanatismo. La figura del genio de la guerra, llenó sus noches y sus días; por ello produjo aquella tela conmovedora y valiente, titulada "1814", que "no es la retirada de Rusia", como decía el artista. "Napoleón marcha... todo puede salvarse aún, si los que le siguen se animan con su misma fe."

Ricardo GUTIÉRREZ.

Motivos del Neuquén



Un puente sobre el río Gutiérrez, cerca de su nacimiento, en el lago del mismo nombre.

Fot. Juan Carlos Dantiacq.





De ALTA GRACIA



Señorita Alicia Aymar.



La familia del señor José Oneto, en la escalinata del Sierras Hotel



Niños de Noceti, Scaparra y Oneto.



Señorita Anita Schorr.



Señora María Izaguirre y señorita Elena Izaguirre.

BODAS DE PLATA



El señor Arturo del Sel Portella y su esposa, la señora Ana Arritegui Ocantos de del Sel Portella, que acaban de cumplir sus bodas de plata matrimoniales, motivo por el cual han recibido numerosos testimonios de simpatía y afecto.

ENLACES



CAPITAL FEDERAL. — Señorita Rosa Kerschen, que contrajo enlace con el doctor José Rubinstein.

MENDOZA. — Señorita Celestina Encinas Rosas, que en breve se desposará con el señor Cristóbal Guevara.

VILLA MERCEDES (San Luis)



La esposa del gobernador de la provincia de San Luis, señora A. N. de Guillet, rodeada de un grupo de damas de la sociedad puntana, en el Club Social.



Durante el baile realizado en el Club Social, en ocasión de la Fiesta de la Agricultura.

Fot. La Vía.



CÓMO FUÉ EL ESTRENO DE "LA VERBENA DE LA PALOMA".

El primer "Julián", Emilio Mesejo, recuerda las emociones de la noche inolvidable.



Emilio Mesejo, en la actualidad.



En 1891, cuando creó el "Julián".

Es huésped de la ciudad
y anda medio inadvertido
el cómico que ha tenido
mayor popularidad.
Un ídolo de la escena,
el que, en Madrid, encarnó
el día que se estrenó
el "Julián" de "La Verbena".

. . . .

Antonio Viérgol.

El solo nombre de "La Verbena de la Paloma" revive el recuerdo de muchos artistas célebres en el género chico español.

Renueva instantes de emoción que por igual pasaron tantos públicos a los cuales llegó en todo su vigor la belleza de una partitura inspirada en motivos populares, como si el gran maestro hubiese querido que al difundirse, llegaran hasta el alma misma de cuantos la escuchasen para poner en todos los espíritus un poco de sana emoción. Renueva, del mismo modo, la fidelidad innegable con que en el libro quedaron perfectamente caracterizados, tipos indiscutiblemente madrileños, sorprendidos en su alegría castiza, en la espontaneidad de su entusiasmo, o en el amargo dolor de sus celos, porque "también la gente del pueblo tiene su corazoncito y lágrimas en los ojos"...





Fué en el Apolo de Madrid, en 1891, cuando por vez primera se representó el sainete lírico que aún treinta y tres años después continúa figurando en las carteleras como obra predilecta, escuchada siempre con el mismo agrado, con el mismo respetuoso agrado de los primeros tiempos. Vive todavía "fresca" su música; inalterable los personajes que a través de distintas caracterizaciones se han mantenido, sin embargo, invariables en su idiosincrasia, acaso porque desde aquella noche, recibieron la consagración definitiva...

Para rememorarla, nada mejor que el "Julián" de entonces, que el primer "Julián", Emilio Mesejo, contase cuanto vió, cuanto oyó aquel día inolvidable en la historia del teatro español por horas.

Y con legítima satisfacción, bien revelada en sus gestos; con cierto dejo de pena, porque muchos de los que actuaron en la memorable jornada, no existen ya; porque el recordar otras épocas es siempre triste, y hasta porque eran los días de su juventud, va reconstruyendo, un poco desordenadamente, pero con calor apenas atenuado por las nostalgias propias de los recuerdos, aquellas horas, desde la tarde de la primer lectura hasta la del triunfo indiscutible, clamoroso, delirante, con que la sala del Apolo, confundió por igual en sus ovaciones, a músico, libretista e intérpretes...

—El propio don Ricardo de la Vega, leyó ante toda la compañía reunida, el libro, el breve pero substancioso libro de que es autor. ¡Y cómo lo hizo! ¡Qué maestría la suya! ¡Qué maravillosa manera de comunicar vida a los personajes! ¡Cómo surgían ágiles y vigorosos los diálogos, concluyentes los parlamentos! ¡Si nosotros hubiésemos tenido la gracia, la dicción, la encantadora manera de decir de don Ricardo de la Vega! ¡Si hubiésemos podido hacer vivir ante ese enorme público que nos escuchaba con tanto interés, las escenas de la obra como él las hizo vivir cuando le escuchamos con tanto cariño, con tanto respeto!

El maestro Bretón—continúa diciéndonos Mesejo—asistía esa tarde a la lectura y en varios pasajes del sainete don Ricardo parecía hasta querer insinuar el ritmo de los motivos musicales, tarareando, a su manera, bien seguro que iba a ser perfectamente interpretado. ¿Para qué decir que en tales condiciones la lectura causó magnífica impresión?

Pero "La Verbena" no se estrenó en seguida. Había en cartel muchas obras que producían excelentes entradas y por otra parte, la partitura fué llegando fragmentariamente. A medida que escribía cada número, el maestro Bretón los enviaba al teatro y nosotros, lentamente, sin los apresuramientos de un estreno muy próximo, los íbamos estudiando. El maestro trabajaba muchísimo, entonces. Daba sus clases en el conservatorio; era director de orquesta; escribía partituras de otra índole y deseaba hacer algo de mucho aliento. Cuando ya habíamos aprendido bien toda la parte musical, comprendimos que el éxito debía ser grande. ¡Nunca nos imaginamos, sin embargo, que iba a ser lo que fué!

Debo recordar el cariño, la forma amable con que el maestro Bretón asistió a los últimos ensayos.

Y llegó por fin, la noche del estreno.

Ni una localidad disponible. La sala, ocupada totalmente. Si el Apolo hubiese sido seis veces más grande, seguramente habría presentado el mismo aspecto de esa noche. La espera, como siempre, advertida en los detalles de inequívoca nerviosidad que distingue a todos los públicos. Y cuando el maestro, el propio autor de la partitura, empuñó la batuta frente al atril, para dirigir él mismo su música, oyéronse los primeros aplausos. Llegaron hasta el escenario los compases iniciales del preludio, tras un silencio que hasta pareció contener todas las respiraciones.

Una ovación formidable, frenética se escuchó al final y el preludio debió repetirse tres veces.

Los comentarios propios del caso, en escena; los augurios de lo que va a pasar después; el éxito que se vislumbra, la emoción de esos instantes y tras los timbres de práctica, el telón que se alza. Y ha comenzado la gran obra. Adviértese en el público una honda, una inconfundible expectativa, aumentada acaso al oirme a mí, un actor cómico, cantar en serio. El público no sabe bien, a qué atenerse. Un tanto desconcertado se resiste, al principio, a "entrar" conmigo en el personaje serio. Y yo me empeño en conseguirlo. Poco a poco lo voy logrando y definitivamente lo convenzo. La señá Rita me ayuda a ello. Su primer "Julián, que tiés madre", repetido luego, lo pone en situación y me interpreta. Llega el primer parlamento y a instancias de la sala, debo repetirlo. Para no ser menos, para que en su éxito estuviesen aunados, también el libretista triunfa al iniciarse, apenas el sainete. A medida que avanza, la obra, gusta más y más y cuando termina el coro de los mantones, es el "desbordamiento". Yo no sé, no puedo saberlo, cuántas veces se repite ese número; pero es verdaderamente un delirio... Toda la concurrencia vibra como electrisada por la alegría comunicativa de las chulas que "van de verbena" y desde entonces, todo se bisa, todo se aplaude, todo gusta, todo entusiasma...

Hay momentos en que el cansancio parece vencernos; pero nos sentimos sostenidos por el valor moral que nos infunde el éxito...

La obra transcurre en esa forma, sin variante alguna hasta el final. La sala íntegra, la ha comprendido, "la ha vivido"; sabe lo que han escrito sus dos autores preferidos, ha sentido los personajes, los ha seguido en sus gestos y en sus acciones; son los mismos de las calles de Madrid, los de su pueblo, los de sus fiestas, los de sus dolores y de sus penas. Y aquello termina en una verdadera apoteosis, en tanto que el teatro español, incorpora en el "género chico", su gran obra...

"La Verbena de la Paloma" se hizo al final de temporada, pero ésta se clausuró más tarde de lo que se acostumbraba iniciándose en cambio, la siguiente, mucho antes de lo habitual. Y así puede decirse que se dió tres temporadas seguidas, simultáneamente en varios teatros, y llegó también a Buenos Aires y fué a provincias con el prestigio de aquella noche inolvidable. Cuando en 1893, llegué a esta Capital, por vez primera, representábase en la Comedia, donde Eliseo San Juan, había creado el Julián. Vine aquí para hacer todo el repertorio, menos aquella obra; pero la prensa, la empresa, el público, reclamaban ese papel para el que lo había estrenado en Madrid. Y San Juan, el Julián predilecto del público porteño, me cedió el personaje y en mi honor me acompañó haciendo el Don Hilarión...

Y en seguida Mesejo recuerda, más abrumado que antes por la tortura de la reminiscencia, el nombre de los que tuvieron a su cargo los principales papeles la noche famosa del estreno.

Ernesto ESCOBAR BAVIO.



REPARTO

Susana........	LUISA CAMPOS (ya no actúa).
Casta..........	IRENE ALBA.
Señá Rita.....	LEOCADIA ALBA.
La tía Antonia	PILAR VIDAL (ya no actúa).
	(Todas sobrevivientes.)
Don Hilarión..	MANOLO RODRÍGUEZ (Fallecido. Desconocido para el público porteño).
Julián..........	EMILIO MESEJO (Actualmente en la compañía del Avenida).
Tabernero......	JOSÉ MESEJO (Padre del anterior. Fallecido).
Don Sebastián..	MELCHOR RAMIRO (Fallecido).
Sereno.........	JULIÁN CASTRO (Fallecido.)
Mozo 1........	PATRICIO LEÓN (Actualmente en Valencia).
Mozo 2........	ISIDRO SOLER (Ya no actúa).
La cantaora....	ANTONIA LLANOS (Ya no actúa).
Doña Mariquita	AURORA RODRÍGUEZ.

Reparto de la obra, la noche del estreno.



Actualidad cinematográfica



Mis Shirley Mason, protagonista del aparatoso melodrama "La mano del pulpo", superproducción que la Fox dará a conocer este mes al público.



Una de las culminantes situaciones del cinedrama "Bajo falsa identidad", producción del First National Circuit, con Guy Bates Post y Ruth Sinclair como intérpretes, recientemente estrenado por Max Glücksmann.



Edith Yorkes y Gastón Glass, en una bonita escena de "Una suegra", cinecomedia que distribuye desde el viernes pasado la Sociedad General.



Mimí Palmieri y Alfred Lunt en "Rescate de la felicidad", producción Goldwyn Cosmopolitan, que comenzó a distribuir el sábado pasado, en su programa Splendid, la New York Film Exchange.



Una de las dramáticas escenas de la notable producción italiana de los Directores Asociados, "Saqueo de Roma" (por el ejército de Carlos V, el 5 de mayo de 1527), que el sábado último estrenó con gran éxito la Mundial Film.



El notable pibe actor Jackie Coogan ("Ranita"), en una escena de "Cachito", interesante producción especial que difundirá en este mes la Corporación Argentino Americana de Films.



LAS NOVIAS TUCUMANAS



Señorita María Angélica Rodríguez Zelada.



Señorita Beatriz Poussa, que contrajo enlace con el doctor Angel M. Salas.

Fots. Posse.



Señorita Lola Colombres

DEMOSTRACIÓN A UN MÉDICO DEL EJÉRCITO



RÍO CUARTO. — Cabecera de la mesa en el banquete realizado en el Casino de Oficiales del regimiento 14 de infantería, y organizado en honor del cirujano de dicha unidad militar doctor Manuel Noroña, con motivo de haberse acogido a los beneficios de la jubilación después de 30 años de servicios.

Fot. Agostini

EL FOOTBALL ROSARINO



Team del Central Córdoba, que venció a New Old's Boys, por dos a uno goals.



El equipo de New Old's Boys, que resultó derrotado en el encuentro.

Fots. Cornet y Aranda



Del encanto del Tandil



A la sombra de la que fué piedra movediza, y en el lugar en que hoy se encuentra.



Estatua del general Martín Rodríguez, erigida en el parque de la ciudad del Tandil.



"El centinela".



El juez en lo civil, de la capital federal, doctor Marcos A. Figueroa, con su señora esposa e hija.



La señorita Ana Victoria Figueroa.



Una jinete muy competente, con apero criollo.



PROPÓNGASE USTED, SEÑORA,

avalorar sus encantos faciales, dotando al rostro con un cutis níveo, fresco, delicado y sedoso, que es el más valioso atractivo físico de la cara femenina. Esto lo conseguirá usted, seguramente, si tiene la constancia de usar a diario el

POLVO GRASEOSO LEICHNER

artículo de eficacia incomparable que ofrece la garantía de su calidad superior y de su antiguo y sólido crédito, como producto de embellecimiento facial.

MENDEL y Cía.

En Buenos Aires: Calle GUARDIA VIEJA, 4439
En Montevideo: Calle CERRITO, 673 - En Asunción (Paraguay) Calle ALBERDI, 217

LA MUJER ENIGMA, por Alfonso DAUDET

Cierto día el pintor D... nos decía:

—En toda mi vida he amado más que a una sola mujer. Viví a su lado durante cinco años disfrutando de una felicidad completa, una existencia tranquila, llena de plácidas alegrías. Puedo asegurar que a ella le soy deudor de mi celebridad actual, de tal manera, que, trabajando a su lado, me resultaba fácil la tarea y natural la inspiración. Su belleza singular y su carácter delicioso respondían a mis sueños y fantasías. Jamás me abandonó y murió en mis brazos, amándome...

Pero no obstante eso, cada vez que pienso en ella, siento cólera. Cuando trato de representármela tal como la vi durante cinco años con todo el brillo del amor, con su talle esbelto y flexible, su dorada palidez, sus facciones orientales que parecían de una judía de la Biblia, su hablar lento y melódico, su mirada aterciopelada; si trato de dar forma tangible a esa visión deliciosa, es sólo para exclamar: ¡Te aborrezco!

Se llamaba Clotilde. Nos conocimos en una reunión de amigos y allí se la trataba como a la señora Deloche, viuda de un capitán de la marina, notable explorador.

Ella parecía haber viajado mucho, pues al conversar, varias veces se la oía decir:

—¡Cuando estaba en Tampico!... ¡Cuando desembarqué en Valparaíso!...

Pero aparte de eso, nada, ni en su modo de ser, ni en sus expresiones denunciaba la vida errante, ni traicionaba el desorden, la precipitación de partidas de improviso o llegadas inesperadas. Era una completa parisiense, vestía con un gusto irreprochable, sin recurrir a chales o albornoces, que denuncian a las mujeres de marinos que acostumbran a andar siempre en trazas de viaje luciendo objetos o prendas raras traídas de lejanos países.

Cuando comprendí que la amaba, mi idea constante fué pedirla en matrimonio. Alguien intercedió por mí, pero ella contestó sencillamente que no volvería a casarse. Desalentado, procuré evitar su encuentro y, como mi imaginación estaba demasiado ocupada con su recuerdo y me consideraba ni capaz de trabajar decidí emprender un largo viaje.

Hacía los preparativos para mi partida, entre el desorden consiguiente de muebles abiertos, ropas dispersas y baúles diseminados, cuando vi, no sin gran estupor, que la señora Deloche entraba en mi habitación.

—¿Por qué esa partida tan violenta e inesperada?...—me dijo con la mayor dulzura. — ¿Porque me ama?... Pues... ¡Yo también le amo!... Solamente... solamente, que, soy casada...

Y en seguida me refirió su historia; era toda una novela de amor y de abandono; su esposo, un ebrio consuetudinario, la maltrataba horriblemente y hacía tres años que habían resuelto separarse. En cuanto a su familia, de la que se mostraba muy orgullosa, ocupaba una posición muy elevada en París, pero después de su matrimonio se negaban a tratarla. Era sobrina del Gran Rabino y su hermana, viuda de un oficial superior, se había casado en segundas nupcias con el guarda general del bosque de Saint Germain.

Ella, arruinada por su marido, no había conservado más que su educación, esmerada, completa y gracias a sus conocimientos podía vivir con cierto desahogo. Daba lecciones de piano en casas ricas, en la Chaussée d'Antin, Faubourg de Saint-Honoré y otros sitios aristocráticos.

La historia era conmovedora, aunque un poco larga y difusa, salpicada con esas agradables peticiones, con esos mil incidentes que enmarañan el discurso femenino. Así fué que tardó varios días en referírmela en todos sus detalles. Tomé en arrendamiento en la Avenida de la Emperatriz, entre calles deliciosas y tranquilos prados, una linda casita, muy propia para nosotros dos solos.

Un año había pasado contemplándola embriagándome con la dulzura de su conversación interesante, consagrándome enteramente a ella, sin pensar para nada en el trabajo.

Ella fué quien me restituyó a mi taller y nunca pude lograr que abandonase sus lecciones.

Semejante dignidad me conmovió hondamente. Admiraba esa altivez, esa dignidad de su existencia, de la que se mostraba muy celosa, y a la vez que me abrumaba esa calma altiva, me sentía humillado ante su irrevocable resolución de no deber nada sino a su trabajo. De consiguiente estábamos separados todo el día y sólo a la noche nos reuníamos en nuestra casita.

II

¡Con qué placer entraba a esa casa y con qué impaciencia la esperaba cuando tardaba en llegar! ¡Pero qué felicidad cuando se encontraba de regreso antes que yo!

Siempre volvía de sus correrías por París con ramilletes de flores raras y costosas. Según ella me confesó varias veces, su tarea no tenía nada de penosa y sí, mucho de agradable. Todas sus discípulas, sin excepción, eran hijas de banqueros, de grandes agentes de cambio y la adoraban a la par que la respetaban. Con muchísima frecuencia la obligaban a aceptar regalos, y más de una vez me enseñó algún brazalete o alguna alhaja costosa, que la daban en reconocimiento de su dedicación y empeño.

Fuera de nuestros trabajos respectivos jamás nos separábamos ni frecuentábamos ningún sitio, pues, únicamente los domingos ella partía para Saint-Germain con objeto de visitar a su hermana, la casada con el guarda general y con la que había hecho las paces. Yo la acompañaba a la estación y ella regresaba en la misma tarde. En el verano, en que los días son más largos, nos encontrábamos en cualquier estación del trayecto a orillas de algún río o bosque.

Ella me refería todos los incidentes de su visita, de la excelente acogida que la habían hecho sus sobrinitos y del aspecto feliz de aquel hogar. Todo eso me alegraba muchísimo, porque la pobrecilla, que estaba privada desde hacía mucho tiempo de una familia verdadera, la había encontrado al fin, y yo redoblaba mi ternura para que olvidase su situación equívoca que, dado su carácter elevado y la templanza de su alma nobilísima, debía hacerla sufrir mucho.

La noche de un domingo, no regresó a casa: yo estaba literalmente desesperado y no sabía qué determinación tomar. ¿Ir a Saint-Germain? Sería comprometerla inútilmente... Pero, no obstante mis dudas y temores, después de haber pasado una noche verdaderamente horrible, me resolvía a partir, cuando ella llegó. Estaba densamente pálida y sumamente inquieta. Su hermana estaba enferma, muy enferma y había tenido necesidad de quedarse a cuidarla.

Creí lo que me decía, sin desconfiar absolutamente de ese flujo de palabras, que se desbordaba a la pregunta más trivial, obscureciendo constantemente la idea principal con un lujo de detalles completamente inútiles.

Aquella semana, pasó aún dos o tres noches con su hermana en Saint-Germain, luego todo volvió a la vida tranquila y regular.

Por desgracia, poco tiempo después le tocó enfermarse a ella. Cierto día llegó de sus lecciones, trémula, empapada por la lluvia y sacudida por la fiebre. Una fluxión de carácter grave se la declaró en seguida y, según manifestó el doctor, nada se podía hacer por impedir el resultado fatal.

Al saber tan terrible y terminante noticia me puse como loco, y ya no pensé más que en endulzar las últimas horas de su existencia. Me propuse traer a esa familia que tanto amaba y de la que tanto se enorgullecía, hasta su lecho de moribunda. Así es que sin decirle una palabra, escribí primero a Saint-Germain y personalmente me dirigí al Gran Rabino, su tío.

No sé a punto fijo a qué hora llegué... las grandes catástrofes trastornan una existencia hasta el fondo y la agitan en todos sus detalles. Casi tengo la seguridad de que el tío se disponía en aquellos momentos a sentarse a la mesa y acudió azorado a recibirme en la antesala.

—Señor — le dije: — hay momentos en que debe olvidarse todo sentimiento de odio... ¡su sobrina, va a morir!

—¿Mi sobrina?... ¡Pero si yo no tengo ninguna sobrina!

—Le suplico olvide añejas rencillas de familia... Hablo de la señora Deloche, la esposa del capitán...

—Pero si yo no conozco a ninguna señora Deloche... Seguramente usted está mal informado...

Y con la mayor dulzura me llevó hasta la puerta, creyéndome, seguramente, un mistificador o un loco.

¿Pero, entonces, ella me había mentido?... ¿Por qué?... De pronto me asaltó una idea. Me hice conducir inmediatamente a casa de una de sus alumnas, la hija de un conocido banquero. Al preguntar por la señora Deloche, profesora de piano de una de las señoritas, el sirviente me respondió:

—En casa no tenemos señoritas... ni piano.—Y con detestables modos, me dió con la puerta en las narices.

No continué en mis pesquisas porque estaba seguro de encontrar en todas partes igual contrariedad. Al regresar a casa me entregaron una carta sellada en Saint-Germain. La abrí y me informé por ella de que el guarda general no conocía a la señora Deloche, ni tenía hijos ni mujer.

Celoso, desatentado, penetré en la habitación de la enferma. Mis preguntas cayeron sobre ella atropelladamente.

—¿Qué ibas a hacer los domingos a Saint-Germain? ¿Dónde pasaba los días?—Y me inclinaba sobre ella, que permanecía altiva, muda, implacable.

—No dabas lecciones .. He estado en todas partes y nadie te conoce...

Me dirigió una mirada llena de tristeza... y eso fué todo.

Mis celos fueron más terribles que la piedad y la abrumé con toda clase de recriminaciones...

—Tú sabías mi vida y yo he ignorado hasta el nombre que llevas... Mentirosa. Pero, háblame, dime algo... ¿Quién eres?... ¿De dónde vienes? ¿Qué has venido a hacer en mi vida?... ¡Di algo!...

Pero todo fué inútil: en vez de contestarme trataba de volver penosamente la cabeza a la pared, como si tuviese miedo de que su última mirada me descubriera su secreto...

¡Y de esta manera murió!... ¡Muerta, ocultándose!!! ¡Muerta mintiendo hasta el fin!!!

SECCIÓN VERMOUTH

NO HACÍA FALTA TANTO

—¿Debo tomar este camino para ir a Merlo?

—No es necesario que lo tome. Mire que nos hace mucha falta... Con que lo siga nada más llegará a Merlo.

PRUEBA CONVINCENTE

María.—¿Estás segura de que nunca ha amado antes a ninguna mujer?

Juana.—Segurísima. Lo primero que me dijo es que iríamos a la joyería a elegir el anillo de compromiso que yo quisiera.

AJUSTANDO PRECIO

—¿Cuánto cree usted que me costará aprender a manejar un automóvil?

—A juzgar por las disposiciones que presenta... el valor de unos cuatro coches...

UNA EXPLICACIÓN

—Papá, ¿por qué se dice "lengua materna"?

—Porque son ellas las que la utilizan más.

BUENA ACCIÓN MAL INTERPRETADA

—¿Qué haces ahí muchacho con esa manzana en la mano?

—Que se ha caído del árbol cuando yo pasaba y estoy buscando la forma de volverla a colocar en su sitio.

NO ERA ESO PRECISAMENTE

—Quisiera convencerte, querida, de que no has de temer que me manifieste arbitrario y exigente después de nuestra boda...

—¡Oh! No te preocupes por ello. Una vez que nos casemos te prometo no hacer caso alguno de lo que tu digas.

DE TAL PALO...

—¿Se parece al padre su nuevo hijo, señora?

—Sí. Ayer le compré unos zapatitos y no logré, por más que hice, que se los quitara para meterse en la cama.

BENEFICIOS DEL DEPORTE



—Sí, joven... Es muy molesto para un hombre de mi edad y mi volumen... Pero, por lo menos, así tengo la seguridad de que mi mujer no me sigue los pasos.

HABÍA QUE HACER UN ESFUERZO

El fotógrafo está retratando a dos recién casados y le cuesta trabajo conseguir que adopten una expresión que no sea afectada.

—¡Vamos!... ¡Sonrían!—les dice.— No piensen en el acto que acaban de realizar. Pongan la cara alegre...

ARITMÉTICA PRÁCTICA

La tía.—Muy bien, has contado perfectamente hasta nueve... pero, ¿qué viene después de las nueve?

La sobrina.—La hora de irse a la cama.

ALGO LOGRÓ

—La señorita Nosecasaba, sorprendió a un ladrón en su dormitorio y se casó con él para reformarlo..:

—¿Y consiguió sacarlo del mal camino?

—Por lo menos le ha hecho ser más prudente en sus posteriores excursiones.

ENTRE MUCHACHOS

—Mi padre es más alto que el tuyo.

—No es cierto. El mío es tan alto que tiene que subirse en una silla para ponerse el sombrero.

ERRÓ EL TIRO

Durante el baile el enamorado condujo a su futura esposa al jardín y a la sombra de los árboles la dió un beso en la barbilla. Entonces la novia exclamó con encantadora entonación.

—¡El cielo está un poco más arriba!

ERA NATURAL

La novia (mientras cambia el vestido de boda por el de viaje).—¿Parecía estar muy nerviosa durante la ceremonia, Clara?

Clara.—Al principio, un poco. Pero en cuanto Jorge dijo que "sí" te tranquilizaste.

PRESENCIA DE ANIMO

—¿Qué hizo él, cuando llegó tu mamá y os sorprendió abrazados?

—Con una admirable serenidad continuó lo mismo, explicándome unos pasos de baile.

ERA GENEROSO

—¿Quiere decirse que nuestro compromiso queda roto?

—Eso es. ¿Tengo que devolverle sus cartas, señor?

—No. Quédeselas. ¡Quién sabe si encuentra quien le escriba otras!

LA CONOCÍA BIEN

—¿Está usted de viaje?

—Sí.

—¿Adónde va?

—A América del Sur.

—¿En qué vapor?

—Voy en dirigible.

—Pero si no está establecida aún la línea aérea.

—Cuando mi esposa esté en disposición de efectuar el viaje, ya estará todo pronto.

BOMBA MONSTRUO

Se va a ensayar una bomba que contiene 2 y ½ toneladas de explosivos. Es la mayor que se ha construído en el mundo. Las pruebas se harán en una región aislada para estudiar luego los efectos.

NUEVA AMETRALLADORA

La ametralladora Lewis, que se hizo famosa durante la guerra, está siendo eclipsada por la Browning, que pesa menos de 15 libras, puede ser disparada desde el hombro o la cintura y lanza veinte cápsulas en menos de dos segundos y medio.

FRANZ LEHAR

Es Lehar el más aplaudido de los modernos compositores de opereta, sus obras figuran en el repertorio de todas las compañías que se dedican a ese género.

El compositor vive hoy en la opulencia, después de haber sufrido todas las privaciones en su infancia y en su juventud.

A un cronista que lo entrevistó en Viena, le hizo Lehar el siguiente relato:

"Nací en Komorn (Hungría) en 1870. *Mi padre era entonces músico en un regimiento de infantería y ganaba unas 50 coronas al mes.*

—¿Cuándo empezó usted a sentir vocación por la música?... — le preguntó el cronista.

—Desde muy niño; mi madre me ha contado repetidas veces que ya a la edad de tres años tocaba ya de oído en el piano todas las canciones populares del país con el acompañamiento correspondiente.

Según ella, me llamaba entonces el niño músico.

—¿Y cuándo empezó usted a componer?

—Tendría como unos seis años cuando compuse mi primera canción. Con ella sorprendí a mi madre un día de su santo, que fué para ella el más feliz de su vida.

—¿Dónde ha hecho usted sus estudios?

—En Budapest primero, luego en Sternberg (Moravia), y más tarde en el Conservatorio de Praga (Bohemia). Dos meses antes de terminarlos, entregué al director, Dvorak, para que las examinara, dos composiciones mías que hice en una sola noche. El director, Dvorak, al verme dos días más tarde, me dijo: "Tire usted el violín por la ventana y dedíquese a la composición". Tan seguro estaba de mí, que no me extrañó el consejo del señor Dvorak, pero sí a mi padre.

En 1885 salí del Conservatorio e ingresé como violinista en un teatro, después fuí director por concurso de la Banda del Regimiento de Marina acantonado en Pola. Antes de componer mi primera opereta dirigí dos orquestas.

—¿Cuál fué, maestro, su primera opereta?

—La primera de todas fué Wiener Frauen, *que se estrenó con muchísimo éxito en el teatro Ander-Wien, y la segunda* Rastenbinder, *estrenada con no menos éxito, dos semanas más tarde, en el Carltheater. Con estas dos obras me hice popular. Para que usted pueda tener idea del éxito que obtuvieron ambas obras, bastará que le diga que el editor de* Rastenbinder, *sólo con la venta de partituras y trozos musicales, ha ganado hasta hoy más de* 200.000 *coronas. La música de la opereta* Wiener Frauen *la vendí a Berté, y este editor, únicamente con la marcha* Nechledilmarsch, *ha ganada más de* 50.000 *coronas. Fueron estas dos obras las que abrieron las puertas de los teatros de Viena y del mundo, y quién sabe si de haber fracasado con ellas habría escrito más tarde* El Conde de Luxemburgo, La Viuda Alegre, Eva *y todas las demás que usted ya conoce.*

Cuadritos Montevideanos

De la vida bohemia

por Rómulo F. ROSSI

La vida periodística y muy especialmente la del cronista, tiene mucho de vida bohemia ambulatoria. Las exigencias de la información moderna, obligan a aquel a tener dentro de su alma, mucho de esos sujetos que, colocándose al margen de lo que en buen o mal romance ha dado en llamarse sociabilidad, prescinden de muchos detalles y formulismos en la lucha diaria por la existencia. En una palabra: que en situaciones en las cuales a la generalidad de quienes, ya por linaje, ya por la instrucción y educación recibidas, o ya porque sus plantas hollaron tupidas alfombras, causarían aquellas, ciertas prevenciones y reservas, el cronista las apechuga sin remilgos y casi, casi, con verdadera fruición.

Esa vida con un poco de desorden, con otro poco de bohemia, con otro poco de buen humor y con una gran dosis de afecto para los que sienten también algo de esas cosas, ha movido al cronista, esta vez también, a ambular por donde no va la gente bien, sino esos guiñapos de la sociedad que husmean y escarban en las montañas de desperdicios que arrojan sobre las rocas de la Costa Sur, los hornos incineradores de basuras.

No era por cierto nuestro propósito volver a hablar hoy de atorrantes; pero como tenemos mucho de andariegos y de otras cosas por el estilo, entre las cuales puede quedar incluída la de buenos cazadores, cabe preguntar si a uno que por tal se tenga en entusiasta excursión cinegética, con su morral lleno de perdices a cuestas se le atreviera a tiro una liebre, sería capaz de resistir a la tentación de no cobrar pieza, cuando llevase lista la escopeta y el índice de la derecha acariciando el gatillo del arma.

Hecha la reflexión, séanos perdonado, pues, repetir, al menos en parte, el plato que ofrecimos al lector, en números pasados

El colmo de la haraganería

Hoy nos ocuparemos, no de lo que es un verdadero atorrante, como los que describimos anteriormente. El caso de ahora, difiere fundamentalmente de los otros. Este, representa al sumun de la haraganería. Un degenerado. Un inútil...

¡Figuraos que ha llegado a romperse una pierna de puro haragán!... Se acostó un buen día a dormir la siesta sobre la azotea de una casa y se vino al suelo. Creemos que de haragán ni se quejó siquiera...

Lo vimos en los fondos de lo que fuera hace años, "Calera de Palermo", del célebre barrio de los taitas, haciendo fuego con paja de fardos que el mar había arrojado a la playa el día antes. Sobre la fogata vimos una media lata de kerosene, por la mitad de agua, en la que sumergía a medias, un saco o un pantalón, no lo sabemos bien.

¿Qué hace? - preguntamos.

—E... ya lu vé,—nos respondió con marcado acento italiano. Se lavamu la rupa.

—¡Cómo! ¿Así?

—E... ¡sicuro! ¿Y a la antunce, cumo?

—¿Italiano?

—No. Austriaco.

—¿Su nombre?

—Agustinich Michelle.

—Y esa gamba, ¿se la rompió trabajando?

—Maaa... non signore. Io nunca he laborato...

Y fué entonces cuando nos refirió, que durmiendo en una ciudad norteamericana, se había caído desde una azotea.... y posiblemente por no tener el trabajo de prenderse del pretil.

Ha estado tres veces en este país; y sin recursos, ha dado no sabemos cómo, la vuelta al mundo. No trabaja, no tiene fortuna y no pide limosnas, pero acepta jubilosos lo que buenamente le den. El puchero lo tiene asegurado en el Seminario, a la hora en que sus congéneres se presentan allí con sus correspondientes latitas.

—¿Y dormir?

—Per Punta Caretas.

—¿Solo?

—No.

—¿Con quién?

—Con in companieros...

—¿Cómo se llama?

—¡Eh!... ¡Mi nun so!

—¿Pero... Usted no le ha preguntado a su compañero de "cuarto" cómo se llama? ¡Qué rico tipo!

—¿E pa que?

Y convinimos después de ligera reflexión, en que el hombre tenía razón. ¿Qué adelantaría,—vamos a ver,—con saber cómo se llama su compañero de cueva? Averiguarle el nombre le demandaría un trabajo superior a sus fuerzas. Por otra parte, con ello, no dormiría mejor... Ni peor tampoco.

Esta clase de tipos se limitan, al revés de lo que hacen los reyes, se limitan a contestar simplemente lo que se les pregunta, con el mínimún de oratoria.

Tal vez estén en lo cierto.

....

El señor Michelle Agustinich, o Agustinich Michelle, como dice él, al llenar con nosotros el formulismo social de la despedida, nos anunció al recibir unos níqueles, que dentro de breves días retornaría a Europa en viaje de placer. Y fué gracias a tal circunstancia, que lo encontramos higienizando su equipaje.

¡Buen viaje, ¡lustre viajero!

La ciencia y la industria

(Una nueva fuente de recursos)

La moderna química biológica y especialmente los estudios de Lambling, han demostrado hasta la evidencia, que no le resulta lo mismo al vulgo comer estopa que pavo. Esto, que la mayoría de la gente no lo sabe, ha sido demostrado científicamente se toma un ser humano durante una semana, se le baña y pesa todos los días. Sobre todo el baño es fundamental, pues puede alterar el resultado de las pesadas sucesivas. Se le hace ingerir al susodicho individuo estopa en cantidades determinadas, durante una semana y se vuelve a pesar: el resultado es sorprendente: el sujeto pesa menos en consecuencia, la estopa no es completamente asimilable. Para que se den ustedes cuenta de la enorme importancia que tiene la técnica en estas investigaciones científicas, les voy a citar el caso de un ayudante del laboratorio que se olvidó de bañar al sujeto (segundo requisito indispensable). Al cabo de una semana de comer exclusivamente estopa, con el consiguiente estupor, el individuo pesaba más que antes. Y así se explica el papelón que hizo nuestro colega G. R. S. en el IV Congreso de Dietética al declarar que era un craso error creer que la estopa no era un alimento completo. Posteriores investigaciones demostraron su error. En cuanto al ayudante, hoy usa muletas.

Bien. Lambling demostró que un pavo o un ganso, o un hombre asimilan más fácilmente la carne de otro animal de la misma especie, que la de otra. Vale decir, si un pavo se come a otro pavo, las células del pavo comedor del otro pavo, incorporan mucho más fácilmente los elementos nutritivos del pavo comido, que si hubiera ingerido cerdo o lechuza.

Los gobiernos no deben dejarse llevar por sentimentalismos. La ciencia y la Razón ante todo.

Todo lo real, es racional; todo lo racional, es real; dijo el discípulo de Schopenhauer. Entonces yo propondría, que: siendo ya algo evidente, probable y demostrable el Principio de la Economía, de la Energía y del Menor esfuerzo; *costando mucho más trabajo a los hombres blancos asimilar carnes de gallina, cerdo, etc., que la de otros hombres; y fundamentándose en rigurosas observaciones científicas (digo), pido adoptar el temperamento siguiente:*

1.° Proponer a algunas naciones sudamericanas que desean a toda costa deshacerse de los negros, que nos los envíen en escabeche, en conserva o en salmuera.

2.° Que los pobres presos que no sean capaces de corregirse, sean entregados a las cocinas populares para que sirvan de alimento fácil, agradable y nutritivo.

Espero que mis ideas encontrarán favorable acogida en las esferas del gobierno de Timboctú y naciones sudamericanas, con negrería.

M. ROSÉS LACOIGNE.

Académico y Profesor de Antropología en la Dakar University.

Las ardillas en Londres

A las autoridades municipales inglesas la trae de cabeza, cierto roedor agilísimo que anda de árbol en árbol estropeándolo todo con su voracidad.

Lo que más sienten los ingleses es que este pequeño enemigo sea extranjero. Se trata de la ardilla gris, especie americana que sin saber cómo ha ido propagándose y en muchas regiones ha exterminado prácticamente a la simpática ardilla roja, la ardilla europea, mucho menos destructora y gran amiga de los chicos y de los grandes que en los parques de Londres se entretienen viendo sus ágiles ejercicios y dándoles de comer.

Las depredaciones del bichejo obligaron el año pasado a las autoridades a ordenar la destrucción de las ardillas grises que infestaban los jardines de Kensington, pero no hasta el punto del exterminio, sino con el fin de reducir su número para tranquilidad de los "santuarios de pájaros" recién establecidos. Estos "santuarios", son áreas de arbolado que se conservan libres de alimañas para que no lleguen a desaparecer muchas especies de pájaros que son la alegría y el adorno de aquellos bosques.

Según el informe escrito por el presidente del comité que cuida de los santuarios de pájaros, la ardilla gris es "un granujilla extranjero, fascinador, pero ladino y ladrón" que se come todos los huevecillos de aves que encuentra y que se sospecha que también se zampa las crías que hay en los nidos. En el Parque del Regente, de Londres, se les ha visto comerse los huevos de las gansas con la mayor tranquilidad.

Y no es esto sólo. El susodicho roedor americano constituye una plaga para los vecinos, porque les estropea los jardines y llega hasta el extremo de introducirse en las habitaciones donde si a veces hace gracia su presencia, otras produce sustos entre las señoras y los niños.

EL ARTE DEL LIBRO EN EL SIGLO DE LA GALANTERÍA

En uno de los estudios de la genial serie, que sobre el arte del siglo décimoctavo escribieron los hermanos De Goncourt, éstos proclaman: "Le XVIII siécle est le siécle de la vignette." En efecto, esa época que elevó la elegancia a la dignidad de estilo, y este estilo lo aplicó a la decoración de numerosos objetos, aun de aquellos más modestos destinados a las necesidades de la vida, no podía dejar de imponer su característica al libro, que representa el producto más elevado de la actividad de una sociedad culta.

Los artistas del dibujo y del grabado que habíanse dedicado largamente a ornamentar tarjetas, invitaciones, papeles de carta, participaciones y otras labores de parecida índole, cuando fueron llamados a decorar el libro, lo efectuaron con la mayor riqueza y profusión, desplegando un gusto y un poder imaginativo originales y sin precedentes.

Todo el reinado de Luis XV fué para el libro el triunfo de la ornamentación: las figuras llenaron las páginas, los adornos las encuadraron, las cabeceras ornaron los principios de los capítulos y los "culs-de-lampe" los finales. Pocas obras osaron presentarse al público sin que pintores y grabadores colaboraran en ellas con su arte, a tal punto, que muchos libros impresos en aquel tiempo se salvan todavía hoy del olvido, sólo porque sabedores los bibliófilos apasionados de que contienen magníficas viñetas los buscan ávidamente.

Un "Tratado de cálculo diferencial" y una "Demostración de las propiedades de la cicloide", publicados en París hacia mediados del siglo XVII, son libros cuyo precio de venta es al presente bastante caro a causa de estar ilustrados con hermosas figuras de Cochin, y que demuestran cómo no se quería renunciar a la gracia del arte ni en las obras de texto necesariamente árido.

Aconteció alguna vez, que la ejecución de los dibujos precediera a la composición del libro, y a este propósito, es característica la originalidad de la bella novela "Acajou et Zirphile" del académico Duclos. El conde de Tessin se había enamorado de la esposa del pintor Boucher, y no hallando otro medio para acercarse al objeto de su amor, escribió una narración intitulada "Faunillane", de la cual fué a dar lectura en la casa del artista, a fin de que éste ideara las ilustraciones.

La labor fué conducida con estudiada lentitud de parte del conde, pero finalmente los dibujos se convirtieron en planchas grabadas, y entonces el noble autor, después de hacer imprimir sólo dos ejemplares de su trabajo, ignorando qué destino darle a los grabados se los regaló a Duclos, quien se mostró muy contento del obsequio y de poder comenzar a escribir su novela inspirada en ellos. Tal es la curiosa génesis de un libro inencontrable, y de otro que, por las ilustraciones lo sustituye completamente.

La época de la galantería fué también en Francia la época de la bibliofilia. La pasión por el Arte del libro llegó a tal extremo, que muchos señores, el rey mismo, resolvieron aprender el arte tipográfico.

Ya en 1718, Luis XV, todavía niño, habíase divertido imprimiendo un "Cours des principaux fleuves de l'Europe", y la delfina, madre de Luis XVI, tenía en Versalles una imprenta, de la cual salió alguna obra que llevaba la indicación: "Imprimé de la main de Madame la Dauphine"; y una tipografía tuvieron, la duquesa de Borbón, hija natural de Luis XV, el duque de Borgoña, hermano mayor de Luis XVI, y este mismo rey, en 1766, compuso la impresión de las "Maximes morales et politiques tirées de Télémaque".

Último resto de este cariño por la imprenta, fué la tipografía que el duque de Luynes, escapado al Terror, tuvo en el castillo de Lampierre, a fines de 1810, época en la que un decreto imperial prohibió la tipografía privada.

Famosas por su belleza son las ediciones de los "Fermiers généraux", compañía de banqueros adjudicatarios de los impuestos, y las que dirigió el conde de Provenza, después Luis XVII, apasionadísimo por los libros, al grado de ofrecer medio millón de francos a los herederos del reputado bibliófilo veneciano Maffeo Pinelli por la biblioteca del extinto. Madame Pompadour no sólo poseyó una tipografía en sus departamentos de Versalles, en la cual imprimió varias obras de Corneille, sino también un taller de grabados, agradándole a ella misma grabar sobre dibujos de Boucher.

Esto en Francia. En Italia quedóse inferior a la abundancia de la producción librera de París, pero en compensación el arte de imprimir fué llevado a la más alta elegancia, por obra especialmente de Bodoni, del cual ornaron los productos tipográficos: Bossi, Martini, Longhi, Bartolozzi, Morgben; entretanto, ya en Venecia, un poco antes de la época que señala el máximo de la actividad del gran tipógrafo salucese, habíanse tenido ediciones espléndidas, de algunas de las cuales la ornamentación era debida a Piazzeta o al genial lápiz de Tiepolo.

Por lo demás, en Francia, obras italianas se editaban con lujo grandísimo, y son famosas la "Gerusalemme liberata", de 1771; "La Secchia rapita", de 1766, el "Decamerone" de 1757, el "Malmantile" de 1768, y las "Opere del Metastasio", de 1782.

Iniciada en las otras naciones de Europa la imitación francesa, se la siguió sin criterio propio, y sólo Inglaterra, no obstante aceptar el estilo, fuera del cual parecía no existir lo bello, supo sobreponerle aquel aspecto propio, todo suyo, que en cualquier época permite distinguir a primera vista los productos de las artes gráficas inglesas de aquellos pertenecientes a los otros países de la Europa continental.

DE LAS OLIMPIADAS

—¡Ah, querida! ¡Parece que vuela!
—Sí. Es el Angel del Ski. Hombres así no debieran descender nunca a la tierra.

Cosas de Oriente

Los japoneses como los chinos, emplean un lenguaje escrito completamente distinto del lenguaje hablado. No escriben como hablan y esto les obliga a componer sus periódicos en los idiomas, el "kana" y los caracteres cuadrados que sirven de clave para pronunciar los otros. Los caracteres cuadrados están tomados de los ideográficos chinos y forman un conjunto de figuras geométricas, cruces, etcétera, de pintoresco aspecto.

En las imprentas se usan a diario de cuatro mil a cinco mil signos ideográficos, por cuya razón el cajista tiene que ser un letrado, en el sentido oriental de la palabra, y conocer los caracteres a primera vista. Para facilitar en lo posible su tarea el obrero que compone se sienta ante una mesilla sobre la cual tiene los cuarenta y siete caracteres "kana". Al recibir el original lo corta en pequeñas tiras y las reparte entre unos muchachos que recorren las cajas de la imprenta buscando los signos ideográficos que indica el original.

Cada cajista tiene a sus órdenes seis o siete chicos los cuales no cesan de canturrear los caracteres mientras los buscan, produciendo entre todos un zumbido continuado capaz de poner nervioso a cualquiera que no sea oriental.

Cuando los aprendices han recogido todos los caracteres necesarios se los llevan al tipógrafo, el cual tiene que recurrir a unas grandes gafas para descifrar cada carácter ideográfico y buscar el carácter "kana" correspondiente.

Las pruebas de imprenta las leen los correctores cadenciosamente y en voz muy alta aumentando así la confusión que reina en toda la imprenta.

Por qué asciende la lava

La lava como las escorias y rocas de intrusión, representan parte de la materia original e inalterable del globo. El fenómeno de su expulsión al exterior, se debe no sólo al agua que se infiltra en los volcanes y que representa el papel de agente explosivo, sino al enfriamiento secular del planeta. Durante el período preparatorio de la erupción, el agua así infiltrada constituye al paso de las materias en ignición por las gargantas volcánicas, una vez que se a verificado la ruptura de las capas terrestres en cualquier punto débil de la misma.

El enfriamiento del planeta determina, por otra parte, una fuerza de impulsión en sentido vertical y que favorece la ascensión de la lava y de otras materias ígneas.

A este propósito diremos que el que existan diferentes clases de rocas ígneas puede ser atribuido a una disposición efectiva en citratos de las materias en fusión en el centro de la tierra, originada por diferencias de densidad específica, o quizá también a consecuencia de la condensación original del planeta.

"CRI-CRI" ES MUY APLAUDIDA EN EL BUENOS AIRES

La compañía Muiño-Alippi que se apuntó en el Buenos Aires un poroto de manteca con la revista "París que llega" ha tenido el acierto de repetir el golpe, estrenando otra pieza de la misma factura; es decir, compuesta por cuadros de las revistas parisienses de mayor éxito. Los armadores de esta nueva producción son Cayol y el maestro de Bassi, que han demostrado su competencia en el género. En el número próximo daremos detalles; baste por hoy decir que "Cri-cri" ha sido todo un éxito.

FUÉ APLAUDIDA EN EL MARCONI, "LA SALVACIÓN", COMEDIA DRAMÁTICA DE LA SEÑORITA ALCIRA OLIVÉ.

Son muchas en nuestro país las mujeres que cultivan las bellas letras, pero muy pocas las que realizan incursiones en la literatura escénica. Recordamos que varios años atrás, la señorita Judith Hugo hizo estrenar dos piezas; en 1922 dió a conocer "La vida se reconstruye" la señorita Laura Segré (?) y en la temporada anterior, en el Maipo, se estrenó "Por la plata baila el mono", de la señorita Torrá.

Estos ensayos no tuvieron mayor repercución en nuestro teatro y ninguna de esas piezas se nombra ya.

El teatro no parece tentar mayormente a nuestras escritoras, quienes se muestran más inclinadas a otros géneros literarios.

Resulta por eso siempre interesante asistir al estreno de una obra firmada por una mujer. Con interés fuimos, pues, a conocer "La salvación", de cuya favorable acogida en los escenarios de provincia se hicieron eco nuestros diarios, al comentar la jira de la compañía de Angelina Pagano, efectuada meses atrás por el interior del país.

En "La salvación", es una mujer el personaje protagónico. A fuer de sincero y a trueque de comprometer su galantería, el cronista debe declarar que siempre ha tenido cierto recelo literario acerca de la mujer que escribe sobre la mujer. Porque casi siempre la mujer exalta las virtudes de su sexo, en choque contra los defectos, la incomprensión o la injusticia de los hombres. Esta actitud casi permanente en las escritoras, atenta contra la sinceridad literaria de las autoras y es motivo para que el público femenino prefiera al escritor antes que a la escritora. Es algo poco menos que axiomático que la obra literaria femenina no convence a las lectoras. Apenas habrá excepción en este sentido.

En "La salvación", la señorita Olivé, que posiblemente no ignora aquella observación, queda bien con las de su sexo, pero mal con la vida. La protagonista, Cristina, es un intríngulis psicológico. (Tal vez todas las mujeres lo sean). Cristina, mujer ardiente, romántica y resuelta a defender su felicidad, soluciona su situación sentimental con el suicidio, cuando hubiera sido mucho más lógico en ella, hallar la forma de burlar la vigilancia de los cancerberos de su virtud conyugal y fugarse con su amado Germán. Monarca de sí misma y habiendo dado pruebas de rebeldía y capacidad de sacrificio, comete la más torpe de las tonterías dramáticas, descerrajándose un balazo como una vulgar "midinette". Huye de la vida cuando la vida la reclama. Son curiosas las reacciones femeninas en cuestiones sentimentales. Cuando les llega el amor que han esperado como lo supremo, ya que el amor es todo para la mujer, en lugar de sentir abiertas las perspectivas más halagüeñas de la vida, se van del mundo en la más idem gira de las renunciaciones. Cristina aparece como un espíritu torturado

EL TEATRO — CRÍTICA - GLOSAS - HUMORISMO -

por la mayor desventura que puede sufrir una mujer de su temperamento y excelencia espiritual: verse casada con un hombre a quien no ama, con un mercachifle estúpido e ignorante que ni la comprende ni sabe amarla. Dispuestas las cosas para entrar a gozar de la dicha del amor verdadero, se rebela contra todo y quiere irse con Germán, su primer novio. Pero el cerco de su familia hace fracasar su plan y entonces, desesperada, se mata.

"La salvación", si no prueba mucho sentido del teatro, demuestra que su autora dialoga con discreta elegancia, reflejando su cultura literaria. Por lo demás, careciendo de acción, su desarrollo tiene forzosamente que adolecer de languidez, que no llega nunca a hacer fatigosa la representación. Agilmente interpretada por los elementos que rodean a la señora Pagano, actriz que juega muy acertadamente su papel, fué aplaudida en los finales de acto, mereciendo la señorita Olivé los honores de ser llamada por el público al palco escénico.

Con la señora Pagano, se destacaron también las actrices Barause y Bouza y el actor Lliri.

LAS QUE NO DEBEN CASARSE, DE JULIO F. ESCOBAR, EN EL MAIPO.

Si hubiéramos de atenernos con todo rigor a la moraleja que fluye de esta última pieza de Escobar, el título debería comprender no sólo a ellas sino también a ellos, porque si bien es cierto que la mujer celosa que se casa está llamada a sufrir mucho, sobre todo si es vieja y fea, el hombre que carga con ellas por el interés del dinero que aportan al suplicio conyugal no deben pasarlo muy bien. Tal vez el autor ha pensado que no casándose ellas no es posible que se casen ellos, porque esas cosas no las hace uno solo. En esta forma quedaría resuelta la cuestión, aparentemente nada más. Pero no queremos meternos en líos matrimoniales. Desde que leímos en Byron que "el matrimonio nace del amor como el vinagre del vino" sentimos una secreta aversión por esa sociedad de dos y nos mantuvimos a cierta distancia, como según frase corriente española hay que contemplar los cuadros al óleo y los toros vivos. Y como se trata de una simple comparación, no se suponga que nosotros queremos hacer metáforas escabrosas. No cultivamos el género, pero sí hemos escrito por ahí cierta vez, bajo la pequeña responsabilidad de nuestra firma: "El matrimonio es un narcótico inventado por la moral para desacreditar al amor; su antídoto es el adulterio". Pero volviendo a la pieza, a la obra de Escobar queremos decir, corresponde declarar que en sus tres actos cuadros desarrolla una cantidad de escenas interesantes y movidas, que despiertan continuamente la hilaridad del público. No ha sido por lo visto otro el propósito del autor y con tal fin ha hilvanado situaciones de vodevil y aun de pochade, abundando los chistes de buena ley. Pierina Dealessi en el papel de protagonista realizó una labor a la altura de sus méritos ya conocidos y sancionados definitivamente. Morganti la secundó con eficacia cómica y los demás, la Martínez, ambas Mesa, la Alvarez, así como Norales y Rosingana, bien.

NICOLÁS CORONADO

Nicolás Coronado es un escritor inteligente y un crítico valiente y sagaz. No tiene pelos en la pluma y puede permitirse el lujo de decir verdades de tamaño natural y además aliñadas con ingenio y buen gusto. Con este preámbulo inquietante, parecería que tuviéramos que decir de él algo desagradable, pero no es así, porque nosotros tampoco tenemos excrescencias capilares en nuestra herramienta de trabajo. No vamos a pegarle, después de lo dicho, ni siquiera a pagarle otro elogio. Pero le vamos a colocar cuidadosamente un chistecito. Coronado es un buen muchacho y nos disculpará, aunque es difícil que lo haga, porque según se dice es un envenenado. Nosotros no aseguramos ni desmentimos, pero también hay que hacerse cargo de lo que es ir consecutivamente a todos los estrenos teatrales del año. Viene a ser algo así como el décimotercero trabajo de Hércules. El chistecito lo teníamos pensado hace mucho, pero como la eficacia de los chistes está en su oportunidad, lo veníamos reservando para una ocasión propicia. Esta llegó noches pasadas en el vestíbulo de un teatro. Se nos acerca un colega y se entabla el siguiente diálogo:

—Che, ¿está Coronado?

—¿Quién?

—Nicolás Coronado.

—Hombre, no sé. El único Nicolás, coronado, que yo conozco es el que fué zar de Rusia y de él dieron cuenta hace rato los bolcheviquis.

SMART

No ofrece novedad hasta el momento en que escribimos estas líneas, el cartel de Blanca Podestá. "El alma desnuda", de Rodríguez Acasuso, melodrama con que se inició la temporada, prosigue su camino hacia el centenar de representaciones consecutivas, salvo que de pronto, consolidándose con el paro general, se detenga en su carrera. En tal caso, "La casa secreta", de Nicodemi, está lista para reemplazarla.

"LOS MARIDOS DE EVA" FUÉ UN ÉXITO DE HILARIDAD

Octavio P. Sargenti es, entre nuestros autores, el que mejor cultiva la pochade, género que si no tiene muchos kilates artísticos, exige una dosis de ingenio de que carecen muchos de nuestros productores escénicos. Sargenti tiene condiciones especiales para triunfar como pochadista y estas condiciones se van revelando más y más según da a conocer nuevas obras. En "Los maridos de Eva", recientemente estrenada por la compañía Simari, en el Apolo, se advierte cómo la habilidad del escritor triunfa sobre la exigüidad del asunto. El enredo está bien llevado, que el espectador más avisado olvida los absurdos de la pochade y sigue con interés las peripecias escénicas motivadas por un aviso de diario, en el que se reclama la presencia de un marido que debe recoger una fortuna.

"Los maridos de Eva" fué interpretada con eficacia por los hermanos Simari, que desempeñan dos graciosos papeles, siendo bien secundados por sus compañeros de escena. El público aplaudió mucho la pieza.

SARMIENTO

En tanto ocupan el cartel de la compañía de Ratti "Un autor en busca de seis personajes" y "Tus besos serán míos", se preparan los estrenos de "El japonesito", de Beltrán y "El primo de mi mujer", de Peralta y Riccio, primeras novedades a ofrecerse.

ACTOR, PÚBLICO Y OBRA

Casaux sigue con "Giacomo" haciéndose aplaudir por su notable labor en la que tiene oportunidad de lucir sus excelentes cualidades. Hemos expuesto ya nuestra opinión sincera y desapasionada acerca de esta obra, pero no debemos negar que el público la escucha con agrado y que no escatima el aplauso. No queremos atribuirlo todo al actor y entonces, como no creemos en la obra, tenemos que atribuir el éxito al público en todo aquello que no es la brillante personalidad artística de Casaux. Y en realidad es bastante poco lo que queda.

TALÁN-TALÁN

El tanguito sentimental de la última pieza de Vaccarezza estrenada en el Nacional por la compañía Carcavallo, sigue propagándose como una gripe benigna. Ya empieza la gente a "talanear" por ahí y la fuerza del consonante obligará a decir "vedera" a los más puritanos del idioma, si es que los puritanos de cualquier cosa son capaces de cantar un tango. "Todo el año es carnaval" consolidó, pues, su éxito. No podía menos que ser así, pues Vaccarezza conoce bien el gusto del público que transita por la calle Corrientes entre nueve y doce de la noche. Pero conste que el primer cuadro del sainete está muy bien hecho, dentro de lo que es sainete de esta índole que no es precisamente un salmo ni una reglamentación de la ley de jubilaciones. Así dejamos dicho todo lo bueno y todo lo malo que hay en la labor del autor, por lo que a esta pieza se refiere.

Para debut de Olinda Bozán, desglosada de la compañía Vittone-Pomar, que anda por Cuba, se ensaya una pieza de Enrique Ossorio titulada "Instituto Pompadour", con música de De Bassi.

PRÓXIMO ESTRENO

La compañía de doña Camilia Quiroga parece que alternará en pacífico turno las piezas de fabricación nacional con las importadas del exterior, especialmente de Francia, que es entre nosotros la vaca lechera de la literatura teatral moderna y de todas las demás literaturas. Cuando baje del cartel "El castigo de amar" será estrenada "Aimer", de Geraldy, en versión castellana de don Joaquín de Vedia. Como se notará el amor ocupa la actualidad en los programas del Odeón; aunque bien mirado, el amor es el fundamento de todos los programas. Válganos, pues, el amor y que él nos sea propicio.

ARATA, MAYOR

Si se cumplen los anuncios, en esta época en que parece que la libertad ha hecho tales progresos que cada cual se considera a hacer lo que le venga en gana, sin cortapisas ni barreras, ha debido de estrenarse en la pasada semana por la compañía de Luis Arata, en el Liceo, la pochade de Sargenti, titulada "El mayor sigilo". Con esta pieza cambiará por primera vez en la temporada el cartel de ese teatro, que ha empezado con mucha fortuna, pues habiendo sido el primero en debutar, se mantenía hasta estos últimos días con la obra de presentación. Teniendo en cuenta las anteriores producciones de Sargenti, es de esperar que "El mayor Sigilo" no desmerezca en éxito de "Noiatri zeneixi semmo cosci".

CASINO

Los duetistas Villaert y Glorian, la troupe de Matray Ballet, la bailarina Isabelita López y el programa que podríamos llamar "animalesco", comprendido por los irracionales que protege el doctor Albarracín aunque no estén amaestrados, son fuertes atracciones para el público que acude al Casino.

LA MUJER EN EL HOGAR

Las hebillas fantasía



Adorno de sombrero.

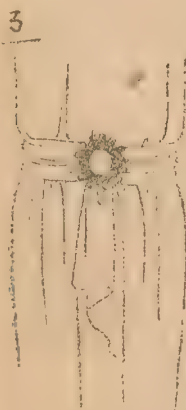


Hebilla recubierta.

Hebilla pintada.



Adorno de sombrero.



Hebilla para cinturón.

Las hebillas, además de adornar los cinturones y zapatos pasan ahora a utilizarse como adorno de las diferentes piezas de vestir. He aquí dos modelos muy fáciles de hacer y que unas pequeñas indicaciones os bastarán para poderlos confeccionar.

Con la imaginación podréis imaginar mil variaciones para la hebilla de madera pintada al ver este modelo. Por una suma muy modesta se pueden adquirir en las casas del ramo hebillas de madera blanca que las venden para recubrirlas con tela. Para pintarlas: se alisan primero con papel de esmeril o polvo de piedra pómez a fin de dejar la madera lo más lisa posible, después se le pasa una capa de laca del color elegido, se deja secar, se vuelve a pasar otra capa del mismo tono, vuelve a dejarse secar, luego se pintan con la ayuda de otro tono pero siempre en el mismo color, las líneas, los puntos que indique el dibujo calcado de antemano sobre la hebilla pintada. El modelo está pintado con laca roja y líneas blancas acompaña muy bien el traje drapeado y al sombrero de fieltro marrón, cuya copa está adornada por una ancha cinta marrón con un vivo rojo de la misma tonalidad de la hebilla. Estas mismas hebillas de madera sobre todo redondas o de forma ovalada, pueden recubrirse con tejido de ganchillo, las hebillas de forma rectangular no quedan tan bien a causa de los ángulos.

Se usa algodón perlé negro o de color N.º 3 ó 5 y se tejen con mallas simples en contorno de la hebilla recubriéndola totalmente. Sirve para adornar el cinturón de la fig. 3, pudiéndose coser unas perlas de madera en el borde de las mallas como lo demuestra la figura 4. Cuatro hebillas ovaladas recubiertas con lana de distintos matices, sirven para adornar un sombrero.

Hebilla para cinturón.

CONOCIMIENTOS DE ECONOMÍA DOMÉSTICA

LA COCCIÓN DE LOS ALIMENTOS

La mayor parte de nuestros alimentos se consumen cocidos porque de este modo son de más fácil digestión. "La digestión empieza en la cocina", es una frase que expresa una gran verdad, pues muchas materias alimenticias, como las harinas por ejemplo, no pueden ser utilizadas por nuestro cuerpo sin haber pasado antes por el fuego. Las principales ventajas de cocer nuestros alimentos son las siguientes:

a) La cocción ablanda los alimentos, lo cual se comprueba fácilmente comparando las legumbres, por ejemplo, crudas y cocidas.

b) La cocción destruye los gérmenes peligrosos que puedan contener los alimentos. Sabemos que la leche, la carne de cerdo, etc., pueden contener gérmenes de enfermedades (tuberculosis, triquinosis, etc.) que quedan destruídos a la temperatura de 100°.

c) La cocción hace las comidas más agradables al paladar. Compárese el sabor de las carnes y legumbres crudas y cocidas y se comprenderá cuánto ganan en sabor los alimentos cocidos.

d) La cocción calienta los alimentos, lo cual es importantísimo para la buena digestión.

e) La cocción produce ciertos cambios químicos que facilitan la digestión.

LOS DISTINTOS SISTEMAS DE COCCIÓN

Al tratar de los principales alimentos hemos hablado también de su preparación y cocimiento. Resumiremos aquí los principales sistemas de cocción y las ventajas de cada uno de ellos.

Los sistemas de cocción pueden reducirse a ocho. Estos son: el estofado, el asado en el asador, el asado en la parrilla, el asado al horno, el asado a la cacerola, la ebullición, la fritura y el cocimiento en bañomaría.

Los vegetales se hierven o se fríen; las carnes se cuecen por todos los sistemas enumerados.

Cuando se trata de cocer carnes ordinarias o secas es preferibles estofarlas. Para estofar la carne se corta en trozos, se sazona con vino aguado o vinagre, se coloca un poco de agua y se pone al fuego, cuidando de tapar bien la cacerola para que no se escape el vapor. El secreto del estofado consiste en cocerlo con lentitud sin que llegue a hervir. La carne estofada se cuece generalmente acompañada de vegetales.

Las ventajas del estofado consisten en que no se pierde nada de la substancia de la carne y que las partes más duras se hacen más digeribles. Los inconvenientes se reducen a que la carne estofada queda muy empapada en grasa, y por consiguiente no es la más recomendable para estómagos delicados.

La carne asada es la más sana y recomendable. El asado de las carnes puede hacerse por medio de un asador que da vueltas delante de un buen fuego. En este caso se cuidará de que la parte opuesta al fuego quede protegida por una pantalla, para evitar el enfriamiento parcial de la carne, y ésta se cubrirá de vez en cuando con manteca con objeto de que no se reseque ni se queme.

La carne asada adquiere sabor muy agradable en el asador y conserva todo su jugo; pero ha de ser en pedazos grandes, ya que los trozos pequeños se endurecen al asarlos y se queman.

CONSULTORIO DEL HOGAR

MODO DE CUIDAR LOS MUEBLES

El primero de todos los cuidados que se debe dispensar a los muebles consiste en no estropearlos. Uno mismo debe dar el ejemplo tratando con cuidado los objetos, no colocando ningún cuerpo duro sobre los barnices, no rayándolos, no haciendo círculos con los utensilios húmedos, no chocando los unos contra los otros, levantándolos en vez de arrastrarlos y no empujarlos con el pie, en fin, mil pequeños descuidos que deterioran los muebles y les dan un aspecto pasado y desordenado. Los muebles barnizados deben limpiarse con el mayor cuidado, pasando por encima un paño seco, y evitar pasarles el plumero, que si es más expeditivo, en cambio raya todas las superficies planas. Cuando el mueble está usado, se le da una mano de barniz, de estos los hay que pueden ser empleados aun por manos inexpertas, pero si el mueble tiene algún valor, es preferible confiarlo a un ebanista. Una mezcla de aceite de lino y alcohol permite quitar las manchas que se forman algunas veces sobre el barniz, frotándolas con un paño de lana hasta que la madera quede bien limpia, luego se pasa un trapo de seda.

Los muebles encerados, según la clase de madera, son de un entretenimiento más fácil. Se pasa el encáustico y se restrega con un paño de lana, de este modo el mueble siempre parece nuevo. El nogal y el roble se restauran pasando encima una composición que se llama "brou de noix" y cuando está bien seca se da el encáustico.

Todos los asientos, butacas, canapés, sillas recubiertas de tejido, se baten cada ocho días; y cuando el polvo ha sido bien sacudido se cepillan con un cepillo especial, de grama para los terciopelos y las mosquetas y de pelo para las lanas y las sedas.

Los asientos hechos con pitones o botones en las bastas, exigen un cepillo especial que penetre en todas partes y después con un paño se quita completamente el polvo.

También se deben preservar los muebles de la polilla, pues la madera se llena fácilmente de ella; es verdad que es un privilegio de antigüedad, pero también significa la pérdida de todos los objetos susceptibles de ser devorados por las larvas que se meten muy fácilmente en los muebles.

El preservativo por excelencia es una pincelada de ajenjo infusionado en alcohol y que se da al interior, después se da otra pincelada de trementina, pero excusado es decir que estos muebles deben estar al aire y que hay que evitar acercarse a ellos con una luz, hasta que la esencia se haya evaporado.

Cuando las polillas han formado agujeros en los muebles se hace una pasta con ajenjo en infusión de alcohol y betún de fontanero y con ella se tapan los agujeros. Cuando se ha secado esta mixtura se pasa por encima esencia de trementina.

El interior de los armarios destinados a recibir la ropa, las prendas de vestir y demás cosas frágiles, se tienden con una tela de cretona y las tablas se envuelven, si se pone un encaje que caiga por delante hará muy elegante y preservará del polvo.

Secretos de tocador

PARA EVITAR LAS CICATRICES DE LA VIRUELA

Póngase 25 gramos de sal común en tres cuartos litros de agua de menta y hágase hervir el conjunto, espumándolo. Para su empleo, lávese la cara con esta agua.

COLD - CREAM

De glicerina.

Cera virgen. . . . . 50 gramos
Esperma de ballena. 50 ,,
Glicerina pura inodora 50 ,,

Mézclese todo, haciéndolo derretir en bañomaría y báteselo muy bien con agua de rosas triple. Cuanto más se trabaje será más blanco y más fino. Para perfumarlo añádase unas gotas de esencia de rosa y guárdese en tarros de cristal bien tapados y en sitio seco.

Otro. Alcanforado.

Aceite de almendra dulce 250 gramos
Cera o esperma . . . . . 250 ,,
Alcanfor. . . . . 28 ,,
Esencia de romero. . . . 1 ,,
Agua de rosas. . . . . . 250 ,,

La preparación como la anterior.

PARA LA CASPA

Para evitar la caspa disuelva en medio litro de agua tibia un terrón del volumen de una nuez de carbonato de potasa, y lávese bien todas las mañanas, en el momento de levantarse, la cabeza con una esponja empapada en esta solución. Séquese acto seguido los cabellos con una servilleta-esponja y termínese friccionando la cabeza con la mano cubierta por una mixtura hecha con partes iguales de tintura de quillaya, saponaria y tintura de jaborandí.

CONTRA LA INFLAMACIÓN DE LA BOCA

Para hacer desaparecer la inflamación producida por el dolor de muelas causado por el frío, es bueno abrigarse la cabeza.

Las infusiones de malvas, malvavisco y de todas las raíces emolientes son muy indicadas.

Si se expone el rostro al vapor de una infusión de flores de manzanilla o de malva un cuarto de hora baja la inflamación.

Para la congestión de las encías se les pasa cada tres o cuatro días un pincelito con tintura de yodo.

DE LA ESCENA MUDA

LOS NUEVOS FILMS

La película en series vuelve a estar en auge entre el público con el éxito de "La doble aventura", cuyos primeros capítulos está distribuyendo la Sociedad General. En ella se ve realizar extraordinarias proezas al célebre vencedor de peligros Charles Hutchison, que demuestra su gran audacia en escenas emocionantes. Otras dos películas notables entre las varias que ha dado a conocer la General en la anterior semana son "La barquilla conyugal", donde se luce la bella y lujosa Doris Kenyon acompañada por Montagu Love, y que es una historia desarrollada en forma de comedia y con profunda moraleja, y "Una suegra", que se estrenó el viernes pasado, drama Rialto, por Gaston Glass, Ruth Clifford y Edith Yorke, producción, que, como la anterior, trata el tema de la vida conyugal, el torbellino de la vida de sociedad y el hogar a la moderna, causas de conflictos en los que se ve envuelta una madre política a la antigua, la cual consigue mostrar a una joven pareja el verdadero camino de la dicha. En esta semana la General estrenará Mujeres engañadoras", una obra maestra de Rex Ingram, con Bárbara La Marr, Ramón Novarro, Lewis Stone, Pomeron Cannon como intérpretes. Esta superproducción muestra dramáticamente la acción de una belleza fatal que juega con los hombres y desencadena en ellos el odio y la violencia.

—"Artistas Unidos", que sigue distribuyendo con grandes aplausos "Una mujer de París", por Charles Chaplin, se dispone a dar a conocer "Loving Lies", con el título "Mentiras del amor", obra de los Productores Asociados, con Monte Blue y Evelyn Brent como protagonistas. Esta cinta es adaptación de la novela de Peter B. Kyne, "La peligrosa escollera" en la cual se describe la arriesgada vida de los marinos de un pueblo costanero. A propósito de Artistas Unidos: esta casa previene a los exhibidores contra el abuso y la mistificación de algunos empresarios que, para aprovechar indebidamente del éxito de "Una mujer de París", presentan cintas con nombres parecidos, y que nada tiene que ver con la obra de Chaplin.

—Entre otras varias películas, Max Glücksmann acaba de estrenar tres muy interesantes: "Dinero, dinero, dinero", del First National Circuit, comedia que condena el prurito de querer conseguirlo todo en la vida con el dinero, y la idea de que todos los medios son buenos para obtenerlo, y donde se distingue Katherine Mac Donald; "El lobo del Tibet", película de ambiente exótico, que ofrece gran interés por las costumbres chinas que describe y los bellos paisajes tibetanos, como también por la intervención de artistas chinos auténticos; "Bajo falsa identidad", donde se destaca el actor Guy Bates Post, secundado por Ruth Sinclair, producción del First National Circuit preparada para mostrar a aquel actor en un doble papel, dentro de un caso que explica el título. A estas se agregan tres películas cómicas y los cinedramas "Calumniada", por Mildred Davis, y "Esposas y compañeras", por Grace Darmond. Esta casa postergó para el lunes 19 el estreno de "Con la sonrisa en los labios", una bonita producción de argumento romántico, época antigua, odio, amor, con Norma Talmadge como estrella.

—A su reciente éxito de "Sherlock Holmes", drama Goldwyn que muestra, interpretado por John Barrymore, una de las aventuras más interesantes del personaje creado por Conan Doyle, la New York Film ha agregado "¿Quién fué el asesino?", película interpretada por la extinta Marta Mansfield, y adaptación de una conocida novela policial, donde se utilizan notablemente los recursos del género. Desde el sábado último esta alquiladora distribuye la excelente cinta Goldwyn-Cosmopolitan "El rescate de la felicidad", intenso drama por Alfred Lunt y Mimí Palmieri.

—Continúa la Sud Americana distribuyendo "El viaje", de Pirandello, con María Giacobini y la cinta nacional "El matrero", a las cuales ha agregado la adaptación a la conocida pieza de Dario Niccodemi "La sombra", interpretación notable de Italia Almirante Mancini. Estrenará, además, este mes, "Amor y sensualidad", por Erika Glassner, y "Una página de amor", tomada de Emilio Zola, por Pina Menichelli.

—La Mundial Film ha estrenado una superproducción italiana que el público comienza a ver con gran interés: "El saqueo de Roma" (por orden del emperador Carlos V, el 5 de mayo de 1527), trabajo de vastas proporciones, que muestra la habilidad de los directores italianos para mover grandes masas y reconstruir sabiamente una época, como ambiente de un drama violento, de ambición y odio, interpretado por notables artistas.

—Ha estrenado la Corporación Argentino Americana "La joya robada", película de argumento de mucho interés, intriga y sentimentalismo, que gira en torno de la desagradable aventura que acaece a una muchacha hija de un violinista fracasado y pretendida por un rico comerciante, la cual, en la ciudad, se ve envuelta en robo de joyas. Se distinguen Carmelita Geraghty, Gloria Grey y R. D. Mc. Lean. El jueves próximo estrenará esta casa una importante producción de Mack Sennet: "Oh, Molly", película que sintetiza la vida agitada y pintoresca de los barrios pobres de Nueva York y en la que presenta una creación Mabel Normand acompañada por un grupo de los mejores actores. El estreno de "Cachito", por el pibe actor Jackie Coogan, tan celebrado, y que ha venido postergándose, se realizará finalmente en estos días.

—La nueva alquiladora Juan Probst, que con tanta suerte ha presentado "La tragedia del amor", una de las más notables producciones de la temporada, ha dado a conocer "La muerte cansada", cinta cuya intérprete principal es Lily Dagover, estrella que se destaca en la cinematografía germana, y que ha sido calificada de poema cinematográfico. El argumento, presentado en tres épocas y países distintos, presenta el problema de la muerte, planteado en escenas emocionantes. Una joven que ha perdido su novio, intenta suicidarse, y la Muerte pacta con ella la devolución de su amor, si cuida que tres llamas de vida no se apaguen, y así la muchacha vive tres vidas distintas, siendo sucesivamente una joven veneciana del renacimiento italiano, la ayudante de un brujo chino, y la hermana de un califa otomano. Tres bellos episodios y tres dramas, con el inevitable triunfo de la muerte sobre el amor. Como última prueba, la Muerte le pide una existencia a cambio de la de su novio, y la muchacha se dispone a salvar para sí un recien nacido que va a ser víctima de un incendio, cuando el llanto de la madre la conmueve y renuncia a triunfar de la Muerte. Pero, en ultratumba puede reunirse con su enamorado. Esta originalísima producción muestra las extraordinarias posibilidades del cinematógrafo, para lo maravilloso y extrahumano, y revela una orientación moderna de este arte, orientación que todavía ignora el mercantilismo norteamericano.

—Otra alquiladora que explota el film de procedencia germana la Austro American Film, está distribuyendo con mucho éxito "Las mujeres de Lord Bricour" y se dispone a programar "¿Es culpable la mujer?", cinta de igual procedencia interpretada por Federico Zelnik.

—"La mano del Pulpo" es el film de gran sensación del momento. Se trata de un melodrama de extraordinaria aparatosidad, concebido por un maestro del género, Lincoln J. Carter, y que, para realizarlo con gran deslumbramiento por la Fox, esta ha invertido millones. Basta para dar idea del imponente melodrama la cantidad de episodios impresionantes, aventuras, amor, misterios, odio, intriga, insidia, tragedia, fiestas de sociedad, correrías aéreas y marítimas, etc., setenta episodios, en siete actos! Interpretan la historia: persecución de una rica heredera de una gran fábrica de municiones, cuyo posee un explosivo de inmenso poder, por una banda denominada "El Pulpo" dirigida por un perverso y poderoso extranjero, la inteligente Shirley Mason, secundada por Charles Jones y varios otros actores eficaces y diestros. Difícilmente se habrá visto muchos melodramas como este, que vale por una cinta en series de veinte episodios, y que la Fox ha comenzado a distribuir para contento de los aficionados a las grandes sensaciones dramáticas. Para este mes prepara la Fox el estreno de otra superproducción: "Monna Vanna", tomada de la obra de Maeterlinck.

—La Corbicier Film está distribuyendo una película italiana, la primera de los Directores Asociados, "El corsario", interpretación vigorosa del difunto Amleto Novelli.

—Desde ayer se ha comenzado a exhibir en el Capitol, con exclusividad, una película que ha sido el mayor éxito de Estados Unidos en los últimos tiempos "The covered wagon", "La carreta", de los conquistadores del desierto yanqui hoy el magnífico Oeste de aquel país.

—A los cinematografistas exhibidores interesa particularmente saber que la Universal ha resuelto aumentar de veinte a treinta y seis la cantidad de estrenos de sus cintas especiales, Jewel. Por su parte la General, que adquirió las producciones de la Metro Pictures, acaba de realizar nuevas adquisiciones contratando quince producciones de la Asociated Exhibitors, con Dorothy Dalton, Jack Holt, Douglas Mac Lean, Mabel Normand, etc., y cinco cintas de la Principal Pictures, con Bebe Daniels, Monte Blue, Louise Fazenda, Marie Prevost, Helen Chadwick, Norman Kerry, Eva Novak, etc., como estrellas.

PRODUCCIÓN NACIONAL

Se ha exhibido en privado con éxito "El poncho del olvido", producción local de la Zenith Film, estrella Mary Clay; la Cooperativa Biográfica va a dar a conocer "Un romance en los Andes", con Lía de Putti y Luciano Albertini; la Colombo Film se propone adaptar el capítulo quinto de la "Divina Comedia" tomado de la traducción de Mitre, con el título "Francesca de Rimini".

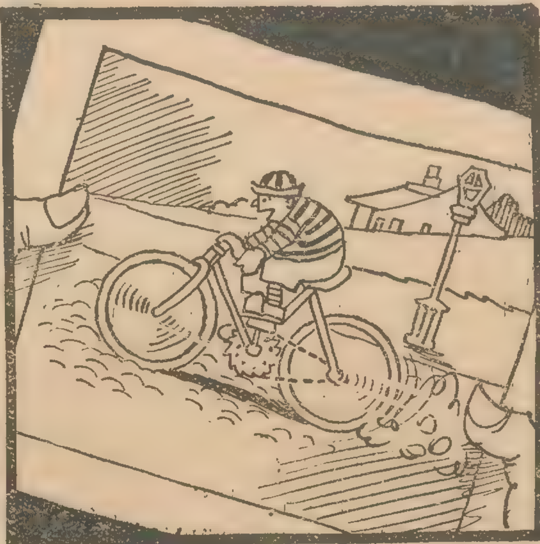
La Buenos Aires Film dió a conocer con aceptación general "La cieguita de la Avenida Alvear", que presenta escenas estudiantiles y un drama de amor del cual es protagonista una muchacha fruto de un amor clandestino, papel que interpreta con éxito Evita Franco, rodeada de conocidos artistas nacionales.

En breve se dará a conocer "El arriero de Yacanto", que promete resultar una de las más interesantes producciones nacionales del año: un asunto criollo con romance sentimental que se desarrolla en las sierras de Córdoba, producción de Corbicier y Cía.

E. M.

PÁGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí

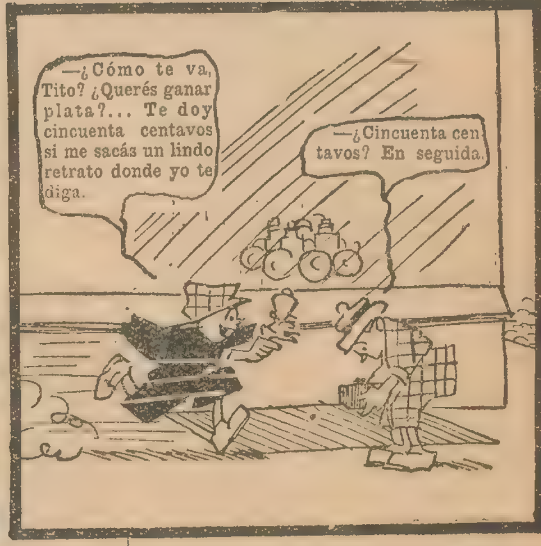


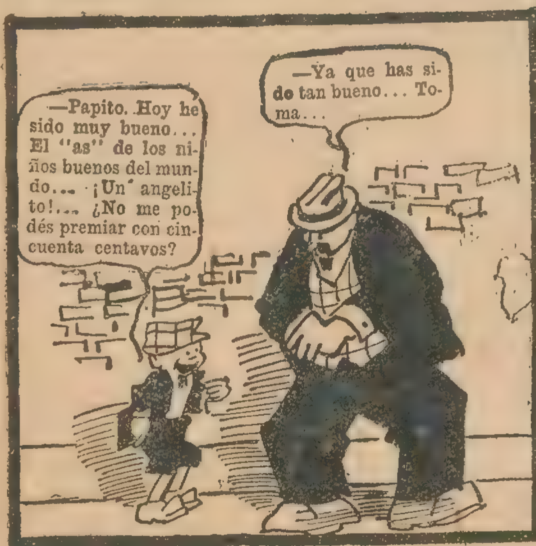








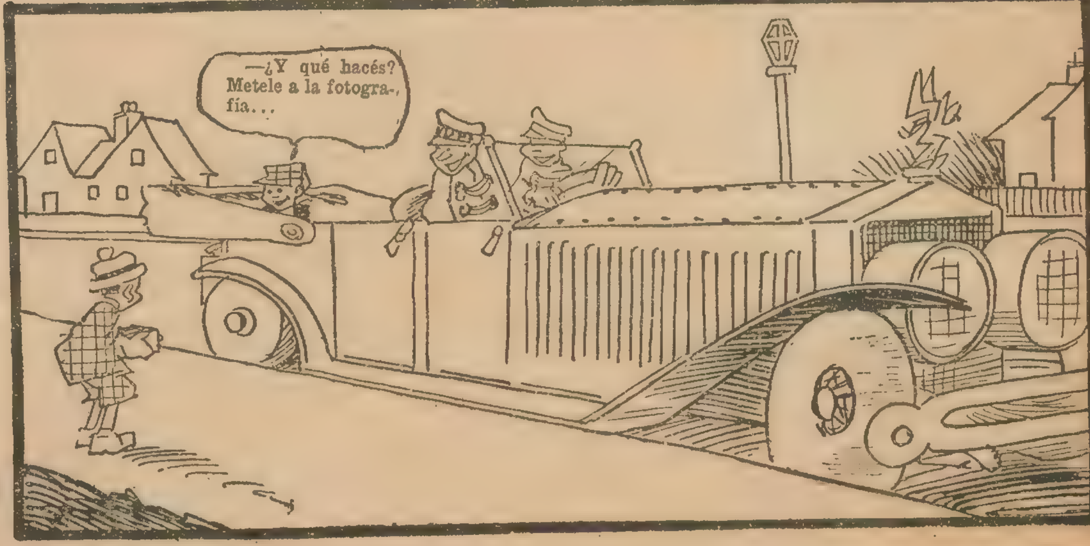












PAPEL Y TINTA

SIEMPREVIVAS

(Antología de cuentos nacionales)

Recopilados por su director, Florencio Eugenio Alvo que también los prologa, la "Biblioteca Floreal" acaba de dar a la estampa una antología de cuentos. Es esta el primer tomo de una obra más vasta ya que, dado el incremento que el género ha tomado entre nosotros, no cabían todos los nombres representativos en un solo y breve volumen. Hay aquí cuentos de tan preciado valor como "La Salamanca" de Ricardo Rojas, "El candelabro de plata" de Alberto Gerchunoff, "La Pericana" de Juan Pablo Echagüe, "Una historia de amor" de Héctor Pedro Blomberg, "A la deriva" de Horacio Quiroga, etc.

El volumen lleva el título general de "Siemprevivas" ¿Cómo juzgarlo en conjunto? Dado que cada uno de sus diez y siete cuentos, lo firma un autor diferente, su valor ha de ser muy diverso también. Y así, Rojas nos lleva al mundo de lo legendario, Gerchunoff nos pone frente a las desdichas de la vida real, Echagüe nos narra un delicioso episodio de la niñez, Blomberg nos pinta con fuertes tintes un cuadro de la vida urbana y Quiroga, con su vigor reconocido, uno de la vida en las selvas. Y así otros, interesantes unos, como "El celibato del doctor Adonis" de Tirso Lorenzo y curiosos otros, sea "¡Celos!" de Roberto Payró.

En conjunto, un bello tomo de cuentos en el que, al través de los distintos temperamentos de sus autores, el lector halla una hora de lectura buena. Seguro estoy—precisamente por la diversidad de estilos que le hace más pintoresco y accesible—seguro estoy que más de un lector se ha leido de un tirón este tomo de cuentos. Y es de desear que su recopilador continúe en otro u otros tomos la labor comenzada.

EL VINO DE MIS ODRES

por Ismael E. DOZO

Desde Santa Rosa de Toay, nos llega este primer libro de un joven poeta. Consta de tres partes. En la primera y la última, el poeta canta sus personales sentimientos con emoción y sinceridad. Hay en una y otra composiciones tan sentidas como "Una carta a mi hermana" y "Madre"; empero, y a pesar de estas dos composiciones, no es aquí donde mejor se nos muestra la personalidad de este poeta nuevo. La segunda parte: "Canciones del lugar", es quien trae lo mejor de su libro. Dozo aquí es realista sobre todo. Ve con sus ojos, vive su vida, y canta. Su visión es triste y nostalgiosa; pero sabe darnos precisamente lo que ve y lo que vive: "Un domingo sin sol", "Tarde otoñal", "Charanga", "Procesión de Corpus", "Evocación de una campana", tienen color local. Esas son cosas que ocurren, no en cualquier pueblo, sino en un pueblo de la pampa: chato, azotado por la inclemencia del pampero, sucio de polvo, aburrido. He aquí este:

IN PROMPTU

...Y después de golpear horas y horas
sobre el timbal del techo,
ha cesado la lluvia, gradualmente,
en su tamborileo.

Cien discos de fonógrafo, rayados,
suenan... suenan en áspero concierto.
Son las ranas que cantan en los charcos
un himno disonante al aguacero.

El acordeón chillón de un inmigrante,
allá lejos, tan lejos
que apenas se oye, exhala de su fuelle
un vals pesado, interminable, viejo...

Rumor de paragolpes y de rieles
más allá de los médanos...
Un tren de carga, lentamente pasa
cansado... sin aliento...

La marcha fatigosa de la máquina
se apaga entre la noche y el desierto.
Del insípido canto de las ranas
ya no se oye ni el eco.

Acalló el acordeón el vals pesado
que, entre su fuelle negro
viejas melancolías lloriqueaba...
Ahora... todo es silencio...
. . . . .
Hermético silencio...

Y después de leerlo, comprenderá el lector que está frente a un nuevo escritor de porvenir.

Para terminar reproduzco:

AGUA LLOVIDA

Llueve... y hace tres días que la lluvia no amaina;
no quiso ser chubasco, para ser temporal.
—Agua que, del colono salvará la cosecha
y aplacará, piadosa, la sed del arenal.—

Llueve... llueve tan fuerte que venir no ha podido
el cártero a traerme la carta maternal.
—¡Oh, tedio y pesadumbre de los días lluviosos
en este pueblo triste de la Pampa Central!—

Me he asomado a la puerta. Charcos en las veredas,
y en la calle desierta se prolonga el fangal...
—Es en vano... es en vano que a la puerta me asome;
hoy no pasan las chicas de la escuela normal.—

Agua llovida, agua que desde hace tres días
cantas en la azotea tu canción siempre igual:
no ahondes la tristeza de este pueblo aburrido,
que bosteza en el fondo de la Pampa Central.

Y se verá que este joven no ha vivido en vano en un pueblucho de la pampa. En el libro se halla esta tal como es: fría y sola. El escritor, que lo es de raza porque no escribe al través de lecturas, nos sabe dar la sensación de lo que es ella: "¡Estoy tan contagiado de esta gran soledad!"

No dudo en creer que hay en Ismael E. Dozo un poeta nuevo que, más depurado de "ciertos romanticismos juveniles", nos dará un lírico vigoroso. Su forma ya es bastante correcta y sus imágenes, muy originales algunas, delantan al poeta: al que piensa directamente en verso

Ernesto Morales

OBRAS DE PÉREZ GALDÓS

La Biblioteca Renacimiento, de Madrid, continúa editando las obras inéditas del insigne literato español don Benito Pérez Galdós, inteligente, ordenadas y prologadas por nuestro compatriota, el conocido escritor don Alberto Ghiraldo

Hemos recibido los volúmenes V y VI de dicha interesante colección, los cuales llevan por título "Nuestro teatro" y "Cromicón 1883-1886", respectivamente. A fin de dar idea de su importancia, citamos a continuación los capítulos que contienen dichos libros:

Tomo V: Historia.—Sectas literarias.—Un retrato. — Tumbas. — Estrenos.—La escuela romántica y su pontífice.—Decadencia.—Otros géneros.—El actor viajero.

Tomo VI: Visiones y profecías.—El hijo del Gangas.—Intereses civiles y eclesiásticos.—Un duelo científico. —Colonias africanas.—Cuba. — Filipinas.—Precauciones sanitarias.—Cosas del Código.—La enfermedad del rey.—La cuestión de los estudiantes y otras cuestiones. — Aniversarios y centenarios.—Fenómenos sismológicos.—Sesiones tumultuosas.—La cuestión social.—Furor colonial y otros furores.—El mal tiempo y otros asuntos.—El conflicto anglo-ruso.—Un enemigo del cólera.—La especulación del miedo.—Epidemias y crisis.—Un viaje real.—Pánico colectivo.—El cólera y la política.—Topete.—Alrededor de una encíclica.—Serrano.—Funerales de un rey.—Muerte del rey don Fernando de Portugal.—Fin del año 1885.

La gloria del corazón, por Adela García Salaberry. Esta distinguida escritora, ampliamente conocida en nuestro mundo intelectual, acaba de publicar una interesante novela con el título que precede, y en esta nueva producción suya, la señorita García Salaberry confirma las brillantes dotes literarias que posee tanto para el cultivo de la prosa como para el de la poesía. La autora de "Momentos sentimentales", volumen de versos que le valiera un justo éxito, agrega hoy un nuevo triunfo a su labor intelectual, con la aparición del libro que nos ocupa.

Los ojos que sangran, por Monteiro Lobato. Editorial Tor. Buenos Aires.

Las ediciones de "Lecturas Selectas", en las cuales, mes a mes, amalgamados, reunidos por el sólido vínculo del arte, hemos visto aparecer escritores de valía, argentinos y americanos, han acrecentado su ya larga lista de autores, agregando el celebrado y dignísimo del brasileño Monteiro Lobato.

Efectivamente. En las páginas torturantes de "Los ojos que sangran" encontrará el lector a todo un consumado cuentista, hábil en la descripción del ambiente,—un ambiente tropical, cálido, casi materializado,—y cuyos trazos certeros, verdaderamente magistrales, infunden vida a unos héroes dignos del atormentado Poe.

En la narración con que se inicia este nuevo volumen de "Lecturas Selectas", la emoción y lo patético de las escenas todas, conturbará al lector y le exaltará, sin duda, con la fuerza desconocida y arrebatadora que de todo él se diluye. Es, para decirlo en pocas palabras, en términos ya manidos y hasta vulgarizados, una historia de amor, de sangre y de locura; un trozo de vida en la cual lo real se mezcla con lo fantástico en una zarabanda de pasiones y deseos desenfrenados.

Disparates no usuales, pero usados por escritores de postín. Leopoldo Lugones. Ricardo Monner y Sans. Ricardo Rojas. Primera sarta. Editorial Científica y Literaria Argentina. Buenos Aires. Don Vicente García Medina, acaba de dar a publicidad un tomo de 125 páginas, con el título que encabeza estas líneas, y en el que la producción de los tres escritores primeramente nombrados, ha dado al autor del libro que nos ocupa, materia suficiente para hacer una crítica literaria que, indudablemente, ha de causar algún escozor.

La Virgen del Sol, por Otfrid von Hanstein. Editora Internacional Buenos Aires. Trátase de una emocionante novela, cuya acción se desarrolla en el legendario país de los incas y en la que una fiel reconstitución histórica, unida al interés dramático, hábilmente sostenido, logran atraer con su lectura.

Ingeborg, por B. Kellermann. Editora Internacional. Buenos Aires. Esta bella producción, cuyo ambiente está sembrado de fuertes pinceladas descriptivas, sirve para poner de manifiesto, una vez más, la maestría de Kellermann, que nos da en Ingeborg una de sus más interesantes novelas.

Hemos recibido:

Música profana, poesías por José Rotundo (Campoflores). Editorial "El Pensamiento". Buenos Aires.

Sensitivas, poesías inéditas por Adolfo Venturini. Edición Agencia General de Librerías y Publicaciones. Buenos Aires.

Del amor y del dolor, poesías por Adolfo García. Edición Agencia General de Librerías y Publicaciones. Buenos Aires.

Manual Teórico-Práctico de Taquigrafía. Sistema "Pitman" perfeccionado, por José Mauricio Peixoto. Segunda edición.

PARA LA GENTE DE CAMPO

Plantas medicinales y aromáticas, cuyo cultivo se puede experimentar en la Argentina

CARVI

(Planta cultivada por las semillas)

El carvi es el "comino de los prados" o "comino de Rusia", originario de Oriente, cultivado en Bélgica, Holanda, Francia, Inglaterra y otros países.

El cultivo y las aplicaciones del carvi presentan grandes analogías con lo que se ha consignado, relativamente al comino; por este motivo y en vista de la necesidad de restringir la extensión de estas informaciones, se omiten detalles.

Los terrenos arenoso son los más favorables. Se siembra a principios de la primavera, y en el verano.

Se extrae la esencia de los frutos por destilación al vapor de agua.

Un hectolitro de semillas pesa 43 a 45 kilogramos.

Debería repetir lo mismo acerca del *aneto (Anethum graveolens L.)*, del *hinojo dulce (Anethum foeniculum L.)*, del *hinojo oficinal (Foeniculum sativum F. F. vulgare All.)*. Todas son plantas de las familias de las umbelíferas, que se cultivan por sus semillas, destinadas por lo general a la extracción de esencias.

No tiene mucha importancia el coriandro que pertenece a la misma familia y exige los mismos cuidados de cultivo; anotaré los datos principales relativos al cultivo, en vista de que algunos años se registra la importación de estas semillas en rubro aparte; en otros se halla comprendida entre las semillas de anís, comino, carvi, etc.

CORIANDRO

(Planta cultivada por sus semillas)

Origen.—De la Europa Meridional, Egipto, India, etc. Cultivada en España, Francia, Italia, Grecia y en otros países.

El cultivo del coriandro es posible en varias regiones de la República Argentina, desde la septentrional a la meridional, y especialmente en las localidades donde se cultiva el anís y el comino.

Vegetación.—Planta herbácea, anual, con tallo glabro, ramoso, de 40 a 80 centímetros de alto; hojas inferiores pecioladas, con segmentos ovales, las superiores lineares, laciniadas; flores blancas, ligeramente rosadas, reunidas en umbelas de 3 a 10 rayos; fruto globoso, compuesto de dos semillas redondas. Todas las partes de la planta exhalan un olor desagradable, fétido, incluso los frutos hasta que están maduros; entonces adquieren olor agradable.

Clima. — Templado y templado-cálido.

Terreno.—Suelto, más bien arenoso, fértil, especialmente en fosfatos y sales de potasa.

La preparación debe ser esmerada, reduciéndolo al estado muelle antes de la siembra.

Siembra.—Al principio de la primavera en clima templado; en clima templado-cálido puede sembrarse en otoño,—en el verano en algunas partes; a veces tiene lugar la fructificación al año siguiente, como planta bianual.

Al voleo o en líneas, a distancia de 50 a 80 centímetros. Se necesitan 10 a 15 kilos por hectárea.

Cuidados. — Deshierbes, carpidas. A veces una pequeña aporcadura, no indispensable.

Recolección.—Se cortan las inflorescencias a medida que las semillas maduran. En algunas partes se cortan o arrancan las plantas enteras, cuando la mayor parte de las semillas están maduras.

La desecación se hace exponiendo las inflorescencias o las plantas directamente a los rayos del sol sobre lonas o marcos. Se separan las semillas por la trilla; se vuelven a exponer al sol. Las semillas frescas tienen color amarillento leñoso; vuelven rojizas a medida que envejecen.

Se obtienen de 600 a 800 o 1.000 kilos de semilla por hectárea, hasta más de 1.200 kilos.

Un hectolitro de semilla pesa 30 kilos.

Aplicaciones.—Empléanse las semillas para la extracción de la esencia de coriandro, por destilación al vapor de agua; hállase en proporción de 800 gramos por 100 kilos de frutos.

La esencia de coriandro es incolora, ligeramente amarillenta, muy aromática, con la densidad de 0.870 a 0.880 a 15°.

Se utiliza para la fabricación de licores y de perfumes, también para la pastelería, para aromatizar la cerveza y otras bebidas, y como condimento.

Porvenir.—Puede cultivarse en la región septentrional y en la central. La propagación dependerá de la demanda de la semilla y de la esencia, para satisfacer el consumo al interior del país y si acaso producir para la exportación

MANZANILLA

(Planta cultivada por las flores)

Origen.—Se encuentra en Argentina, aclimatada desde mucho tiempo.

Vegetación.—Se cultivan dos especies de manzanilla por sus propiedades medicinales: la manzanilla común, con flores pequeñas, cuyo nombre botánico es *Matricaria chamomilla L.*; la manzanilla romana, con flores grandes, que corresponde a la especie *Anthemis nobilis* L. Esta es la especie que más conviene cultivar porque contiene mayor proporción de esencia o de principios aromáticos.

La manzanilla común se encuentra al estado silvestre en varias localidades de Europa y también de nuestro país, especialmente en Pehuajó (F. C. O.); la manzanilla romana hay que cultivarla.

Vegetación.—Planta herbácea anual, con tallo ramificado, cilíndrico, estriado de color verde claro, de 20 a 40 centímetros de alto, a veces más, con raíz fibrosa; hojas pequeñas, alternas, bipennadas, con segmentos lineares, pubescentes; flores solitarias en la extremidad de las ramas, femeninas las periféricas, hermafroditas, tubulosas las centrales, amarillas con corola blanca; frutos, pequeños aquenios verdosos-amarillentos alargados. Por el cultivo se obtienen inflorescencias múltiples.

Clima.—Clima templado y templado-cálido; se adapta a clima bastante cálido; no necesita abundancia de agua.

Terreno.—Prefiere los sueltos, arenosos, aunque un poco pedregosos, no húmedos, más bien secos y con buena exposición; no conviene colocarla en terrenos bajos.

Preparación.—En amelgas o platabandas, para facilitar las labores y la recolección. No exige labores profundas ni ejecutadas con mucho esmero; es preciso sin embargo que el suelo sea suelto y libre de semillas extrañas.

Reproducción. Siembra.—Se reproduce por semillas y por división de las matas. La semilla se puede sembrar en almácigos o directamente en lugar definitivo.

Se siembra al voleo o en hileras, mejor en hileras, a 30 o 40 centímetros de distancia una de otra.

Cuidados. — Deshierbes y carpidas para conservar muelle el terreno, a veces una aporcadura ligera.

Recolección.—Las flores solamente se utilizan, aunque todas las partes de la planta sean aromáticas.

Como no se desarrollan todas al mismo tiempo, lo mejor es cortarlas con tijera a medida que maduran, por la mañana después del rocío, o por la tarde, antes que adquieran la madurez completa.

Preparación.—Se hacen secar al sol; si la estación es húmeda o adversa la desecación se hará por completo en estufa. Con las flores secas se hacen paquetes, que se colocan en cajas y cajones.

Aplicaciones.—Sirve para la extracción de la esencia de manzanilla, utilizada en farmacia, en licorería y perfumería; se prepara el extracto, el aceite, la infusión de manzanilla.

La destilación se efectúa al vapor de agua, sean las flores frescas o secas.

100 kilos de flores de manzanilla romana dan de 800 a 1000 gramos de esencia. La esencia extraída de las flores frescas tiene color azulado; cuando se extrae de las flores secas es amarillento verdoso.

100 kilos de manzanilla común dan de 150 a 300 gramos de esencia. La densidad es de 0.930 a 940 a 15°.

Propiedades medicinales.—Tiene acción sedativa, estomática, carminativa, antiespasmódica, estimulante y sudorífica. El aceite de manzanilla se utiliza en fricciones tónicas.

Los herboristas utilizan las flores de manzanilla en infusión en numerosos casos.

Falsificaciones. — Se falsifica agregando esencia de leño de cedro o de milhojas; agregan algunos esencia de trementina o terpenos de esencia de limón.

Es frecuente la mezcla de las flores con las de manzanilla cimarrona, especie sin valor, inactiva y perjudicial.

Propagación en Argentina.—Se ha cultivado en varias localidades casi exclusivamente la manzanilla común que se ha propagado y se halla silvestre en varias partes, a menudo mezclada con la manzanilla cimarrona *(Anthemis cotula* L.).

En las proximidades de Buenos Aires, en el partido de Pehuajó al oeste de la Provincia de Buenos Aires, en las colonias cercanas del Rosario de Santa Fe, en los departamentos del sudeste de la provincia de Córdoba, en el departamento de Colón y Concordia en Entre Ríos, en Andalgalá en la provincia de Catamarca y probablemente en otras localidades, se han efectuado pequeños cultivos, con éxito respecto del rinde, de la calidad de las flores y proporción de esencia, pero han sido abandonados por la dificultad de vender el producto a precios remuneradores.

Pienso que esto es a causa, en parte, de la preparación del producto que ha dejado que desear; siendo deficiente, no ha despertado el interés de parte de los compradores. Mayor esmero en la preparación es muy necesario.

En la Provincia de Buenos Aires hacia el oeste y noroeste, en la provincia de Santa Fe hacia el centro y el norte, en Entre Ríos, Corrientes y en las provincias del noroeste argentino, se hallan situaciones adecuadas donde se puede propagar el cultivo de la manzanilla; debe constituir un auxiliar de las pequeñas explotaciones, un medio de ocupar pequeños terrenos cerca de las viviendas, que quedarían abandonados; su explotación intensiva ocuparía útilmente niños y viejos, además de las mujeres, en las horas que les dejan libres otros quehaceres.

Desde este punto de vista, el cultivo de varias plantas medicinales y aromáticas presenta probabilidades de propagarse; no como cultivo principal y menos aún único, de las granjas o explotaciones pequeñas y grandes, sino como anexo, como medio de procurarse o aumentar los recursos, aprovechando de cualquier situación favorable.

El cultivo de las plantas medicinales y aromáticas constituirá un instrumento de civilización, de orden, de instrucción, un auxiliar para aumentar los recursos de la familia colónica, de los que viven en el campo, que disponen de terrenos de reducida superficie y de mano de obra escasa y débil; son plantas que exigen vigilancia más que trabajo para su cultivo y recolección, cuidados más que técnica y procedimientos costosos, esmero más que aparatos delicados y maquinarias, condiciones todas que están al alcance de cualquier familia colónica, ansiosa de acrecentar sus recursos — de bienestar — sin pretensiones exageradas.

Es en este sentido que el Ministerio de Agricultura lleva a cabo la propaganda, para que se hagan experiencias, para que se hagan conocer los inconvenientes y las dificultades, con el propósito de obviar aquellos y remediar éstas, por medio de la ilustración, de la mejora de los procedimientos de explotación, de la enseñanza objetiva, por la formación de pequeñas cooperativas, por la venta directa con supresión de intermediarios, por cualquier medio que tienda a realizar los ideales de bienestar agrícola, de progreso rural, de elevación social y moral del agricultor, de independencia económica.

Carlos D. GIROLA.

Los privilegios de la mujer norteamericana

Como en estos tiempos están siendo debatidas cuestiones en referencia a los derechos de la mujer en todos los países, encontramos muy apropiado insertar algo referente a los derechos y privilegios que tiene la mujer de los Estados Unidos.

Las mujeres casadas tienen derecho a conservar su nacionalidad. Las mujeres del mundo entero envían sus felicitaciones a las mujeres de Estados Unidos, por haber obtenido con tanta rapidez, después de la reforma a la ley federal del sufragio el voto del "Cable Act", que da a las mujeres casadas el derecho de defender su nacionalidad después del casamiento. Esta reforma ha sido secundada por todas las sociedades feministas de importancia nacional, y es causa de esto una de las reformas en que los candidatos a la presidencia, no importa de qué partido, se encontrarán obligados a hacer figurar en su programa de las últimas elecciones. El acta firmada por el ex presidente Harding, el 22 de septiembre de 1922 está concebida en estos términos:

1. — Una mujer norteamericana, esposa de un extranjero, no pierde su nacionalidad a menos que:

(a) Ella renuncie formalmente, delante de un tribunal aceptado, a ser ciudadana norteamericana.

(b) Si su marido no tiene derecho a ser ciudadano norteamericano.

2.—Una mujer extranjera que se casa con un norteamericano, no se hace por esto norteamericana; pero puede adoptar esta nacionalidad naturalizándose en el país. No será necesario que declare su intención, ni que haya habitado en Norte América durante cinco años y un año en el territorio o Estado donde se hace su demanda; simplemente bastará con haber habitado un año consecutivo en Estados Unidos o Hawaii, Alaska o Puerto Rico, antes de hacer su demanda de naturalización.

3. — Una mujer norteamericana que estuviera casada con un extranjero antes de la promulgación de esta ley, y que por consecuencia ha perdido sus derechos de mujer norteamericana, puede ser naturalizada con las mismas ventajas que una extranjera, esposa de un norteamericano, a menos que su marido no tenga derecho de ciudadano.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

La muerte del gaucho

Allá, en la enorme extensión
de la pampa dilatada,
hay una tapera alzada
hecha de paja y terrón;
ella, anidó el corazón
de un paisano pobre y bueno
que, dolorido y sereno,
deja esta tierra bendita
porque la muerte lo incita
dándole albergue en su seno.

El día llega a su ocaso.
y el silencio de la hora
es la visión precursora
del gaucho que se va al paso...
Los que esperan el abrazo
final, de esa vida buena,
sienten que llega la pena
porque todos han callado,
y en sus rostros se ha pintado
el dolor de aquella escena.

El caballo, que hace un rato
esperaba en la tranquera,
relinchando campo afuera
fuése en un loco arrebato;
se impone en su desacato
porque el instinto lo guía;
presiente aquella agonía
y en su coraje de bruto,
maldice, tal vez, el luto
que ha de llegar a porfía.

¡Bruto noble, bruto fuerte;
cuando el clarín lo advertía
pusiste tu lozanía
para desafiar la muerte...
seguiste al gaucho en su suerte,
y en las horas dolorosas,
tu casco dejó, ardorosas,
las huellas por el camino
como si fuera el destino
imponiéndote sus cosas!

Ya la pampa ha enmudecido;
parece que en cada mata
la tenue sombra retrata
la silueta del vencido;
a lo lejos, el gemido
de los que quedan llorando,
va por el campo sembrando
la angustia cruel de la hora;
¡si hasta parece que llora
el viento que va silbando!...

Y allá, en la enorme extensión
de la pampa dilatada,
donde la tapera amada
sufría su decepción;
llegaba siniestro y con
aletazos de imponencia
el dolor, con su inclemencia,
la pena rebelde y loca
que va grabando en la boca
el rictus cruel de la ausencia...

José Juan BIANCHI.

Un "crimen"

Día de lluvia sombrío;
mucho frío y viento intenso;
en la calle, un griterío
de rapazuelos, inmenso.

Es que un extraño hombrecillo,
la ropa sucia de fango,
con instrumento sencillo
descuartiza a un viejo tango.

Argentino A. CORTÉS.

Ofrenda lírica

Por el ojo de los años
he visto como se enhebra,
la gigantesca culebra
de los grandes desengaños.
Seguí caminos extraños
quizá para no volver,
y al irme con el querer
que causara mis pesares,
enlazaba mis cantares
a tus glorias de mujer.

LA ETERNA MURGA



El amigo. — ¿Dónde vas con el instrumento?
El murguista. — A soltar unas melopeas a la tumba de Tutankhamon, que es hoy la apertura.

En tristes atardeceres
sobre las ruinas doradas,
fuí dejando abandonadas
promesas de otras mujeres;
sublimicé tus quereres
en el templo de mi vida:
sobre el alma enternecida
tuve mi cariño, cuerdo,
para verte en el recuerdo
soberbiamente prendida.

Al afrontar el derroche
de ilusiones, en querellas,
me emborrachaba de estrellas
en los paisajes de noche;
y haciendo duro reproche
a mi alma en floración,
en lírica exaltación
triunfaba en el arrebato,
el perfil de tu retrato
metido en el corazón.

Y soportando la herida
dolorosa que me agobia,
te supe la eterna novia
sobre mis versos dormida;
el perfume de tu vida
impregnó mi triste historia;
y a través de la memoria
mi recuerdo, en el compendio,
se agiganta en el incendio
del palacio de tu gloria.

Juan DE DIOS MENA.

Confesión

Yo sé, señora, que los versos míos,
están llenos de llanto y de tristeza,
porque siempre he sentido la aspereza,
de mis pesares por demás sombríos.

También es cierto que los versos míos,
se inspiran en tu clásica belleza,
ella es la causa de mis desvaríos,
hoy que al amarte mi deseo empieza.

Quiero llegar a ti como un extraño.
¡Mucho dolor y mucho desengaño,
sufrí en la vida y aún estoy sufriendo!

Hoy te la entrego por demás herida,
para que al recibirla, ya muriendo,
me la entregues en fuego convertida.

Fausto E. VIGLIONE.

De mi senda

Amor, solamente amor nos trae la brisa que llega hasta nosotros, como si necesitáramos percibir el ritmo de la emoción que nos hable de su música alada. Respiro la fragancia de tu aliento y mi espíritu fatigado encuentra un favorable abrigo de paz y de dicha.

Yo quiero libertar mis palabras de la sintaxis forzada para que vayan al azar de tu aguzado oído, sin preocuparme cómo piensas recibirlas porque mi vida es un perenne soñar. No busques entonces profundizarme con inquietas investigaciones y preguntas que viven en el mundo de los otros; bien te basta el saberme un lírico de la emoción y la armonía que se ha olvidado del prosaico vivir, y que sólo sueña la riqueza de las almas que saben dar rosales en el jardín de la vida.

No me creas un resorte automático que se mueve en los moldes materiales de la simpleza casquivana de los vanos formulismos; porque con eso no hubiera llegado a tu lado con esta virtud tan mía, que por contraste te provoca luces de otro ideal y de otro cielo, hasta entronizarte en el sitial del Cantar de los Cantares...

¿Qué sensación evocadora puedo construir en las imágenes expresivas de la palabra, cuando a nuestro lado sólo fluye el aura perfumada con su música despojada de las formas y nos embriaga la mirada tierna del amor?

Alma y flúido concentrado en el néctar de la copa fragmentaria de los obstáculos, cuan grato se ha desligado tu nostálgico palpitar, para alumbrar el sendero de los sueños que siguen los errantes apasionados del amor...

Torcuato IMONDI.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA LOS MARTES

Oficinas: BOLIVAR, 879 — Buenos Aires

De 9 a 12 y de 14 a 18
Sábados: de 9 a 12

U. T. 428, B. Orden

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el Interior	En el exterior
Trimestre . . $ 2.50	Trimestre . $ 3.00	Trimestre $ oro 2.00
Semestre . . „ 5.00	Semestre. . „ 6.00	Semestre. „ „ 4.00
Año. . . . „ 9.00	Año. . . . „ 11.00	Año. . . „ „ 8.00
N.° suelto. . 20 cts.	N.° suelto. . 25 cts.	
N.° atrasado. 40 „	N.° atrasado. 50 „	

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

Encuadernación de ejemplares

		En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande	cada tomo	$ 12.—	3.70
„ „ „ chico	„ „	„ 8.—	3.—
Tapas sueltas „ „ grande	„ „	„ 9.—	2.—
„ „ „ „ chico	„ „	„ 6.—	1.50





DE LA ESPAÑA MONUMENTAL



Una de las galerías del Monasterio del Escorial.



Otro detalle del Monasterio del Escorial.



Vista interior de la Catedral de Toledo.



Interior de la basílica del Monasterio del Escorial.



INFORMACIÓN GRÁFICA DE MONTEVIDEO



El ministro de España, señor Manuel García de Acolú, acompañado de otras personas, rindiendo un homenaje a la memoria de José Enrique Rodó, en el aniversario de la muerte de este eminente hombre de letras.



Miembros de la nueva agrupación política del partido Colorado ''Cruzada Libertadora'', que preside el viejo periodista don Antonio Bachini, prestigiando una conferencia en el estrado de ''La Lira''.



Vista parcial de la mesa durante el banquete ofrecido en honor del doctor Julio Carrere.



Comensales que asistieron al banquete ofrecido en el Parque Hotel al doctor Alfonso Pacheco, con motivo de su viaje a Europa.



La cabeza de la manifestación con la cual se conmemora el primero de mayo, desfilando por la calle 18 de Julio.



Los esposos Borrazes-Ramos rodeados de los miembros de su familia y de algunas amistades, en ocasión de celebrar sus bodas de oro matrimoniales.



El presidente del Consejo Nacional, el ministro de Industrias y el presidente de la Rural, en el acto de la inauguración del concurso de ganado gordo, realizado en Melilla.



La comitiva oficial, acompañada del representante de la administración del ejército, teniente coronel Pistolessi, recorriendo las instalaciones de la exposicion.

Una confesión de Miguel Antonio Salvat



Señor Miguel Antonio Salvat.

Deseando escribir sobre la obra de Salvat, ilustrador "que ha dibujado y leído mucho"—extraordinaria condición esta última, en el agitado mundo de las artes plásticas — le rogamos nos facilitara ciertos datos para completar nuestra nota. Pero, los "datos", nos han resultado tan exquisitamente sinceros, que no vacilamos en publicarlos, como una confesión llena de mansedumbre y de gracia.

R. G.

"Desde niño tuve amor al dibujo. Y puede decirse que lo realizado por mí hasta la fecha, es el producto de ese gran amor. Autodidacta y por temperamento observador de las cosas, he formado mi espíritu en la brega, y aún, entre tantas privaciones materiales, todavía había en mí, un lugar para dedicarlo a las emociones del espíritu; y por ello dibujaba y leía mucho.

A Jorge Bermúdez, le debo las primeras indicaciones pictóricas, primeras y únicas, que por serlo, más con dolor las recuerdo: carecía de trabajo en esa época; éramos muchos en casa y yo el mayor para pintar tenía que retirar elementos al hogar ya devastado por el dolor; y eso no era posible.

Por más que "estirara" la pintura con aguarrás, no bastaba ésta para cubrir la tela y estudiar; pintaba con desechos que dejaban los compañeros; no obstante así, recuerdo que Bermúdez llamó aparte a Giudice y complacido mostróle mi pequeña naturaleza muerta, y de hecho, pasé a pintar figura del natural.

Pero fué breve esa alegría. No pude continuar. No podía pintarse figuras con aguarrás solamente; y, esperé todo emocionado una mañana, a Bermúdez, y antes que subiera la escalera de aquella Academia memorable, le expliqué que me veía en la necesidad de retirarme de sus clases, por no tener medios para continuarlas.

Hago mi envío por primera vez al Salón Anual del año 1915 y soy admitido. Con ese estímulo he seguido trabajando y exponiendo en casi todas las exposiciones de arte realizadas hasta la fecha en esta ciudad tan poco propicia a las artes plásticas.

En el primer Salón Nacional de Arte Decorativo, expongo mis "Vírgenes votivas", que es adquirida por la Comisión Nacional de Bellas Artes.

La casualidad, me hace conocer en esa época un negocio donde se "hacían" lacas chinas... Y me convierto en artífice de ese país ignorado realizando innumerables "lacas" que la moda hace más deseables y que para el negocio es un agosto, vendiendo tal vez por auténticas las supuestas "chinerías" hechas en Buenos Aires, por un obscuro pintor. De esas lacas, basadas en estudios del arte de aquel país de leyenda, y observando las estupendas concepciones de Kiyomasu, Shuntcho, Sharaku, etc., etc., es que yo tengo una visión voluptuosa y ardiente del color. La violencia del rojo brillante se hermanan sin transiciones con el cobalto puro y el cadmiun sin mácula, y así, chocantes, sin medias tintas, entro en el detalle obteniendo los más raros hallazgos. Y amo desde entonces lo exótico, lo extravagante, siempre que ello responda a un sentimiento artístico. De ahí también que mis ilustraciones, ex libris y dibujos en tinta tengan ese orientalismo y minuciosidad del detalle llegando a la más extrema estilización.

Duéleme decir que es bien poco lo que he realizado de mi ideal. Todo ello es hecho con privaciones y en momentos apenas disponibles. La lucha por la existencia es cruel y realizar un ideal artístico requiere estudio, contemplación, dinero. Tengo un hogar y dos hijos: Hebe y Rubén...

Este último lleva ese nombre en memoria de aquel inolvidable que fué todo amor, armonía y color... También amo intensamente la literatura y cuando no tengo colores, escribo, pretendiendo dar vida y emoción a mis páginas. Por ahora he ilustrado carátulas de libros de otros, puede que le toque al mío también su hora..'

Me cautivan y seducen las maravillosas creaciones de Alberto Martini, como así también la obra de León Bakst.

Amo el color, el ritmo; las danzas me entusiasman como motivos plásticos invalorables por la gracia y lo múltiple de sus movimientos. ¡El movimiento! Lo he querido profundizar estudiándolo en la realidad, pero, fracasé en mi intento. La Escuela de Danzas del Colón, atrajo mis deseos de pintor. La asedié meses enteros, sin conseguir se me permitiera como dibujante estudiar el ritmo de los movimientos coreográficos. Degas tuvo otra época...

No tropezaría con la ignorancia supina de un Tartufo que creyó ver en mi solicitud, una cosa descabellada y hasta inmoral...

Pienso que el arte dignifica a los pueblos y los engrandece; desgraciadamente aquí todavía este renglón no es valorizado como los cereales y la ganadería y ansío para éste, mi pueblo, una educación artística más amplia; que se inculque desde las aulas elementales nociones de lo bello. Bastaría asignar una pequeña suma en el presupuesto de la Nación, para que hiciera de personas capacitadas, guías y maestros de artes plásticas, poesía, música, en conversaciones y cursos familiares al alcance de todos sin la pomposidad acostumbrada de las conferencias pretensiosas y hueras.

Entonces el nombre de Malharro se conocería más, como así también, su obra digna de mejor suerte; y se llegaría a amar más nuestros campos, nuestros cielos tan diáfanos y puros.

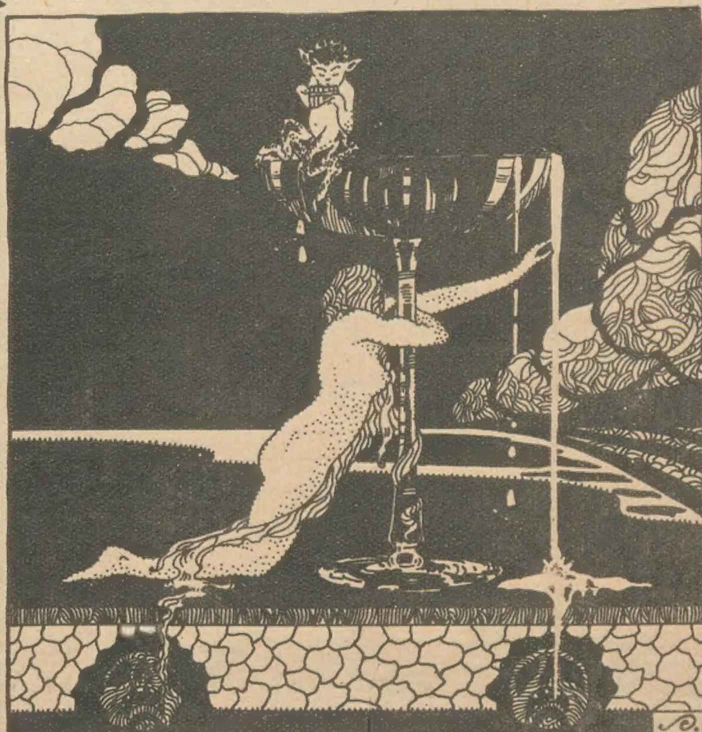
Creo que el arte contemporáneo culmina en pintura con Zuloaga y en escultura con Mestrovic. No desconociendo por ello, el valor de la obra admirable de Romero de Torres y la fatalmente trunca de Julio Antonio. Anglada, es mi maestro espiritual: he sentido ante sus obras la más intensa emoción de belleza y aunque no he visto ningún cuadro auténtico de Beltran Masses, deduzco por fotograbados, que es el pintor actual más dentro de la realidad de esta vida de hoy tan llena de pecado, de voluptuosidad y de belleza.

De los nuestros admiro a Fader y sigo con interés la obra de Guido, Riganelli, Rovatti y la ardorosa lucha emotiva de mis amigos Quinquela Martín y Gramajo Gutiérrez."

Miguel Antonio SALVAT.

Buenos Aires, 21/4/924.

SOMBRAS...
(DE UNA TRAGEDIA ÍNTIMA) POR
MIGUEL ANTONIO SALVAT

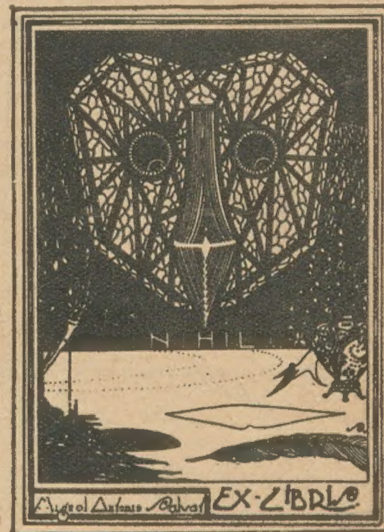


DIBUJOS DEL AUTOR...

Carátula de un libro.



Una ilustración: "...y clamor de majadas perdidas en los campos".

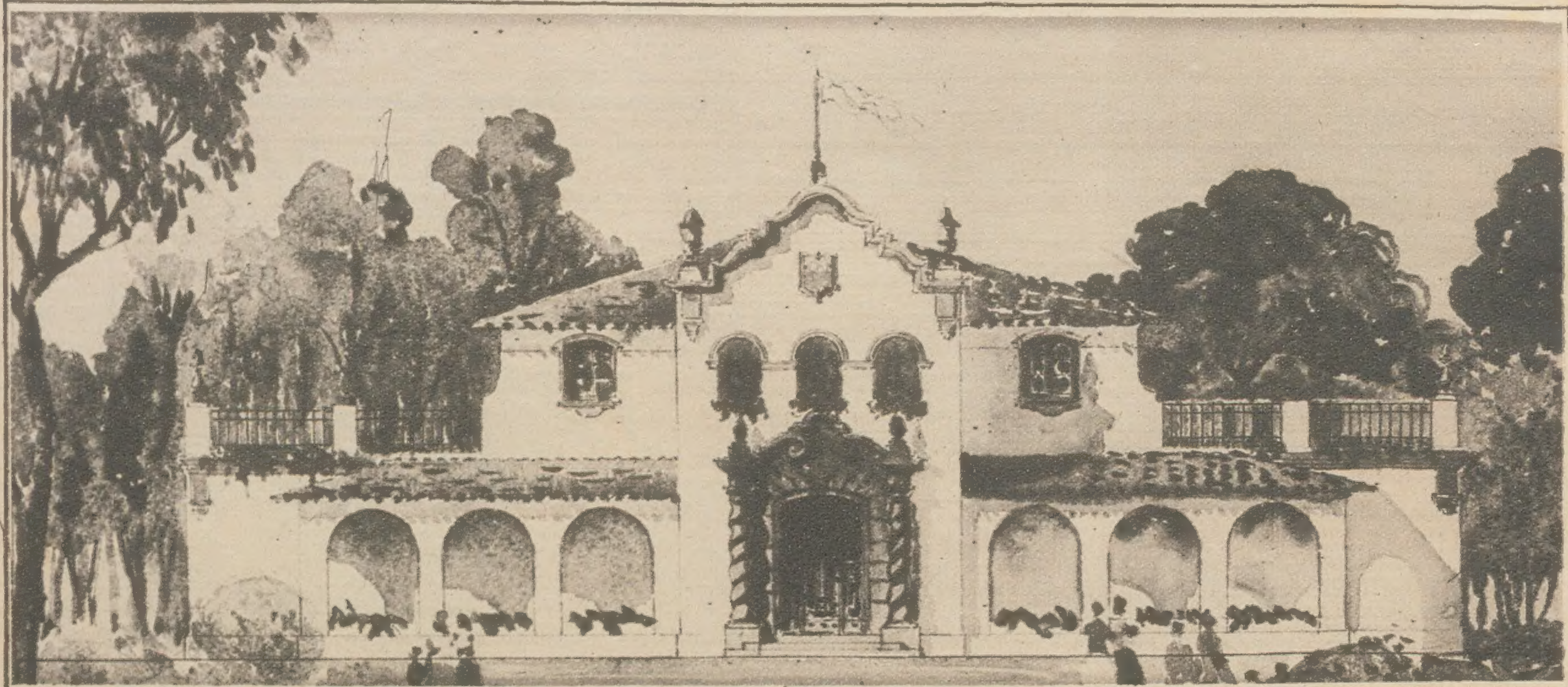


Ex libris.



EL C. A. SAN ISIDRO TENDRÁ UN MAGNÍFICO LOCAL

LAS FUTURAS CONSTRUCCIONES



En el concurso de proyectos de edificación del Club Atlético San Isidro, obtuvo el primer premio, el subscripto por el arquitecto Roberto Soto Acebal. — Las obras calculadas en $ 380.430, habrán de comenzar en breve. — Pabellón de socios.



Las dependencias del club, en 1907. En la fotografía aparece de "gorrita", el hoy Dr. Ricardo Malbrán, el ex famoso footballer (alias El Torito), cuyo terrible shot era tan celebrado.



Pabellón principal, proyectado en la forma de un patio abierto.



Dr. Rafael Cullen, actual presidente del club.

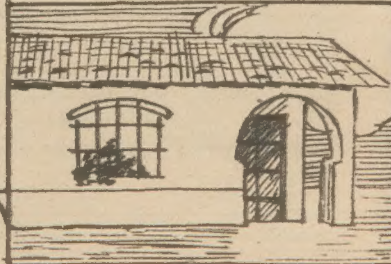


Vista del conjunto del pabellón de socias. Tendrá una portada colonial de acceso a un pequeño hall.



Roberto Soto Acebal, arquitecto autor del proyecto premiado.



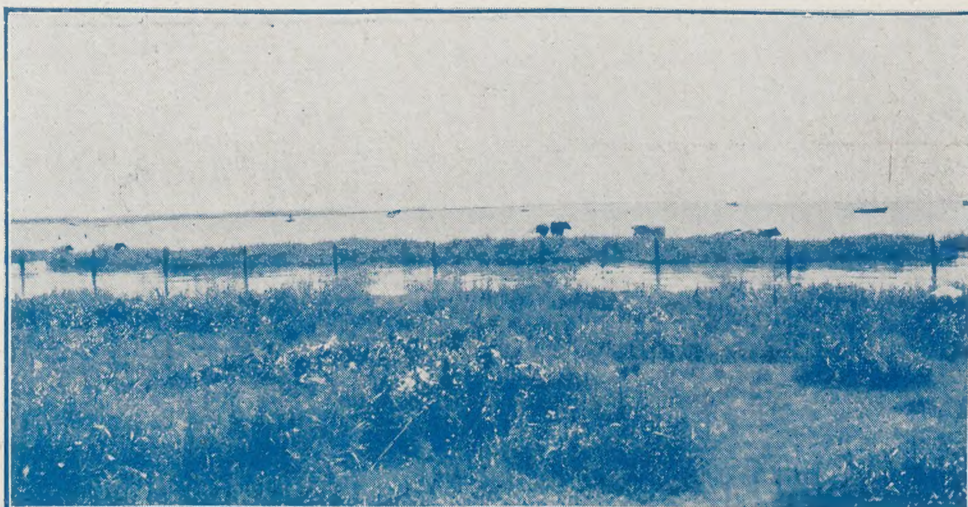




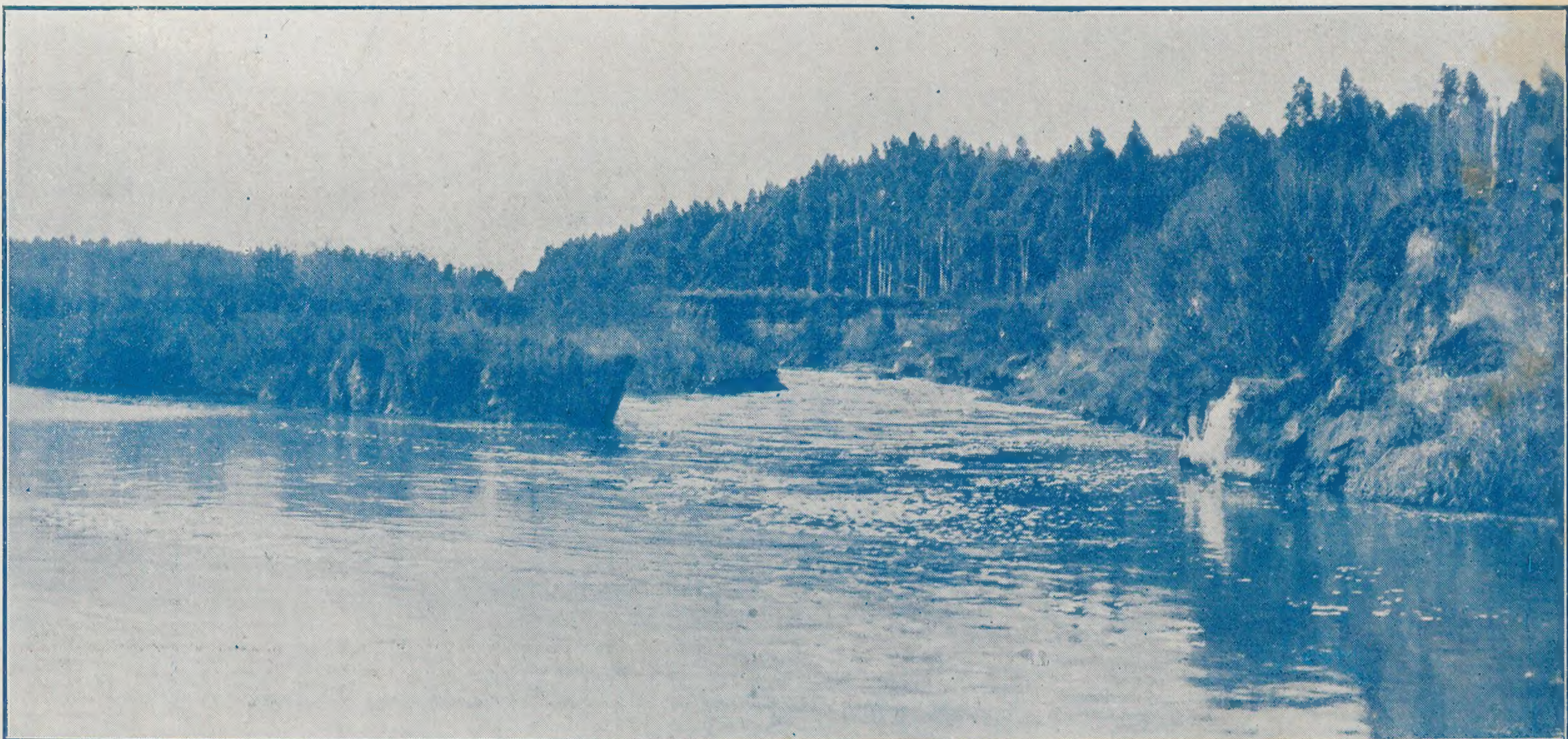
FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



El sauzal de Punta Chica, sobre el Río de la Plata.



Otro pintoresco detalle del mismo lugar.



Un islote en el río Quequén.

Fots. Romeo Rogani y J. C. Dantiacq.

Cía. Gral. de Fósforos, Tall. Gráficos P. Colón 1266, Buenos Aires